

CUESTIONES DE LOCALIDAD

NOTAS DE CLASE¹

Andrés L. Saab

CONICET-Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas “Dr. Amado Alonso”

al_saab75@yahoo.com.ar

Teoría Sintáctica II
Maestría en Lingüística
Facultad de Lenguas
Universidad Nacional del Comahue
Mayo de 2015

Índice

Clase 1: Problemas de localidad a la luz del Programa Minimalista

Clase 2: Primera aproximación minimalista al problema de la localidad

Clase 3: Ascenso, control y la condición A/A

Clase 4: Problemas de ciclicidad: Economía global vs. economía local

Clase 5: Problemas de ciclicidad II: Derivaciones contracíclicas en la interfaz con PF

Clase 6: Localidad e interpretación temática

Clase 7: La condición sobre el dominio de extracción

Clase 8: Efectos de congelamiento

Bibliografía

¹ Notas de clase exclusivas para los estudiantes de Teoría Sintáctica II. No circular ni reproducir sin previa autorización.

PROBLEMAS DE LOCALIDAD A LA LUZ DEL PROGRAMA MINIMALISTA**Clase 1**

0. Introducción

Durante esta primera parte vamos a explorar lo que, siguiendo a Stroik (2009), voy a denominar *relaciones locales de segundo orden*. Vamos a explorar este problema a la luz del *Programa Minimalista* (Chomsky 1995, 2000, 2001), un marco de investigación que ya lleva casi veinte años de desarrollo. Igual, no importa. A modo de conclusión adelantada: lo que importa no es deslindar preferencias ontológicas, estéticas o personales, sino establecer con la mayor precisión posible lo que constituye un problema científico real en teoría sintáctica actual. Aquí va una primera aproximación al problema.

Las relaciones locales de primer orden son tema de discusión en sintaxis contemporánea al menos desde que la noción de *constituyente* entró a formar parte del debate en los años del descriptivismo norteamericano (véase Stroik 2009 para una discusión muy clara y lúcida):

- (1) ... [C ... A ... B] ... (donde A y B son hijos de C)

Relaciones como las de A y B en (1) permiten no solo explicar por qué ciertas relaciones sintácticas se agrupan de un modo y no de otro (e.g., *[el auto de] [Juan es caro] vs. [el auto de Juan [es caro]]) sino también por qué ciertos núcleos tienen más influencias que otros por el solo hecho de ser muy cercanos a la frase que *rigen*:

- (2) a. Juan me ama.
b. Juan sospecha de mí.

Aquí, V es hermano de SN en (2a) y determina, en consecuencia, su caso acusativo; mientras que en (2b) P es hermano de SN y determina su caso oblicuo. V no puede determinar el caso del SN complemento si P interviene. Aunque muy superficialmente, el contraste entre las oraciones de (2) nos permite acercarnos ya a alguna noción pre-teórica de *cercanía/localidad*.

Por su parte, las relaciones locales de segundo orden suponen ciertas dependencias a *larga distancia*: bajo ciertas condiciones, en una configuración como la de (3), X e Y pueden entrar en relación.

(3) ... X ... Z ... Y ...

Lo que vamos a estudiar en este curso es precisamente algunas de las opciones que surgen de (3). Muy preliminarmente, hay dos casos de mayor interés.

Caso A: Si Z es del mismo tipo que Y y Z está más cerca del objetivo X , X e Y no pueden formar dependencia ($t = huella$).

(4) ¿[En qué momento] dijiste que [Andrés] va a hablar en el seminario [t]?
X Z Y

(5) *¿[En qué momento] no sabés [quién] va a hablar en el seminario [t]?
X Z Y

Caso B: si Z domina/contiene a Y y Z tiene ciertas propiedades (e.g., Z es una cláusula adjunta (6) o una relativa (7)), X e Y no pueden formar una dependencia.

(6) ¿[Sobre qué temas] dijiste [que Andrés va a hablar [*t*] en el seminario]?
X Z Y

(7) *_i[Sobre qué temas] estás triste [**porque Andrés va a hablar [f] en el seminario**]?

X Z Y

(8) *_i[Sobre qué temas] Juan conoce [al profesor [**que va a hablar** [*t*] en esa clase]]?

X Z Y

Permítasenos ahora una primera presentación de cada uno de estos casos junto con las preguntas que suscitan.

1. Minimidad relativizada: Caso A

Sin dudas, el caso A es uno de los que más atención ha recibido, probablemente, a causa de la lucidez con la que Rizzi (1990) supo presentarlo. En esta sección, vamos a seguir de cerca la puesta al día que el mismo Rizzi hizo en (2001) (véase también Rizzi 2013).

1.1. Algunas definiciones importantes: Cadena, localidad, mando-c

Para entender de qué se trata Minimidad Relativizada (MR), comencemos por ver qué cosas pueden ser X, Z e Y en (3): [... X ... Z ... Y ...]

En palabras de Rizzi,

Y cannot be related to X if Z intervenes and Z has certain characteristics in common with X. So, in order to be related to X, Y must be in a minimal configuration with X where *Minimality is relativized to the nature of the structural relation established*. (Rizzi 2001: 89)

O sea, MR es una instancia del caso A:

- (9) ¿[En qué momento] dijiste que [Andrés] va a hablar en el seminario [t]?
X Z Y
- (10) *¿[En qué momento] no sabés [quién] va a hablar en el seminario [t]?
X Z Y

La actualización simplificada de MR es como sigue (Rizzi 2001: 90):

- (11) Y is in a minimal configuration (MC) with X iff there is no Z such that
- (i) Z is of the same structural type as X, and
 - (ii) Z intervenes between X and Y.

La tipología de tipos estructurales es la siguiente:

Tipos estructurales:

- (12) A. Núcleos
B. Frases

- (i) en posiciones A'.
- (ii) en posiciones A.

Finalmente, la noción de cadena [*Chain*] se define como sigue (Rizzi 2001: 91):

- (13) (A_1, \dots, A_n) is a chain iff, for $1 \leq i < n$
- (i) $A_i = A_{i+1}$
 - (ii) A_i c-commands A_{i+1}
 - (iii) A_{i+1} is in a MC with A_i .

Hay que notar que (13) requiere ciertas condiciones adicionales que no están implicadas en la definición de *intervención* de (11). En efecto, la formación de cadenas responde a una condición de mando-c (13ii). Se capta así el hecho de que el movimiento -que, en última instancia, crea relaciones anafóricas- está sujeto a más condiciones de buena formación que otras relaciones anafóricas. Esta mayor restricción sobre las cadenas formadas por el movimiento dio lugar al debate sobre la naturaleza del Principio de las Categorías Vacías [*Empty Category Principle*] (ECP) en la era del modelo de *Government & Binding* (GB). En otras palabras, localidad y mando-c están dissociados. Es decir, se puede concebir una relación anafórica que requiera mando-c pero no localidad:

Pronombres ligados: Mando-c sí, localidad no

- (14) Ningún candidato_i puede saber cuánta gente lo_i va a votar.
- (15) *El hecho de que ningún candidato_i sea corrupto no significa que no lo_i van a votar.

O una relación que requiere localidad, pero no mando-c:

Elipsis: Mando-c no, localidad sí

- (16) Juan vende libros, María compra discos y Pedro diarios.

O una relación laxa, que no requiera ni localidad ni mando-c:

Correferencia: Mando-c no, localidad no

- (17) El hecho de que *Juan*_i sea un poco idiota no significa que María no lo_i quiera.

Estas cuatro posibilidades lógicas quedan recogidas en la *Tabla 1*:

<i>Tabla 1</i>	Localidad	Mando-c
Cadenas	Sí	Sí
Variables ligadas	No	Sí
Elipsis	Sí	No
Correferencia	No	No

1.2. Casos centrales

Veamos ahora los casos más importantes que se supone que MR deriva y, luego, dos o tres problemas (1.3.), algunos de los cuales van a ser importantes más adelante.

1.2.1. Núcleos

Un núcleo no puede pasar por encima de un núcleo que lo manda-c:

- (18) a. They have left.
 b. Have they left?
 c. *Left they have?
- (19) a. De haberlo castigado...
 b. *De castigado(lo) haber(lo)...

1.2.2. Posiciones-A

Un elemento que se mueve a una posición A no puede pasar por encima de un elemento en una posición A que lo manda-c.

- (20) a. It seems that it is likely that John will win.
 b. It seems that John is likely *t* to win.
 c. John seems *t* to be likely *t* to win.
 d. *John seems that it is likely *t* to win.

(Rizzi 2001: 94)

1.2.3. Posiciones-A'

Un elemento que se mueve a una posición A' no puede pasar por encima de un elemento en una posición A' que lo manda-c.

- (21) a. ¿[En qué momento] dijiste que [Andrés] va a hablar en *Sintaxis II* [*t*]?
 b. *¿[En qué momento]_k no sabés quién_i *t*_i va a hablar en *Sintaxis II* *t*_k?

- (22) ¿Quién_i t_i se preguntó [sobre qué temas]_k van a hablar t_k en *Sintaxis II*?

1.3. Algunos problemas

Bien, veamos ahora los problemas...

1.3.1. Asimetrías: sujetos, objetos y adjuntos

Uno de los mayores problemas de la teoría de la localidad es que la naturaleza categorial, posicional e incluso referencial del constituyente extraído no es irrelevante. Huang (1982) fue quizás uno de los primeros en notar que hay una distinción entre complementos, adjuntos y sujetos. En efecto, aunque los sujetos parecen comportarse como los adjuntos en contextos de extracción de islas interrogativas (cf. 23a y 23c), no lo hacen de la misma manera en contextos de *that*-trace (cf. 24a y 24c).

- (23) a. *Which student_i do you wonder [how_k [t_i could solve the problem t_k]]
 b. ?Which problem_i do you wonder [how_k [PRO to solve t_i t_k]]
 c. *How_k do you wonder [which problem_i [PRO to solve t_i t_k]]
- (24) a. *Which student_i do you think [t_i that [t_i could solve the problem]]
 b. Which problem_i do you think [t_i [that [Bill could solve t_i]]]
 c. How_k do you think [t_k [that [Bill could solve the problem t_k]]] (Rizzi 1990:73)

Por lo demás, algunas generalizaciones parecen más consistentes que otras. Los sujetos, a diferencia de los adjuntos, son más “inestables” interlingüísticamente en cuanto a los efectos de extracción. Los sujetos explícitos de las lenguas *pro*-drop pueden extraerse con mucha más facilidad que en las lenguas no *pro*-drop (mirar el pizarrón de nuevo).

- (25) a. ?Qué estudiante_i no sabés [cómo_k [t_i podrá resolver el problema t_k]]
 b. ?Qué problemas_i no sabés [cómo_k [podríamos resolver t_i t_k]]
 c. *Cómo_i no sabés [qué problema_i [podremos resolver t_i t_k]]
- (26) a. Qué estudiante_i crees [t_i que [t_i podría resolver el problema]]
 b. Qué problema_i crees [t_i que [podremos resolver t_i]]
 c. Cómo_k crees [t_k que [podremos resolver el problema t_k]]

(adaptación al español de los ejemplos italianos de Rizzi 1990:73)

Rizzi dio la siguiente respuesta:

(27) **Ligamiento** (independientemente necesaria)

X binds Y iff

- (i) X c-commands Y
- (ii) X and Y have the same referential index.

(Rizzi 1990: 87)

La idea es que un índice referencial está solo legitimado por un rol temático referencial (Rizzi 1990: 86). De este modo, nos aseguramos que solo los argumentos entren en relaciones de ligamiento, tal como están definidas por (27). En cuanto a los adjuntos, entonces, el mecanismo que permite establecer la relación de dependencia entre los eslabones de una cadena formada por el movimiento debe ser la rección por antecedente (¿independientemente necesaria?).

(28) **Antecedent Government**: X W-antecedent governs Y ($W = \{A, A', X^0\}$) iff

- (i) a. X is in a W-position
b. X c-commands Y
- (ii) X and Y are coindexed
- (iii) a. no barrier intervenes
b. Relativized Minimality is respected.

[Rizzi 1990: 25]

Todas las huellas, por supuesto, están sujetas al ECP.

(29) **ECP**: A nonpronominal empty category must be **properly** head-governed.

(Rizzi 1990: 87)

(30) **Head government**: X head-governs Y iff

- a. $X \in \{A, N, P, V, Agr, T\}$
- b. X m-commands Y
- c. no barrier intervenes
- d. Relativized Minimality is respected. (cf. Rizzi 1990: 6)

Simplificando: **PROPERLY** en (29) = rección canónica = a la derecha...

Ejercicio: Cómo este conjunto de definiciones explica ahora el patrón completo en (25)-(26).

1.3.2. *De por qué esas teorías no le parecen a Chomsky funcionar*
 Más fácil, ¿por qué el siguiente ejemplo no viola MR?

(31) They seem to him to like John.

(Chomsky 1995: 304)

Que hay mando-c parece bastante claro porque *him* ≠ *John* (Principio-C). Pero además el dativo puede legitimar ítemes de polaridad negativa:

(32) John seems to no linguist to have made any good argument.

(Vukić 2003: 6)

(33) John_i < DAT < t_i (< = mando-c)

Problema adicional 1:

Italiano:

- (34) a. *?Gianni_i sembra *a Piero* [t_i non fare il suo dovere]
 b. Gianni_i non *gli* sembra [t_i fare il suo dovere]

(Rizzi 1986b: 75)

Francés:

- (35) a. *Jean_t semble à Marie [t_i avoir du talent]
 b. Jean_t lui semble [t_i avoir du talent]

(Chomsky 1995: 305)

Problema adicional 2:

Español:

- (36) a. *Juan_i le parece [t_i tener talento]
 b. *Juan_i le parece a María [t_i tener talento]
 c. Juan_i parece [t_i tener talento]

1.3.3. La hipótesis del sujeto interno y MR

Más técnico, más moderno... onda 90's

Supuestos:

(A) Hipótesis interna al SV (recordar *Syntaxis I*).

(37) [S_v SUJ_v [SV V OD...

(B) Ascenso del OD por razones de caso.

(38) [SConc_O OD_i [S_v **SUJ**_v [SV V t_i...

(38) supone una violación de MR.

1.4. Conclusiones preliminares sobre MR

El caso A bien puede pensarse como un problema de interacción molesta entre operadores. La respuesta actual al problema no supone un alejamiento esencial de la teoría de MR (ECP aparte). Es más, hasta podríamos conjeturar que mucho del minimalismo actual le debe a Rizzi parte de las intuiciones esenciales.

2. Dominios opacos para la extracción: Caso B

La noción de isla sintáctica -en lo que tiene de metáfora- se aplica mejor al caso (B), porque aquí no hay intervención relativizada, sino imposibilidad de escapar de ciertos dominios “cerrados”. La *Condición de Extracción del Dominio* (CED) de Huang (1982) es, a mi entender, el mejor ejemplo de *isla*.

Two related, yet distinguishable separate phenomena may be involved. One of them has to do with the position of the trace itself, regardless of the position of the domain from which extraction takes place [**CASO A, ALS**]. The other, however, concerns the position of the construction from which extraction takes place, regardless of the position of the resulting trace within that construction [**CASO B, ALS**]. These two phenomena may be related via the fact that they crucially involve the notion of proper government, but they need not be identified as one single phenomenon. (Huang 1982: 504-505, subrayado ALS)

Ya vimos el caso A. Veamos ahora el caso B con más detenimiento.

(39) ... X ... Z ... Y ...

Caso B: si Z domina/contiene a Y y Z tiene ciertas propiedades (e.g., Z es una cláusula adjunta o una relativa), X e Y no pueden formar una dependencia.

(40) ¿[Sobre qué temas] dijiste [que Andrés va a hablar *t*] en el seminario?

X	Z	Y
---	---	---

(41) *¿[Sobre qué temas] estás triste [**porque Andrés va a hablar [t] en el seminario**]?

X	Z	Y
---	---	---

Huang formuló el contraste entre (40) y (41) como una condición general:

Condition on Extraction Domain:

(42) A phrase A may be extracted out of a domain B only if B is properly governed.

(Huang 1982: 505)

Anacrónicamente –y solo a los fines de simplificar esta presentación- supongamos que *properly governed* se define como en (29) (i.e., como *properly **head**-governed*). Bien, ahora (42) se puede reducir a un solo hecho:

(43) Si A no es hermano de un núcleo B, entonces A es una isla para la extracción.

Entonces, en una configuración como (44), hay tres posibilidades a considerar: (a) B es un núcleo, A no es una isla, C se puede extraer; (b) B no es un núcleo, A está adjuntado a B, C no se puede extraer; (c) B no es un núcleo, A es un especificador, C no se puede extraer.

(44)

```
graph TD; B1[B] --- B2[B]; B1 --- A[A]; A --- C["...C..."]
```

En pocas palabras, la CED cubre dos casos básicos: la imposibilidad de extraer de adjuntos (lo que incluye 41 y quizás relativas del tipo de 8) y la imposibilidad de extraer

de posiciones derivadas en general. El segundo caso tiene como prototipo la *Condición del Sujeto*.

La condición del sujeto:

- (45) a. *¿Sobre qué temas dijiste que [que Andrés hable *t*] te pone triste?
 b. *¿A quién dice María que [desaprobar *t*] fue desacertado.

La cita de Huang que estamos discutiendo es un ejemplo paradigmático del espíritu de la era GB: unificación bajo el concepto de *rección*. Quizás, de manera más escéptica, si *rección* no alcanza, entonces *rección* y *ligamiento* (Rizzi).

2.1. Problemas

Algunas preguntas para dejar planteadas.

2.1.1. Ausencia de simetría

La primera cuestión evidente es que, una vez más, sujetos y adjuntos no se comportan de manera paralela.

A. Las islas de adjunto tienen carácter universal, las islas sujeto son mucho más inestables tanto en cuanto a los juicios de gramaticalidad dentro de una misma lengua como a su carácter universal.

B. Las islas de adjunto son rígidas, las islas sujeto se pueden *derretir* [melting].

- (46) a. *¿[Qué temas] dijiste que [que Andrés discuta *t*] te pone triste?
 b. ¿[Qué temas] dijiste que te pone triste [que Andrés discuta *t*]?
 (47) a. *¿[Qué temas] dijiste que estás triste [porque Andrés va a discutir *t*]?
 b. *¿[Qué temas] dijiste que [porque Andrés va a discutir *t*] estás triste?

2.1.2. La condición de especificidad

Los objetos parecen fuera de discusión:

- (48) ¿Qué temas te dijo [que Andrés va a discutir *t*]?

Sin embargo, ya Chomsky (1973) notaba el siguiente contraste:

- (49) a. Who did you see [pictures of *t*]?
 b. *Who did you see [the picture of *t*]?

Condición de especificidad:

- (50) Cuanto más específico/definido un objeto, más difícil se hace extraer un constituyente C.

Que (50) debe introducirse como una condición independiente, pues (49b) satisface (42). Satisface también la versión de (43).

2.1.3. Ciclicidad

Un problema lindo: no se puede extraer del sujeto de una pasiva.

- (51) ??Who₂ did you say that [pictures of *t*₂]₁ were stolen *t*₁?

¡Pero el sujeto de una pasiva satisface (42)! Satisface también la versión de (43). Se hace necesaria una reformulación que (re)introduzca la noción de ciclo sintáctico, *de modo tal que una operación OP que se puede aplicar en el ciclo C y no se aplica en C, no puede aplicarse en C' a partir de la información disponible previamente en C.*

2.2. Conclusión preliminar

La CED es nuestro segundo *animal*. Como veremos –y ya hemos visto preliminarmente– probablemente nuestros criterios de clasificación merezcan un refinamiento. En cualquier caso, los ejemplos discutidos en estas dos secciones (la CED y la MR) muestran a las claras que una unificación de las islas sintácticas parece improbable. A pesar del deseo de los 80's, hay demasiadas disyunciones (¡y encima Subyacencia!).

ECP:

- (52) Una huella *t* es mala si o
 (a) hay intervención de operadores y...
 (i) *t* no es temático/referencial o

- (ii) t no está regido por un núcleo θ
- (b) t está en un dominio particular
 - (i) un adjunto θ
 - (ii) un sujeto (mejor: una posición derivada) θ
 - (iii) un complemento específico/referencial

Se entiende la necesidad de una terapia minimalista...

PRIMERA APROXIMACIÓN MINIMALISTA AL PROBLEMA DE LA LOCALIDAD**Clase 2**

0. Introducción

En esta clase, vamos a explorar lo que podríamos llamar el minimalismo de los años 90 (cf. Chomsky 1995 donde se compilan también artículos previamente publicados). Las características básicas de esta primera etapa son: (a) la eliminación del componente de la *rección*; (b) la eliminación de niveles internos de representación y, consecuentemente, la eliminación de las condiciones/teorías internas a esos niveles (e.g., la teoría de la X con barra); (c) el diseño de una arquitectura hiper-lexicalista, y (d) la introducción de principios de economía global que suponen la comparación entre derivaciones convergentes.

El límite de este período es probablemente *Minimalist Inquiries...* que Chomsky publicó en 1998 y en 2000. En este trabajo, Chomsky: (a) elimina definitivamente el cálculo global entre derivaciones; (b) elimina el modelo de dos ciclos, y – consecuentemente – elimina la operación de movimiento de rasgos [*Feature Movement*] e introduce *Agree*; (c) introduce la noción de *sub-array* que supone el paso fundamental hacia la etapa actual del minimalismo: un modelo estrictamente local y derivacional, donde el costo computacional queda reducido a *espacios de trabajo* mínimos.

Sección 1: Supuestos básicos, básicos de los 90's...

Sección 2: El caso (A) a la luz del PM. Revisamos los casos básicos de la Minimidad Relativizada, exploramos el problema del cruce entre sujeto y objeto (recordar Clase 1) y hacemos algunas extensiones. La sección es un resumen de Kitahara 1997.

Sección 3: Exploramos cinco alternativas al problema de la paradoja del experimentante (e.g., *They seem to him to be crazy*): Kitahara 1997, Boeckx 1999, Chomsky 2000, Vukić 2003 y Collins 2005.

Observación: La primera parte de esta clase y toda la clase que sigue está basada fundamentalmente en el libro de Kitahara de 1997. Se recomienda su lectura completa.

1. Supuestos minimalistas básicos, básicos...

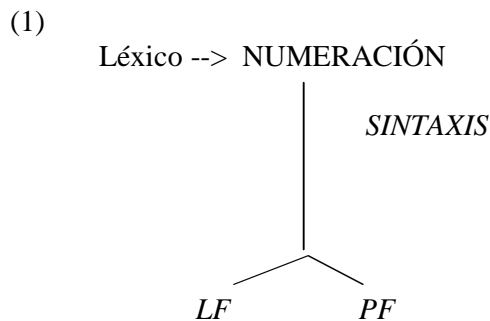
(A) Suponemos que no hay niveles de representación internos: ni Estructura Profunda ni Estructura Superficial. Entonces, no más X', no más condiciones aplicadas a los niveles internos, etc. Las condiciones de buena formación que antes se atribuían a los niveles internos, ahora se atribuyen a las interfaces.

(B) Suponemos *Interpretación Plena*, una condición de economía sobre las representaciones.

(C) Suponemos también una *Condición de Inclusividad*: la sintaxis solo opera con los rasgos provistos por el léxico. No se puede manipular objetos sintácticos mediante el agregado de rasgos que no provengan del léxico.

(D) Suponemos que la sintaxis no accede al *Léxico* directamente, sino a una numeración previamente formada. Esto reduce el costo computacional.

O sea...

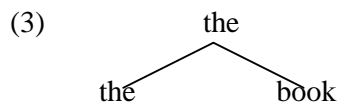


(E) Suponemos *Último Recurso*: las cosas pasan por algo. El movimiento está motivado por la necesidad de eliminar rasgos no interpretables de los objetos sintácticos. O sea, el movimiento satisface *Interpretación Plena*.

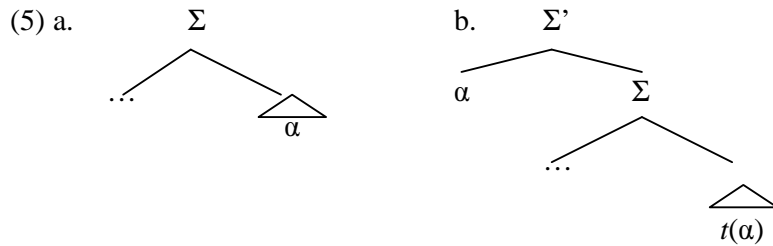
(F) Suponemos *Economía Global*; i.e., comparación entre derivaciones convergentes [importante: solo comparamos derivaciones que se construyen a partir de la misma numeración... etc etc]. Entonces, los principios globales de economía seleccionan solo derivaciones óptimas.

1.2 Estructura de Frase Desnuda [Bare Phrase Structure]

(2) **Fusión [Merge]:** Aplicada a dos objetos α y β , Fusión forma el nuevo objeto K mediante la concatenación de α y β .



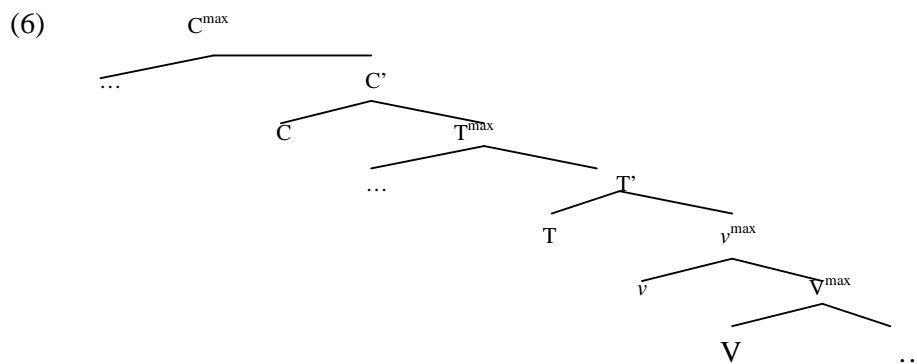
(4) **Move:** Aplicada a la categoría Σ con K y α , Move forma Σ' mediante la concatenación de α y K.



1.3. Categorías Funcionales

La postulación de una categoría funcional tiene que estar justificada o por condiciones de salida (interpretación fonética y/o semántica) o por argumentos internos a la teoría.

Las categorías más relevantes son T, D, C, Conc y al verbo liviano *v*.



1.4. Principios computacionales y de economía

La MLC, por ejemplo. Ver la sección que sigue.

La Condición de la Derivación más Corta, por ejemplo. Ver Clase 4.

2. El caso (A): Minimidad relativizada y la Condición del Eslabón Mínimo

En esta sección, vamos a discutir los casos de MR discutidos en la clase anterior a la luz de la MLC. Voy a seguir muy de cerca la exposición de Kitahara 1997, que, a mi entender, es uno de los ejemplos más claros del espíritu del minimalismo pre Chomsky 2000.

Empecemos por explorar el siguiente principio computacional:

(7) Minimal Link Condition:

H(K) attracts α only if there is no β , β closer to H(K) than α , such that H(K) attracts β . (Chomsky 1995: 311)

(8) β is closer to the target K than α if β c-commands α . (Chomsky 1995: 358)

2.1. Casos centrales

Recordemos los casos básicos de MR y agreguemos la nueva explicación.

2.1.1. Núcleos

Un núcleo no puede pasar por encima de un núcleo que lo manda-c:

- (9) a. They have left.
 b. Have they left?
 c. *Left they have?

Considérese (9b-c). Supongamos que C tiene un rasgo fuerte que motiva la inversión sujeto-auxiliar, y que tanto *have* como *left* pueden entrar en una relación de cotejo con una subetiqueta de C. Entonces, la MLC fuerza a C a atraer a la categoría más cercana, a saber: *have*.

2.1.2. Posiciones-A

Un elemento A no puede pasar por encima de un elemento en una posición A que lo manda-c.

- (10) a. It seems that it is likely that John will win.
 b. It seems that John is likely *t* to win.
 c. John seems *t* to be likely *t* to win.
 d. *John seems that it is likely *t* to win.

(Rizzi 2001: 94)

2.1.3. Posiciones-A'

Un elemento A' no puede pasar por encima de un elemento en una posición A' que lo manda-c.

- (11) a. ¿[Cuándo]_k dijiste que [Andrés] va a hablar en el seminario[*t*]?
 b. *¿[Cuándo]_k no sabés quién_i *t*_i va a hablar en el seminario *t*_k?
 (12) ¿Quién_i *t*_i se preguntó [sobre qué temas]_k van a hablar *t*_k en el seminario?

¡Lo mismo! Aunque, claro, nos queda pendiente uno de los problemas fundamentales discutidos en la primera clase, a saber: las asimetrías entre complementos y adjuntos.

- (13) ¿Qué persona no sabés cómo va a resolver el problema?

Ver Kitahara (1997) y Rizzi (2013) para una discusión sobre este problema.

2.2. Cruces: equidistancia y movimiento-A

Recordemos: La hipótesis del sujeto interno entra en conflicto con MR.

- (A) Hipótesis interna al SV.

- (14) [S_v SUJ v [S_v V OD...

- (B) Ascenso del OD por razones de caso.

- (15) [SConc_O OD_i [S_v **SUJ** v [S_v V t_i...

(15) supone una violación de MR. Lo que necesitamos es una definición exacta de lo que significa *cercanía* en la definición de la MLC (Chomsky 1993, 1995, etc). Lo que sugieren casos como los de (15) es que dos constituyentes que son potenciales candidatos a moverse pueden ser equidistantes respecto del objetivo del movimiento, incluso si alguno de ellos tiene mando-c sobre el otro.

- (16) **Closeness (equidistance):**

If β c-commands α and τ is the target of raising, then β is closer to τ than α unless β is in the same minimal domain as (a) τ or (b) α (Chomsky 1995: 356).

- (17) **Dominio mínimo (simplificado):** las categorías inmediatamente contenidas/dominadas por las proyecciones de un núcleo α , excluyendo las proyecciones de α .

- (18) **Dominio mínimo extendido (simplificado):** el dominio mínimo de una cadena formada por movimiento nuclear es la unión del dominio mínimo del huésped y del parásito, excluyendo las proyecciones del parásito.

(adaptado de Hornstein, Nunes & Grohmann 2005: 149-150)

- (19) Risarnir átu₁ ríkisstjórn₂ [S_v ekki t₁ t₂]. (islandés)

The-giants ate the-government not

‘The giants did not eat the government.’

- (20)
-
- (21)
-
- (22)
-
- (23)
-

2.3. Extensiones: Superioridad

- (24) a. I wonder [_{CP} who₁ [_{TP} t₁ bought what₂]]
 b. *I wonder [_{CP} what₂ [_{TP} who₁ bought t₂]]

(25) Condición de Superioridad (Chomsky 1973):

ninguna regla puede involucrar a X e Y en la estructura

... X ... [... Z ... WYV ...] ...

donde la regla se aplica ambiguamente a Z e Y, y Z es superior a Y.

(26) La categoría A es superior a la categoría B si cada categoría mayor que domina a A domina también a B pero no viceversa.

- (27) a. Whom₁ did you persuade t₁ [to buy what₂]?
 b. ?*What₂ did you persuade whom₁ [to buy t₂]?

Considérese (24a-b). Dado que el C incrustado tiene un rasgo fuerte que cotejar, la MLC lo fuerza a atraer la categoría más cercana que puede entrar en una relación de cotejo con su subetiqueta, a saber: *who*. La misma explicación vale para (27a-b). En suma, (24b) y (27b) violan la MLC.

¿Y ahora?

- (28) a. I wonder [_{CP} who₂ [_{TP} [pictures of who₁] pleased t₂]].
 b. *I wonder [_{CP} who₁ [_{TP} [pictures of t₁] pleased who₂]].

Los dos ejemplos de (28) satisfacen la MLC. La diferencia está en que (28b) viola la *Condición del Sujeto*.

¿y ahora?

- (29) a. How did you buy what?
 b. *What did you buy how?
 c. Why did you buy what?
 d. *What did you buy why?
- (30) a. Where did you buy what?
 b. What did you buy where?
 c. When did you buy what?
 d. What did you buy when?

where y *when* (pero no *why* y *how*) pueden aparecer como complementos de una preposición (e.g., *from where* and *since when*). Además *there* y *then* pueden analizarse como formas pronominales de *where* y *when*. Estos hechos indican que *where* y *when* son categorías que pueden aparecer como complementos de una preposición fonéticamente nula.

(31) a. [_{PP} *p where*]

b. [_{PP} *p when*]

(32) a. [_{CP} [_{TP} John [_{vP} hid what [_{PP} *p where*]]]]

b. [_{CP} [_{TP} John [_{vP} hid what [_{PP} *p when*]]]]

En ninguno de los casos de (32) un elemento-*wh* manda-c al otro, por lo tanto, la MLC se ve satisfecha cualquiera sea el elemento-*wh* que ascienda a C para cotejar el rasgo fuerte de este.

3. Relaciones de mando-c conflictivas

Recordar: ¿por qué el siguiente ejemplo no viola MR?

(33) They seem to him to like John.

(Chomsky 1995: 304)

Que hay mando-c parece bastante claro porque *him* ≠ *John* (Principio-C). Pero además el dativo puede legitimar ítemes de polaridad negativa:

(34) John seems to no linguist to have made any good argument.

(Vukić 2003: 6)

(35) John_i < DAT < t_i (< = mando-c)

Problema adicional 1:

Italiano:

(36) a. *?Gianni_i sembra *a Piero* [t_i non fare il suo dovere]

b. Gianni_i non *gli* sembra [t_i fare il suo dovere]

(Rizzi 1986b: 75)

Francés:

- (37) a. *Jean_t semble à Marie [_{t_i} avoir du talent]
 b. Jean_t lui semble [_{t_i} avoir du talent]

(Chomsky 1995: 305)

Problema adicional 2:**Español:**

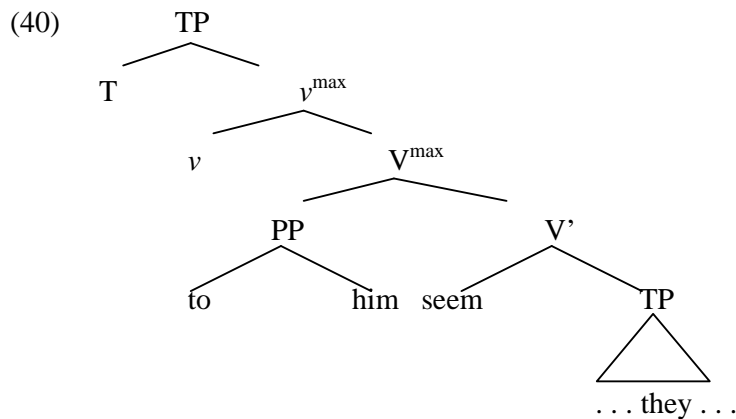
- (38) a. *Juan_i le parece [_{t_i} tener talento]
 b. *Juan_i le parece a María [_{t_i} tener talento]
 c. Juan_i parece [_{t_i} tener talento]

3.1. Movimiento de rasgos y FL: Kitahara 1997

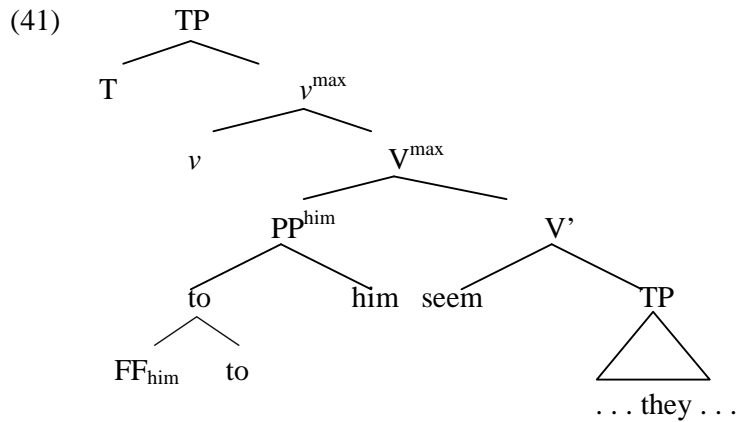
Veamos el inglés...

- (39) [_α They] seem [_β him] [_{TP} *t*(α) to like John].

Solución de Kitahara: *him* no manda-c a *they* dentro del TP incrustado antes del ascenso de *they*.



En FL, luego del ascenso de los rasgos formales de *him* para cotejar el caso de la preposición, se da la configuración que satisface la Condición C del ligamiento.



Problemas más importantes...

Anáforas

- (42) [Each other's photos] seem to John and Mary [_{TP} *t_i* to be scandalous]]
(Vukić 2003: 47; cf. también Boeckx 1999: 235)

El movimiento implícito no cambia las relaciones de mando-c

- (43) a. *The DA proved [there to have been two men at the scene] during each other's trials.
b. The DA proved [two men to have been at the scene] during each other's trials
(Lasnik 1995 *apud* Vukić 2003: 48)

3.2. *Está muerto: Chomsky 2000*

Chomsky 2000 especula al pasar² que, en realidad, el dativo recibe caso inherente (semánticamente determinado) y, por lo tanto, sus rasgos- ϕ son inertes. O sea, el dativo no es un candidato potencial para el movimiento, de modo que *Último Recurso* lo descarta.

¡Problemita! (sin contar lo estipulativo de la sugerencia): los rasgos flexivos del experimentante interfieren en la concordancia.

- (44) *?There seem_{PL} to Mary_{SG} [to be men_{PL} in the room]
(45) There seem_{PL} [to be men_{PL} in the room]

(Boeckx 1999: 236)

² MUY al pasar: "Pure inherent Case I take to be a distinct phenomenon, "invisible" to matching, as if inherent Case inactivates the ϕ .set. [...]". (Chomsky 2000: nota al pie 87, 148; comillas del autor)

3.3. Equidistancia y movimiento-A y reanálisis preposicional y...: Boeckx 1999

Supuesto 1: hay mando-c, (lo mismo que Chomsky acá...)

Supuesto 2: hay equidistancia...(supuesto controversial)

Supuesto 3: la preposición no se reanaliza con el verbo como en

(46) They_i were talked about t_i

(Boeckx 1999: 243)

porque el reanálisis es un último recurso para el movimiento-A. Si hay otro candidato equidistante, entonces mejor elegir ese que reanalizar...

Supuesto 4: el verbo se adjunta invisiblemente a T y los rasgos formales del experimentante también se adjuntan. Eso explicaría la interferencia con la concordancia.

Problema: muchas estipulaciones...

3.4. Movimiento y sensatez: Vukić (2003)

Vukić (2003) reduce *cotejo* a no interpretabilidad de rasgos:

(47) *Feature Checking*

K enters a checking relation with F if F is the closest matching uninterpretable feature in the domain of K.

Closeness

If β c-commands α and τ is the target of raising, then β is closer to τ than α .

Ejercicio: Resuelva el problema que estamos discutiendo dentro de esta nueva definición de *Feature Checking* ¿En qué medida es menos estipulativa que las demás?

3.5. Una solución bien argentina: Movimiento de contrabando³ (Collins 2005)

(48) Z $\begin{matrix} \swarrow \\ \text{[YP XP]} \end{matrix}$ W < $\begin{matrix} \searrow \\ \text{[YP XP]} \end{matrix}$ > (Collins 2005: 292)

↖ **¡NO!**

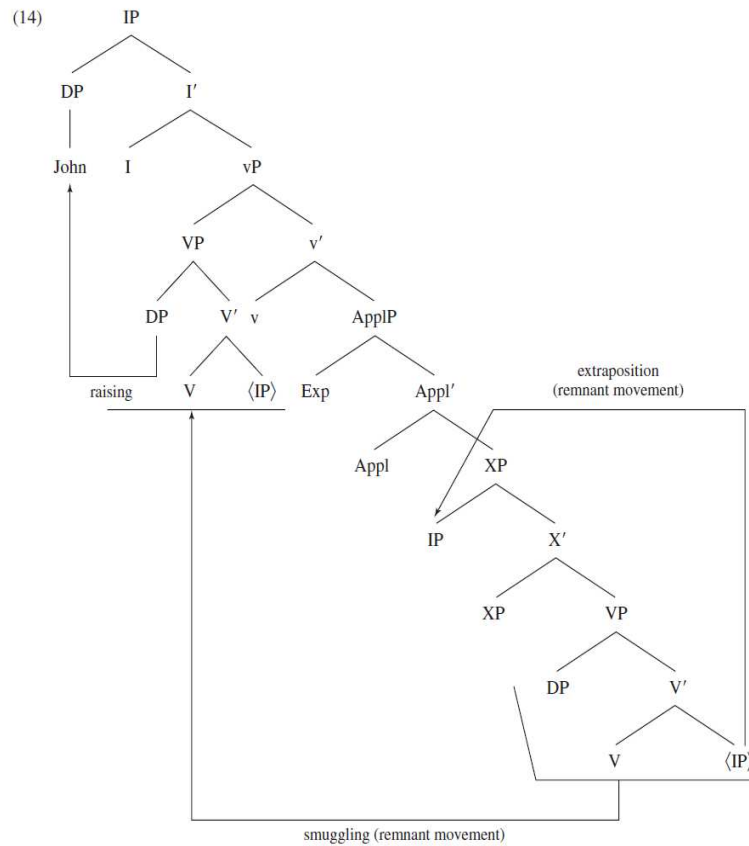
↙ **¡SÍ!**

YP: El contrabandista

XP: Lo contrabandeado

³ Vale aclarar que el movimiento tipo remanente que supone Collins no tiene demasiada novedad: la novedad es su aplicación a este caso particular. Ya tendremos oportunidad de discutir otras instancias de contrabando, pero avisemos: el maestro del contrabando, al menos para las lenguas románicas, es Kayne.

W: La policía



(Collins 2005: 295)

Desventaja: ¿Cómo explicamos la imposibilidad general de extraer desde especificadores (la CED)?

Ejercicio: ¿Se puede extender este análisis para dar cuenta de la ausencia de efectos de superioridad en español?

- (49) a. ¿Quién dijo qué?
b. ¿Qué dijo quién?

4. Conclusión

Durante esta clase, discutimos el caso A con bastante detalle y vimos que la Condición del Eslabón Mínimo, aun cuando hereda problemas de Minimidad Relativizada, ofrece una solución interesante de muchos de los problemas originales. Sin embargo, quedan muchos puntos por resolver. Parte de la elegancia minimalista se asienta, en tal caso, en

que se abandona la pretensión de unificar fenómenos de la era GB que hoy en día parecen claramente distintos.

ASCENSO, CONTROL Y LA CONDICIÓN A/A**Clase 3**

0. Introducción

En la clase anterior vimos cómo el primer minimalismo reinterpreta algunos de los efectos empíricos de Minimidad Relativizada (MR) en términos de la Condición del Eslabón Mínimo [Minimal Link Condition, MLC]. La ventaja evidente de la MLC con respecto a su predecesor es que prescinde totalmente del componente de la rección, uno de los objetivos básicos del primer minimalismo. Asimismo, discutimos cinco alternativas de análisis para la llamada Paradoja del Experimentante (ver 1), que a priori presenta un problema para la MLC:

- (1) They seem to him to be crazy.

Todas las alternativas discutidas (Kitahara 1997, Boeckx 1999, Chomsky 2000, Vukić 2003 y Collins 2005) intentan demostrar que (1) no constituye un problema para la MLC, aunque las razones dadas por uno y otro difieren considerablemente.

Esta clase tiene como objetivo básico revisar la MLC a la luz del siguiente contraste, discutido por primera vez en Pujalte & Saab (2011):

- (2) a. *Juan le parece estar loco.
b. Juan parece estar loco.
c. Le parece que Juan está loco.
- (3) a. *Juan le dice trabajar mucho.
b. Juan dice trabajar mucho.
c. Le dice que trabaja mucho.

O sea, introducimos dos cuestiones nuevas, a saber: (i) la presencia de efectos de localidad en construcciones de experimentante en lenguas distintas del inglés, y (ii) la presencia de posibles efectos de localidad en estructuras de control. Tal como veremos en esta clase, puesto en perspectiva, el paradigma de (2) y (3) nos obliga a repensar la Paradoja del Experimentante, porque (a) las estructuras involucradas no tienen relación

directa con el rol temático Experimentante, y (b) más importante aún nos obliga rechazar la explicación de (2) en términos de la MLC. Para ver este último punto más claro, considérese dos estructuras subyacentes posibles para (3a):

- (4) a. ***Juan_i** le dice [*e*₁ trabajar mucho]. (cf. **Juan_i** le dice que **pro_i** trabaja mucho.)
 b. *Juan **le_i** dice [*e*₁ trabajar mucho]. (cf. Juan **le_i** dice que **pro_i** trabaja mucho.)

La estructura en (4a) muestra que la lectura de control sujeto es imposible, mientras que (4b) muestra que la lectura de control objeto tampoco es derivable. Nótese entonces que una explicación en términos de la MLC sería plausible solo para (4a) no para (4b).

Para dar cuenta del paradigma de (2) y (3), hay tres ingredientes necesarios que necesitamos aceptar/conocer, a saber:

- | | | |
|-----|-------------------------------------|-------------|
| (A) | La condición de A-sobre-A | (sección 1) |
| (B) | La teoría de control por movimiento | (sección 2) |
| (C) | La teoría de <i>Agree</i> | (sección 3) |

Veamos cada cuestión por separado para luego reconsiderar la paradoja del experimentante a la luz de los datos del español recién introducidos (sección 4).

1. La condición de A-sobre-A

Como punto de partida, considérense las siguientes oraciones de Chomsky (1962, 1964, 1968), que son estructuralmente ambiguas:

- (5) John kept the car in *the garage*.
 a. John kept [_{NP} the car [_{PP} in [_{NP} the garage]]]
 b. John kept [_{NP} the car] [_{PP} in [_{NP} the garage]]
- (6) Mary saw the man walking to towards *the railroad station*.
 a. Mary saw [_{NP} the man walking to towards [_{NP} the railroad station]]
 b. Mary saw [_{NP} the man] [walking to towards [_{NP} *the railroad station*]]
- (7) a. What (garage) did John keep the car in? (solo interpretación 5b)
 b. What did Mary see the man walking towards? (solo interpretación 6b)

De acuerdo con Chomsky, debería haber una condición general (quizás universal) que restrinja las transformaciones de movimiento que se aplican ambiguamente a descripciones de la forma [A ...[... A ...] ...]:

Primera referencia

“This general condition, when appropriately formalized, might then be proposed as a hypothetical universal. What it asserts is that if the phrase X of category A is embedded within a larger phrase ZXW which is also of category A, then no rule applying to the category A applies to X (but only to ZXW).”

(Chomsky [1962]: 144)

Condición de A-sobre-A:

In a structure . . . [A . . . [A . . .] . . .] . . . , if a structural description refers to A ambiguously, then the structural description can only analyze the higher, more inclusive, node A. (Riemsdijk & Williams 1986: 20)

- (8) a. * *what* ... John kept [_{NP} the car [_{PP} in [_{NP} *t*]]]
 b. *what* ... John kept [_{NP} the car] [_{PP} in [_{NP} *t*]]

La aparente ventaja de A/A es que da cuenta directamente de la imposibilidad de extraer de estructuras coordinadas, de relativas y de complementos oracionales de nombres, entre otras estructuras similares:

- (9) a. Juan vio [_{NP} [_{NP} a Pedro] y [_{NP} a María]]
 b. A quiénes vio Juan [_{NP} *t*]?
 c. *A quién vio Juan [_{NP} [_{NP} *t*] y [_{NP} a María]]?
 d. *A quién vio Juan [_{NP} [_{NP} a Pedro] y [_{NP} *t*]]?
- (10) a. Conozco [_{NP} a la persona que compró [_{NP} esa revista]]
 b. *Qué conoces [_{NP} a la persona que compró [_{NP} *t*]]?
- (11) a. Escuché [_{NP} el rumor de que Pedro compró [_{NP} esa revista]]
 b. *Qué escuchaste [_{NP} el rumor de que Pedro compró [_{NP} *t*]]?

Desde su formulación, la Condición A/A ha sido objeto de idas y vueltas (Ross 1967 es un ataque directo a la A/A). Como anécdota, el propio Chomsky (1964), en la reformulación de su conferencia del '62, la relegó a una nota al pie (cf. Chomsky 1964: 46, nota al pie 10). Recién en *Language and Mind* (Chomsky 1968), la volvió a restituir al texto principal y profundizó sobre sus consecuencias. La razón es que, así formulada, A/A es extremadamente problemática. Por un lado, es obvio que hay muchísimos casos de A/B (Ross 1967), es decir, casos donde un elemento no se puede extraer a pesar de estar dominado por un constituyente categorialmente distinto. Considérense al respecto las islas de complemento oracional de un nombre:

- (12) a. Juan escuchó [_{NP} el rumor de que Pedro compró [_{NP} *el libro*] [_{PP} *en esa librería*]]

A/A:

- b. *Qué escuchaste [_{NP} el rumor de que Pedro compró [_{NP} *t*] en esa librería]?

A/B:

- c. *Dónde escuchaste [_{NP} el rumor de que Pedro compró el libro [_{PP} *t*]]?

Otro caso problemático, mencionado por el propio Chomsky, incluye el siguiente contraste:

- (13) a. Juan vio [_{NP} la foto de [_{NP} Pedro]]
 b. *De quién viste [_{NP} la foto [_{NP} *t*]]?
- (14) a. Juan estuvo viendo [_{NP} fotos de [_{NP} Pedro]]
 b. De quién estuviste viendo [_{NP} fotos [_{NP} *t*]]?

La lista de problemas no se agota acá. Parece que para alguno de ellos podría haber soluciones plausibles, aunque no para otros. Los casos de A/B son particularmente difíciles de resolver, como ha reconocido el propio Chomsky (1968). La pregunta, en cualquier caso, es qué es lo que A/B indica; quizás, simplemente, que A/A no da cuenta de todos los fenómenos de localidad, una conclusión para nada definitiva. El hecho mismo de que Chomsky no la haya abandonado ante el primer problema es porque A/A *es intuitivamente una condición de localidad basada en criterios de economía*. Más adelante veremos que, en una formulación menos rígida, esta condición es un buen

candidato para resolver el paradigma en (2) y (3) (ver sección 4). No obstante, antes de concluir esta sección vale la pena señalar que Chomsky (1968) ya había notado la necesidad de relativizar A/A a tipos de rasgos sintácticos. De hecho, propuso que una versión relativizada de A/A podría dar cuenta de contrastes como el de (15), que muestra que un elemento interrogativo no puede extraerse desde un constituyente también interrogativo:

- (15) a. Por qué dijiste [_{CP} que_[+decl] lo echaron *t*]?
 b. *Por qué no sabés [_{CP} si_[+int] lo echaron *t*]?

2. Localidad y control (ejercicios de repaso)

Comencemos esta sección con un ejercicio de repaso.

Ejercicio 1: ¿Cuáles fueron en la historia de la Gramática Generativa las razones que llevaron a postular la distinción entre ascenso y control?

- (16) Juan parece [*t* trabajar]
 (17) Juan quiere [**PRO** trabajar]

Cualquiera sean las razones que hayan encontrado, Hornstein (1999) concluyó que no son suficientes y que el control obligatorio del tipo de (17) se reduce al movimiento-A. En consecuencia, PRO no existiría como un primitivo gramatical y la representación relevante para un caso como el de (17) se puede graficar simplificada como en (18):

- (18) [_{CP} [_{TP} Juan [_{VP} ~~Juan~~ [_{CP} [_{TP} ~~Juan~~ [_{VP} ~~Juan~~ trabajar]]]]]]]

Ejercicio 2: ¿Qué supuesto(s) de la teoría de control tal como estaba formulada en GB es necesario cambiar para aceptar un análisis como el de (18)?

3. La teoría de *Agree*

La operación *Agree* es introducida por primera vez en Chomsky (1998/2000) y, de alguna manera, reemplaza a la operación de movimiento de rasgos que Chomsky había introducido en (1995). El movimiento de rasgos presentaba una serie de complejidades

conceptuales y empíricas. Por ejemplo, suponía un modelo de dos ciclos y una serie de operaciones cíclicas y contracíclicas que, además de complejizar el diseño general del modelo, no encontraba ninguna motivación empírica aparente (aunque véase Aoun & Nunes 2007). *Agree*, en cambio, es una operación muy simple. Veamos sus ingredientes básicos:

Ingredientes básicos de Agree:

(a) **Una relación de identidad Probe-Goal:** Un núcleo funcional *X* con un conjunto de rasgos- ϕ no valuados (=no interpretables) busca un elemento con el mismo tipo de rasgos especificados capaz de valor los rasgos no valuados de *X*.

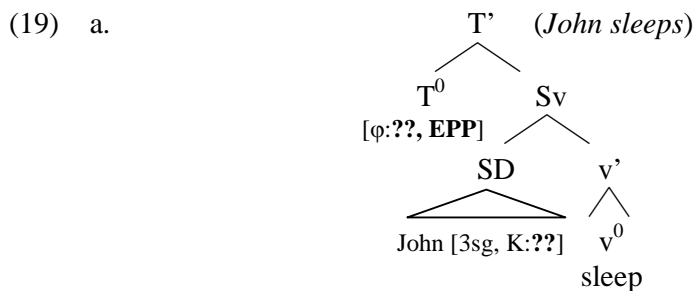
(b) **Espacio de búsqueda:** La búsqueda se realiza en el dominio de mando-c de *X* y queda sujeta a la derivación por fases.

(c) **Condición de Activación:** *Probe* y *Goal* deben ser activos: es decir *X* tiene que tener un conjunto de rasgos- ϕ que valorar y el objetivo debe tener un rasgo K no valuado.

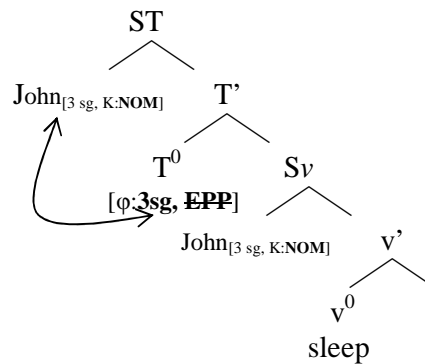
(d) **Condición de completud:** *Probe* debe ser ϕ -completo para poder valorar e eliminar el rasgo de interpretable K del *Goal*.

(e) **Valor de K:** Si *Probe* es T (completo), K es nominativo, si es *v* (completo) K es acusativo.

En este sistema el caso y el movimiento están dissociados. Si algo se mueve es porque el *Probe* tiene además un rasgo *EPP*: *la propiedad dame un especificador, por favor*.



b.

**Ejercicios:**

Veamos algunas pasivas en español

- (i) a. Juan fue reprimido.
b. Fue reprimido Juan.

Algunos incacusativos...

- (ii) a. Las revistas se cayeron.
b. Se cayeron las revistas.

Un ingrediente adicional: la herencia

It seems problematic for T to fail to define a phase boundary along with C, since on the surface it seems to be T, not C, that is the locus of the ϕ -features that are involved in the nominative-agreement system, and raising of the external argument subject or unaccusative/passive object to Spec-T. There is, however, antecedent reason to suspect otherwise, confirmed (as we will see) by empirical phenomena. The antecedent reason is that for T, ϕ -features and Tense appear to be derivative, not inherent: basic tense and also tenselike properties (e.g., irrealis) are determined by C (in which they are inherent: “John left” is past tense whether or not it is embedded) or by the selecting V (also inherent) or perhaps even broader context. In the lexicon, T lacks these features. T manifests the basic tense features if and only if it is selected by C (default agreement aside); if not, it is a raising (or ECM) infinitival, lacking ϕ -features and basic tense. So it makes sense to assume that Agree and Tense features

are inherited from C, the phase head.²⁶ If C-T agrees with the goal DP, the latter can remain in situ under long-distance Agree, with all uninterpretable features valued; or it can raise as far as Spec-T, at which point it is inactivated, with all features valued, and cannot raise further to Spec-C.²⁷ We thus derive the A-A' distinction.

(Chomsky 2008: 143-144)

PIZARRÓN!

El mecanismo de herencia de rasgos supone para este caso en particular que T nunca está inherentemente especificado para rasgos- ϕ , sino que es C la categoría que los posee y luego los transmite a T.

(20) $C\phi \rightarrow T\phi$

Aplicada a $v(\text{completo})-V$

(21) $v\phi \rightarrow V\phi$

O sea, C completo transmite sus rasgos- ϕ a T y v completo a V. Una pregunta interesante es que sucede si v es totalmente defectivo (o sea, sin rasgos flexivos): ¿obtenemos una estructura inacusativa por herencia? Es una posibilidad, pero pueden darse otras. Para una discusión detallada sobre sistema de herencia aplicado a varios dominios empíricos del español véase Pujalte (2012), Pujalte & Saab (2012), Saab (2014) y la clase 5 más adelante.

4. A/A y movimiento-A: evidencia a favor de la teoría de control por movimiento

Repasemos nuevamente la paradoja del experimentante:

(22) They seem to him to like John. [Chomsky 1995: 304]

A diferencia de otras lenguas románicas como el italiano o el francés, en español no existe la paradoja del experimentante (Torrego 1996, 2002, Ausín 2001 y Gallego 2009, entre muchos otros): el movimiento-A en los siguientes contextos de ascenso se ve bloqueado por la presencia de un dativo:

- (23) a. Los niños parecen dormir.
 b. *Los niños me parecen dormir.
 c. Me parece que los niños duermen.
- (24) a. Juan parece estar loco.
 b. *Juan me parece estar loco.
 c. Me parece que Juan está loco.

El problema: determinar si la mala formación de los ejemplos de (b) es o no producto de un problema de la localidad en el movimiento, más específicamente, un problema de intervención (cf. Gallego 2009 para una revisión crítica de diferentes enfoques).

Gallego (2009): los casos en cuestión son el resultado de un efecto de intervención-A.

(25) [C*P C* [TP clitic T [DP *t_{clitic} pro*] seem [CP [TP XP T . . .]]]]

[Gallego 2009: 206]

El objetivo de Pujalte & Saab (2011) es hacer una contribución a este dominio empírico particular. En concreto, comparan los supuestos efectos de intervención en los casos de ascenso con ciertos verbos de control sujeto que, a primera vista, presentan un patrón similar (26):

- (26) a. Juan afirma trabajar mucho.
 b. *Juan me afirma trabajar mucho⁴.
 c. Juan me afirma que trabaja mucho.

Los datos a discutir sugieren que las estructuras de control y ascenso podrían ser unificadas bajo un análisis en términos de movimiento-A (cf. Hornstein 1999, Boeckx, Hornstein & Nunes 2010, entre muchos otros, y la sección 3 más arriba).

El argumento: Si (23b) y (24b) son el resultado de alguna restricción en el movimiento-A, entonces (26b) debería explicarse por consideraciones similares: la agramaticalidad de las oraciones bajo exploración involucran en efecto un problema con el movimiento-A producto de la interacción entre algunas propiedades de los dativos no argumentales y la Condición de A-sobre-A (Chomsky 1962, 1964 y trabajos posteriores; ver sección 2).

⁴ Otro verbo similar es *decir* (cf. i y los ejemplos en 3 más arriba), aunque, tal como nota Di Tullio (2011 y comunicación personal), las oraciones con *decir* mejoran si se trata de oraciones de infinitivo compuesto u oraciones con valor estativo en general (ii):

- (i) *Juan me dice trabajar.
 (ii) El bailarín me dijo ser oriundo de Salta/haber nacido en Salta. [Di Tullio 2011, ejs. 4a]

4.1. Los datos: interacciones entre el movimiento-A y los tipos de dativos

Los verbos de “control” presentan un comportamiento disparar en cuanto a su combinación con argumentos dativos. Compárese al respecto (27) con (28):

- (27) a. Juan afirma trabajar mucho.
 b. *Juan me afirma trabajar mucho.
 c. Juan me afirma que trabaja mucho.
- (28) a. Juan prometió ir.
 b. Juan me prometió ir.
 c. Juan me prometió que iba.

Con los verbos de control objeto, encontramos también una división fundamental en cuanto a los supuestos efectos de intervención:

- (29) a. Juan ordenó salir.
 b. Juan me ordenó salir.
 c. Juan me ordenó que saliera.
- (30) a. Juan deseó morir.
 b. *Juan me deseó morir.
 c. Juan me deseó que muriera.

(30b) es agramatical tanto en la lectura de control de objeto como de sujeto. Lo mismo se puede observar para el caso del verbo *afirmar* en (27b). Esta restricción en relación con el control de objeto es una primera indicación clara de que lo que subyace a los ejemplos agramaticales no está relacionado con la Condición del Eslabón Mínimo.

Correlación: solo los verbos que no presentan restricciones de combinación entre un argumento dativo y una cláusula de infinitivo (i.e., 28b y 29b) permiten la ocurrencia del dativo en ciertos tipos de nominalizaciones:

- (31) a. la promesa de Juan a María (de hacerlo mejor esta vez)
 b. la orden de Juan a María (de llevar esas cartas pronto)
- (32) a. *la afirmación de Juan a Pedro (de trabajar)
 b. *el deseo de Juan a María (de morirse)

- (33) **Generalización:** Solo los dativos no argumentales (i.e., las frases aplicativas) bloquean el movimiento-A del sujeto del infinitivo.

Alternativa de análisis: Admitamos que, al menos en los casos relevantes (control sujeto y ascenso), hay un problema de intervención: solo un tipo de dativo interrumpe el movimiento del sujeto del infinitivo. Supongamos, por ejemplo, que la diferencia entre un dativo seleccionado y uno agregado está en el Caso: los dativos agregados deben llevar caso estructural, mientras que los seleccionados recibirían caso inherente. Suponiendo la teoría del control por movimiento, el contraste entre (34) y (35) se explicaría ahora porque el caso inherente no interviene nunca en las relaciones de *Agree* (Chomsky 2000):

- (34) a. Juan dice trabajar mucho.
 b. *Juan me dice trabajar mucho.
 c. Juan me dice que trabaja mucho.
- (35) a. Juan prometió ir.
 b. Juan me prometió ir.
 c. Juan me prometió que iba.

Ventaja: la distinción en términos de caso explicaría la ausencia de los dativos no seleccionados en ciertas nominalizaciones. Compárense las nominalizaciones de (32), repetidas más abajo, con las de (37):

- (36) a. *la afirmación de Juan a Pedro (de trabajar)
 b. *el deseo de Juan a María (de morir)
- (37) a. el deseárselo a María...
 b. el afirmarle *él* eso a María...

Problemas:

(A) No se explica la imposibilidad de ocurrencia del dativo con lectura de control de objeto (cf. 38):

(38) *María le_i dijo [t_i trabajar mucho] (cf. María le_i dijo que pro_i trabajaba mucho)

(B) No se explica por qué no hay efectos de intervención con cláusulas mínimas adjetivales de propiedad de individuo:

(39) Juan me parece inteligente.

4.2. Un análisis en términos de la Condición de A-sobre-A

La solución de Pujalte & Saab (2011): la correlación entre dativos agregados y movimiento-A (cf. 34) encuentra una solución plausible en términos de la Condición de A- sobre-A (Chomsky 1964), especialmente, en el modo formulado por Rackowski & Richards (2005), Hornstein (2009) y especialmente por Nunes (2008, 2010).

(40) Probe[$u\phi$] ... [A_[i ϕ , K] ... [A_[i ϕ , K] α] ...]

Nunes (2008, 2010): La condición de A-sobre-A en interacción con la teoría del Caso abstracto explica ciertos fenómenos particulares del portugués de Brasil:

- (41) a. Parece [que os meninos fizeram a tarefa]
 b. *[[que os meninos fizeram a tarefa]_i parece t_i]
 c. [[os meninos]_i parecem que t_i fizeram a tarefa]
- (42) a. Não foi dito/mencionado [que os meninos fizeram a tarefa]
 b. [[que os meninos fizeram a tarefa]_i não foi dito/mencionado t_i]
 c. *[[os meninos]_i foram ditos/mencionados que t_i fizeram a tarefa]

[Nunes 2008, ejs. 31 y 34]

Supuestos:

(A) El caso inherente es inerte a los fines del movimiento-A (Chomsky 2000) (i.e., especialmente el movimiento basado en la valuación de rasgos- ϕ) y, por lo tanto, no cuenta nunca como un interventor en el movimiento.

(B) *Parecer* siempre asigna caso inherente a su complemento. Por el contrario, con *decir* la cláusula subordinada (un CP) puede valuar los rasgos flexivos del T matriz y recibir como contraparte un rasgo de caso estructural.

- (43) a. [DP_i parece/acabou/periga [CP que [TP t_i ...]] **inherent Case**]: OK
 b. [DP_i foi dito/mencionado [CP que [TP t_i ...]]]: *

Evidencia independiente:

- (44) a. Parece óbvio que eles viajaram.
 b. Que eles viajaram parece óbvio.
 c. *Eles parecem óbvios que viajaram. [Nunes 2008, ej. 38]

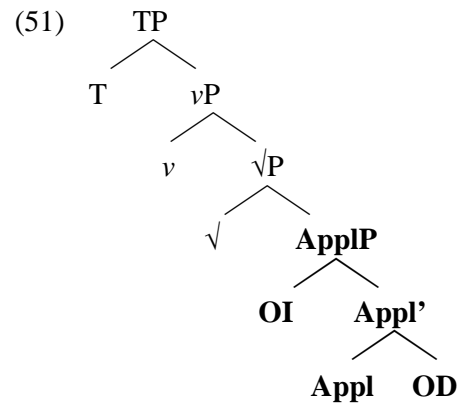
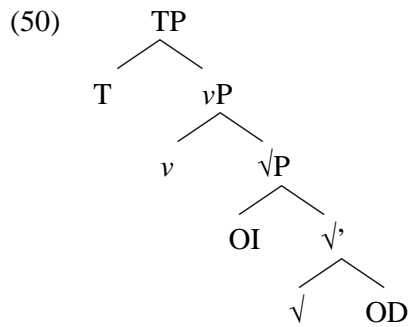
- (45) *[DP_i parece [SC [CP que [TP t_i ...]] óbvio] [Nunes 2008, ej. 39]

El análisis de Nunes puede extenderse sin mayores modificaciones para dar cuenta de la generalización de (34), repetida como (49):

- (46) a. Juan parece estar loco.
 b. *Juan me parece estar loco.
 c. Me parece que Juan está loco.
 (47) a. Juan afirma trabajar mucho.
 b. *Juan me afirma trabajar mucho.
 c. Juan me afirma que trabaja mucho.
 (48) a. Juan prometió ir.
 b. Juan me prometió ir.
 c. Juan me prometió que iba.

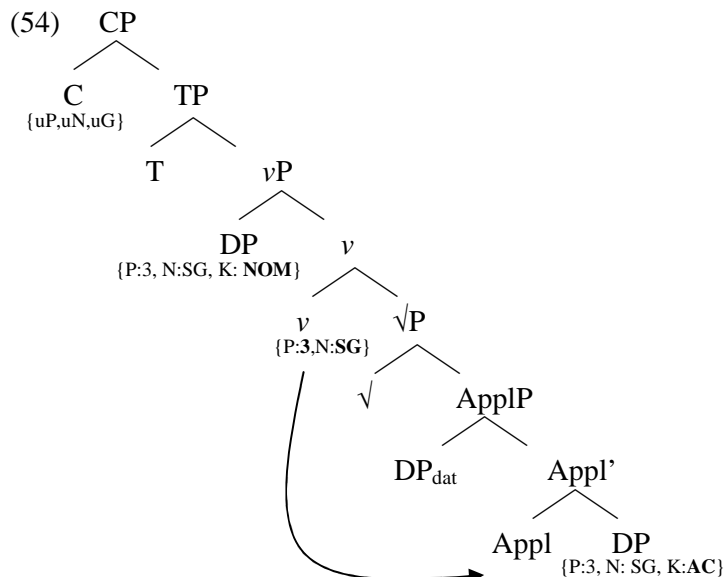
- (49) **Generalización:** Solo los dativos no argumentales (i.e., las frases aplicativas) bloquean el movimiento-A del sujeto del infinitivo.

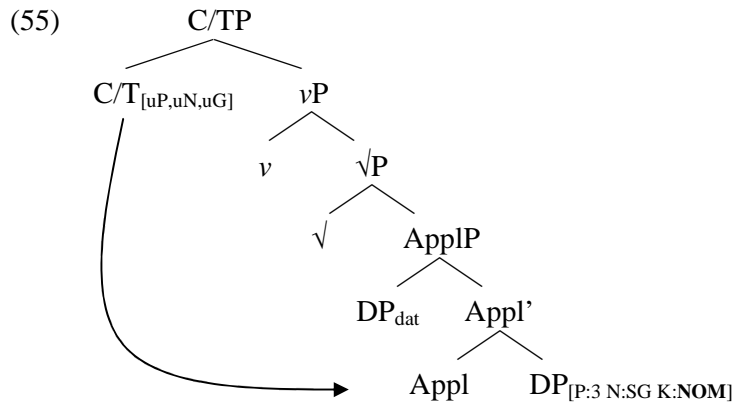
La diferencia esencial entre un dativo agregado y uno argumental es que el primero es el resultado de la introducción de un núcleo funcional específico (una ApplP, Pylkkänen 2002, 2008 y Cuervo 2003), mientras los segundos no suponen ninguna modificación de la estructura argumental asociada a una Raíz (cf. Pujalte 2009, 2012):



Una propiedad de los núcleos aplicativos es que son totalmente defectivos desde el punto de vista de su composición flexiva, razón por la cual heredan siempre los rasgos flexivos de la categoría funcional más cercana con los rasgos relevantes y transmiten el valor de caso de esa categoría específica (véase Chomsky 2008, para la noción de *herencia* y la sección 3 más arriba) (cf. Pujalte 2012).

- (52) a. Juan construyó **[una casa]_{AC}**
 b. Juan le construyó **[una casa]_{AC}** a su hermano.
- (53) a. Llegó **[una carta]_{NOM}**
 b. A Juan le llegó **[una carta]_{NOM}**



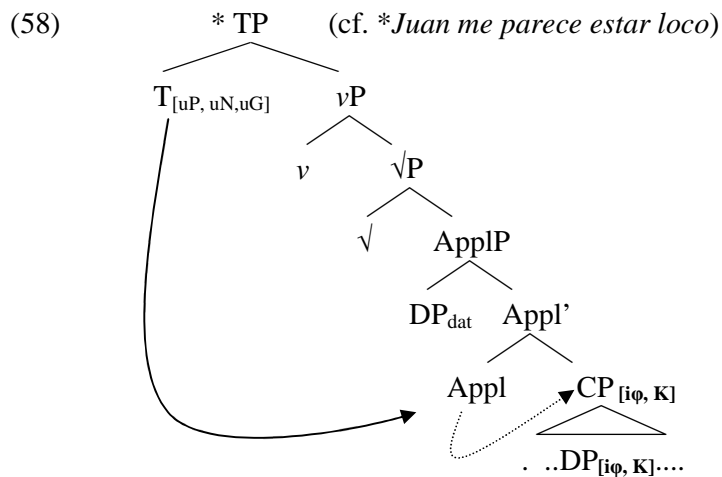


En cuanto a las nominalizaciones...

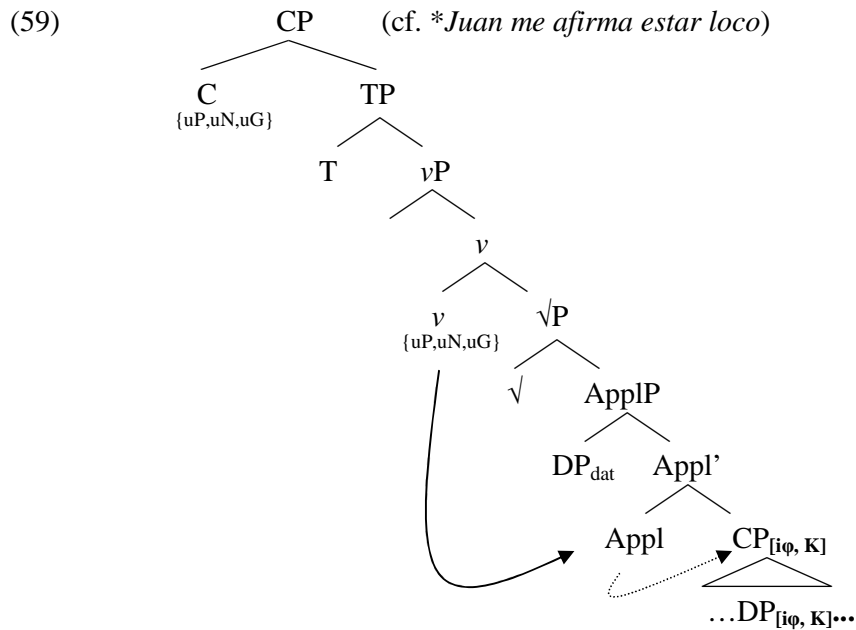
- (56) a. la promesa de Juan a María (de hacerlo mejor esta vez)
 b. la orden de Juan a María (de llevar esas cartas pronto)
- (57) a. *la afirmación de Juan a Pedro (de hacerlo mejor la próxima vez)
 b. *el deseo de Juan a María (de morirse)

La introducción de Appl, que requiere caso estructural en el dominio de su complemento, es incompatible con nominalizaciones como (57) porque Appl no tiene una fuente de la que heredar sus rasgos flexivos (cf. Pujalte 2012): el complemento no puede ni recibir caso inherente ni estructural.

Según este análisis, entonces, el complemento de Appl está obligado a valorar Caso estructural. Por lo tanto, la mala formación de (46b) y (47b) se explica por las razones aducidas por Nunes para los casos de hiper-ascenso en el portugués de Brasil. Para los casos como *parecer* en (46b), la estructura asociada sería como en (58):



Para *decir o afirmar* (47b) la representación sería (59):

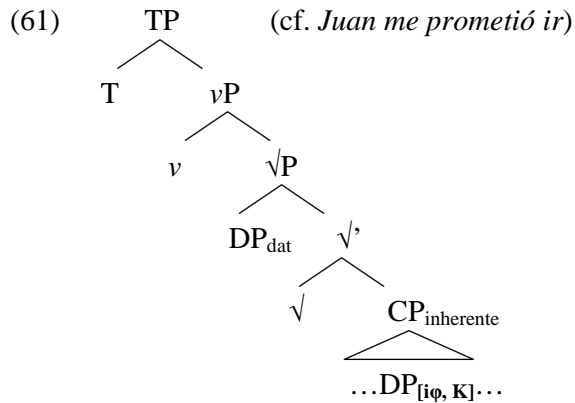


Pregunta: ¿Por qué el sujeto de la cláusula de infinitivo no puede valorar sus rasgos con el C matriz?

- a. Cuando el CP ya ha valorado sus rasgos con *v*-APPL, este permanece activo en el sistema y, de este modo, interfiere (aunque defectivamente) en la relación entre el sujeto del infinitivo y el C matriz.
- b. El CP subordinado sí queda inactivo luego de valorar su rasgo de Caso. Sin embargo, es evidente que, al momento en que el C matriz entra en la derivación, el sujeto del infinitivo ya ha quedado fuera del espacio de trabajo de la derivación (*Condición de Impenetrabilidad de las Fases*, PIC; Chomsky 2000, 2001, véase (51) en la clase 4).

Finalmente, con *prometer* (cf. 48b) el CP subordinado puede recibir caso inherente de la Raíz, lo que deja sin efecto la Condición de A-sobre-A:

- (60)
- a. Juan prometió ir.
 - b. Juan me prometió ir.
 - c. Juan me prometió que iba.



El mismo análisis se aplica a los casos gramaticales de *parecer* (46a) o *afirmar* (47a) en los que no hay ningún dativo agregado: la cláusula de infinitivo recibe caso inherente en el dominio de la raíz y, en consecuencia, no bloquea el movimiento-A.

Evidencia: En uno de sus significados, *decir* es equivalente a *sugerir* o *proponer*, cuando se combina con una oración de infinitivo introducida por la preposición *de*. La ocurrencia de la preposición *de* con *decir* (o con *desear*) es una manifestación de caso inherente (Nunes 2009). Casos como los de (62) en donde no se bloquea la extracción-A se explica porque la cláusula recibe caso inherente.

- (62) a. Andrea me dijo **(de)* ir al cine.
 b. Pero yo te deseo *de* encontrar una mujer muy pronto⁵.

Ventajas del análisis:

(A) Unificación de los datos del portugués y del español

(B) Explicación de los casos de control objeto del tipo de (38):

- (63) *María *le*_i dijo [*t*_i estar loco] (cf. María *le*_i dijo que *pro*_i estaba loco)

(C) Explicación de la gramaticalidad en la extracción-A desde cláusulas mínimas adjetivales:

- (64) Juan me parece [*t* inteligente]

⁵ Gracias a Pablo Zdrojewski por el ejemplo del CREA.

Algunas cuestiones pendientes:

El uso de *parecer* como un verbo de control (véase, por ejemplo, Torrego 2002):

- (65) a. Me_i pareció [t_i verlo llegar]
 b. Le_i pareció [t_i oír ruidos]

Un modo plausible de analizar estos casos es asimilarlos a los verbos psicológicos como *gustar*⁶ en los que se observa el mismo patrón correferencial que en (65):

- (66) Me_i gustó [t_i verlo]

Opciones:

(A) No hay ninguna frase applicativa involucrada; la cláusula de infinitivo es un complemento directo de la Raíz. Allí recibe caso inherente de esta.

(B) Los dativos de verbos como *gustar* instancian applicativos altos (Cuervo 2003), por lo tanto, el CP se encuentran en una relación directa con la Raíz y recibe caso inherente de esta.

- (67) [_{AppIP} Appl [_{√P} √ [_{CP} ...

Si este análisis es correcto, entonces debemos reformular (34) de la siguiente manera: *solo los núcleos applicativos bajos bloquean la extracción-A*.

⁶ Aunque véase Torrego (2002) para diferencias entre ambos tipos de predicados.

PROBLEMAS DE CICLICIDAD**ECONOMÍA GLOBAL VS. ECONOMÍA LOCAL****Clase 4**

[...] given the MP's commitment to the claim that syntax is computationally efficient, a certain paradox emerges when it adopts the economy-of-derivation view of grammar. By building a global economy metric into syntax to identify an optimal derivation, the MP introduces considerable conceptual and computational complexity into linguistic theory, and so produces a model of grammar that is far less economical than those that employ only constraints on representations (and possibly local restrictions on derivations).

Johnson & Lappin, *A Critique of the Minimalist Program*

0. Introducción

En las clases anteriores, discutimos la naturaleza la *Condición del Eslabón Mínimo* [Minimal Link Condition, MLC], un principio computacional que restringe la operación *Move/Attract* de manera eficiente. Exploramos también la posible existencia de otro principio computacional, la *Condición de A/A*. Si las dos condiciones pueden o no reducirse a un principio computacional más general es una cuestión que dejamos pendiente. En cualquier caso, esperamos que haya quedado clara la necesidad de restringir el sistema computacional con principios del tipo mencionado.

Los principios computacionales no dan cuenta, sin embargo, del hecho de que la sintaxis de las lenguas naturales prohíbe derivaciones contracíclicas. Recuerdese el siguiente ejemplo de nuestra clase 1:

(1) ??Who₂ did you say that [pictures of t₂]₁ were stolen t₁?

Ya sabemos que la extracción desde la posición de sujeto derivado está prohibida por la *Condición del Dominio de Extracción* [*Condition on Extraction Domain*, CED, Huang 1982]. Sin embargo, existe la posibilidad de extraer *who₂* antes del movimiento del argumento interno a Spec,TP:

Derivación contracíclica:

- (2) PASO 1: **Who₂** did you say that were stolen [pictures of t₂]
 PASO 2: Who₂ did you say that [**pictures of t₂**]₁ were stolen t₁.

El problema tiene una larga historia. Chomsky (1973) observó la necesidad de restringir las transformaciones de modo tal de evitar derivaciones como las de (2):

Strict Cycle Condition:

- (3) No rule can apply to a domain dominated by a cyclic node A [i.e., an S-node] in such a way as to affect solely a proper subdomain of A dominated by a node B which is also a cyclic node. (In other words, rules cannot in effect return to earlier stages of the cycle after the derivation has moved to larger, more inclusive domains.) [Chomsky 1973:243 *apud* Riemsdijk & Williams 1986: 61]

En esta clase vamos a discutir el problema planteado por (2) a modo de excusa para...

- (i) evaluar distintas concepciones sobre el diseño general del lenguaje; en particular, en lo que concierne al tipo de cálculos que están permitidos en una derivación.
- (ii) debatir la Condición del Ciclo Estricto a la luz del Programa Minimalista.

1. Ciclicidad y economía global: Kitahara (1997)

Dentro del marco teórico del Programa Minimalista, Kitahara (1997) propone una teoría de las *operaciones elementales* del sistema computacional C_{HL} y de los principios de la Gramática Universal (GU) que constriñen las derivaciones generadas por C_{HL} . Las operaciones elementales son *concatenación* y *reemplazo*. Los principios de la GU se dividen en dos grupos: *principios de economía*, que determinan qué cuenta como una derivación *óptima* entre competidores, y *principios computacionales*, que determinan qué cuenta como un *paso legítimo* en una derivación dada. La articulación entre las operaciones elementales de C_{HL} y los principios de la GU determina el conjunto de derivaciones óptimas que involucran sólo pasos legítimos. Con estos supuestos en mente, revisemos ahora el problema de la ciclicidad que presentamos en la primera clase.

1.1. La Condición de la Derivación Más Corta

¿Qué cuenta como una operación a los fines de la economía derivacional, en particular a los fines de la Condición de la Derivación más Corta (CDC)?

(4) **Condición de la Derivación más Corta [Shortest Derivation Condition]:**

Minimice el número de operaciones necesarias para la convergencia.

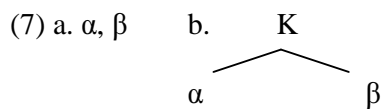
(ver las referencias en Kitahara 1997: 19)

(5) **Fusión [Merge]:** Aplicada a dos objetos α y β , Fusión forma el nuevo objeto K mediante la concatenación de α y β .

(6) Input: α, β

Concatene α y β formando K

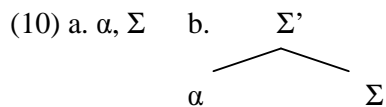
Output: K

(8) **Fusión (revisión):** Aplicada a dos objetos α y Σ con β , Fusión forma Σ' mediante la concatenación de α y β . Esta operación, si es no cíclica, reemplaza β en Σ por $L = \{\gamma, \{\alpha, \beta\}\}$.

(9) Input: α, Σ

Concatene α y Σ formando Σ'

Output: Σ'

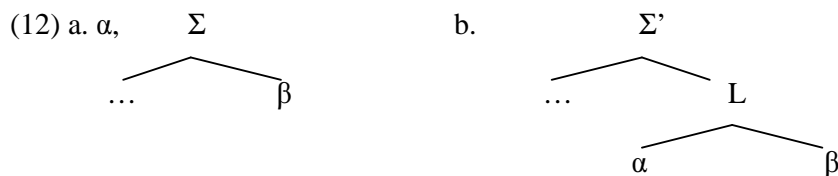


(11) Input: α, Σ (que contiene a β)

Concatene α y β formando $L = \{\gamma, \{\alpha, \beta\}\}$

Reemplace β en Σ por L formando Σ'

Output: Σ'

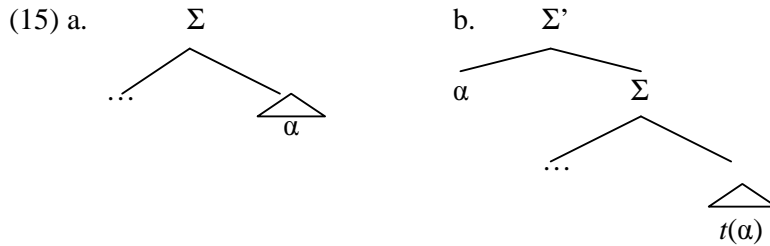


(13) Move: Aplicada a la categoría Σ con K y α , Move forma Σ' mediante la concatenación de α y K . Esta operación, si es no cíclica, reemplaza K en Σ por $L=\{\gamma, \{\alpha, K\}\}$.

(14) Input: Σ (que contiene a α)

concatene α y Σ formando Σ'

Output: Σ'

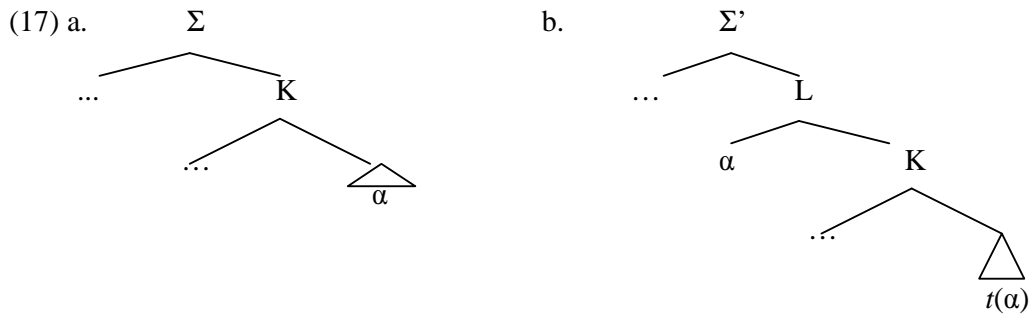


(16) Input: Σ (que contiene a K y a α)

Concatene α y K formando $L=\{\gamma, \{\alpha, K\}\}$

Reemplace K en Σ por L formando Σ'

Output: Σ'



Según Kitahara, podemos reformular (4) como en (18) y capturar directamente la propiedad de “ciclicidad estricta” del movimiento abierto.

(18) **Condición de la Derivación más Corta (revisada):**

Minimice el número de operaciones elementales necesarias para la convergencia.

- (19) a. aplicación cíclica de Fusión (=concatenación)
- b. aplicación cíclica de Move (=concatenación)
- c. aplicación no cíclica de Fusión (=concatenación+reemplazo)
- d. aplicación no cíclica de Move (=concatenación+reemplazo)

(20) *How₂ did John wonder [what₁ Mary fixed t₁ t₂]

Derivación no cíclica D1

- (21) a. [SC how [C' C_{wh} [SFLEX John wondered [SC C_{wh} [SFLEX Mary fixed what t(how)]]]]]
- b. [SC how [C' C_{wh} [SFLEX John wondered [SC what [C' C_{wh} [SFLEX Mary fixed t(what) t(how)]]]]]]]

Derivación cíclica D2

- (22) a. [SC what [C' C_{wh} [SFLEX Mary fixed t(what) how]]]
- b. [SC how [C' C_{wh} [SFLEX John wondered [SC what [C' C_{wh} [SFLEX Mary fixed t(what) t(how)]]]]]]]

D1 es menos económica que D2 (D1 usa una aplicación no cíclica de Move)--> D2 GANA ¡pero D2 viola la MLC!

Repasemos nuestro problema de ciclicidad (ver Clase 1):

- (23) ??Who₂ did you say that [pictures of t₂]₁ were stolen t₁?

(24) Derivación no cíclica D1

- a. [SC who [C' C_{wh} [SFLEX you said [SC that [SFLEX were stolen [_α pictures of t(who)]]]]]]]
- b. [SC who [C' C_{wh} [SFLEX you said [SC that [SFLEX [_α pictures of t(who)] were stolen t(α)]]]]]]]

(25) Derivación cíclica D2

- a. [SFLEX [_α pictures of who] were stolen t(α)]
- b. [SC who [C' C_{wh} [SFLEX you said [SC that [SFLEX [_α pictures of t(who)] were stolen t(α)]]]]]]]

D1 es menos económica que D2 (D1 usa una aplicación no cíclica de Move) --> D2 GANA ¡pero D2 viola la Condición del Sujeto!

En resumen, bajo el análisis en términos de la CDC, las derivaciones seleccionadas (la derivación cíclica de (20) y la de (23)) violan la *MLC* y la *Condición del Sujeto*, respectivamente.

3. Economía Local: Collins (1997)

Va de nuevo (cf. 4 más arriba):

Condición de la Derivación más Corta [Shortest Derivation Condition]:

(26) Minimice el número de operaciones necesarias para la convergencia.

De acuerdo con Collins (1997), hay dos sentidos de *global* aquí:

G1: Esta formulación, por supuesto, supone comparar TODAS las derivaciones convergentes a partir de una misma Numeración.

G2: Está en juego la noción de *convergencia*. Por lo tanto, hay que inspeccionar los puntos de llegada de cada una de las derivaciones. ¿*Look-ahead* generalizado?

Comparemos (26) con (27):

(27) **Local Economy:** Given a set of syntactic objects Σ which is part of derivation D, the decision about whether an operation OP may apply to Σ (as part of an optimal derivation) is made only on the basis of information available in Σ .

(Collins 1997: 4 y ss.)

La condición de (27) es superior en la medida en que reduce el costo computacional que significa comparar y contar. Al mismo tiempo, parece más adecuada empíricamente para dar cuenta de casos (potenciales) de opcionalidad sintáctica: algo que la economía global no debería permitir. Un caso especial en el análisis de Collins es la inversión locativa del tipo siguiente:

- (28) a. Down the hill rolled John. **INVERTIDA**
 b. John rolled down the hill. **NO INVERTIDA**

(Collins 1997: 27)

(29) **Derivación de (28b):**

- a. V asciende y se adjunta a *v*.
 b. DP asciende a Esp., TP

c. *v* asciende y se adjunta a T en la FL (movimiento encubierto)

(30) **Derivación de (28a):**

a. V asciende y se adjunta a *v*.

b. el PP asciende a Esp,TP

c. *v* asciende y se adjunta a T en la FL (movimiento encubierto)

d. Los rasgos formales del sujeto ascienden encubiertamente para cotejar caso.

(Collins 1997: 29-30)

¡(28b) GANA, pero no debería!

Ejercicio: Muestre que *Economía Local* permite las dos oraciones de (28). Invente.

Más allá de que la superioridad de las condiciones de economía local está fuera de discusión hoy en día, este argumento de Collins parece débil. En primer lugar, depende de que las oraciones de (28) realmente provengan de una misma Numeración y, en segundo lugar, depende de un supuesto muy cuestionable: el movimiento de rasgos. Supongamos que, en vez del movimiento de rasgos, tenemos *Agree* (una relación de compatibilización/valuación bajo identidad; cf. Chomsky 2000 para una primera formulación y la clase 3). *Agree* se puede dar *in situ*. Si esto es correcto, la única diferencia entre (28a) y (28b) es quién se mueve a Esp,ST. Conclusión, aun asumiendo *Economía Global*, la opcionalidad se puede derivar con solo eliminar del sistema la compatibilización de rasgos mediante movimiento (i.e., *Move F*).

Para una crítica muy detallada sobre el primer minimalismo desde teorías sintácticas alternativas, véase Johnson & Lappin (1997), quienes muestran que las teorías que introducen cálculos globales introducen costos computacionales que las teorías de tipo local evitan.

4. Fases: la reencarnación de la Condición del Ciclo Estricto

Una manera de dar cuenta del problema que plantean las derivaciones contracíclicas en términos puramente locales es restablecer de algún modo la intuición que subyace a la Condición del Ciclo Estricto⁷:

⁷ Véase Müller (2004) para una interpretación casi literal de la condición del ciclo estricto en el marco de la teoría de fases.

Strict Cycle Condition:

- (31) No rule can apply to a domain dominated by a cyclic node A [i.e., an S-node] in such a way as to affect solely a proper subdomain of A dominated by a node B which is also a cyclic node. (In other words, rules cannot in effect return to earlier stages of the cycle after the derivation has moved to larger, more inclusive domains.) [Chomsky 1973:243 *apud* Riemsdijk & Williams 1986: 61]

Esta es precisamente la estrategia que sigue Chomsky (2000, 2001 y trabajos posteriores) en la segunda etapa minimalista, cuya característica principal es precisamente buscar una formulación apropiada para la *Condición del Ciclo Estricto*. En esta sección, repasamos las motivaciones empíricas principales y presentamos algunos de los ingredientes básicos de la teoría de las fases.

4.1. Merge/Move

Existe la idea de que las dos operaciones del componente computacional que generan estructura (*Merge* y *Move*) se pueden comparar en términos de complejidad. Para decirlo brevemente, *Move* es una operación más compleja que *Merge*. *Move* implica *Merge*, pero implica también la operación *Agree*. De acuerdo con Chomsky (1995),

Merge over Move (M/M):

- (32) Merge es preferible a Move por razones de economía.

En principio, M/M explica el contraste entre el siguiente par de oraciones:

(33) *There seems a man_i to be t_i in the room.

(34) There_i seems t_i to be a man in the room

(35) [_{TP} T to be a man in the room]

Por supuesto, para ser comparables, (33) y (34) deben contener derivaciones que partan de la misma numeración y que den resultados convergentes. Sin embargo, en las siguientes oraciones, la cuestión no se plantea, dado que partimos de numeraciones diferentes:

- (36) a. There is a man in the room.
b. A man is in the room.

En un modelo como el de *Agree*, sin embargo, en el que las relaciones de caso se pueden dar a larga distancia, las siguientes oraciones parecen problemáticas.

- (37) There is a possibility that [_{α} that proofs will be discovered]
(38) It was decided [_{α} PRO to be executed *t* at dawn]

“[...] why Merge of EXPL does not always bar Move” (Chomsky 2000: 106)

Primera referencia

A straightforward solution would be to take the derivational approach still more seriously and further extend the procedures in (3) that reduce access to the domain of L. Suppose we select LA [Lexical Array, ALS] as before, under (3c); the computation need no longer access the lexicon. Suppose further that at each stage of the derivation a subset LA_i is extracted, placed in active memory (the “workspace”), and submitted to the procedure L. When LA_i is exhausted, the computation may proceed if possible; or it may return to LA and extract LA_j , proceeding as before. The process continues until it terminates. Operative complexity in some natural sense is reduced, with each stage of the derivation accessing only part of LA. If the subarray in active memory does not contain Expl, the Move can take place in the corresponding stage; if it does, Merge of Expl preempts Move. (Chomsky 2000: 106).

O sea, los expletivos de (37) y (38) pertenecen a diferentes subconjuntos de LA. La pregunta siguiente es cómo se determinan estos fragmentos de LA.

4.2. Fases e impenetrabilidad

De acuerdo con Chomsky, *C* y *v** (=transitivo) determinan las *fases* de una derivación dada, i.e., el objeto sintáctico construido a partir del subconjunto relevante de LA que es seleccionado en cada instancia de la derivación sintáctica. Convergencia y economía se determinan ahora localmente en el interior del subconjunto de LA. Como ya observamos, el problema que planteaban las oraciones de (37) y (38) desaparece, puesto que los expletivos en cuestión no pertenecen a la misma fase en la que el movimiento se produce.

- (39) LA: { {C, X, H, J...} {v*, U, K, Y...} }

Solo una vez que un SubLA particular ha sido completado es que la derivación puede proceder al SubLA siguiente. La intuición es que (39) lleva a adoptar una interpretación radical del ciclo estricto⁸, puesto que una vez que los núcleos de fase son inertes para inducir nuevas operaciones una vez que la fase se ha completado (Chomsky 2000: 107). Una implementación concreta de esta intuición es la llamada *Condición de Impenetrabilidad de la Fase*:

Condición de Impenetrabilidad de las Fases 1 (PIC 1):

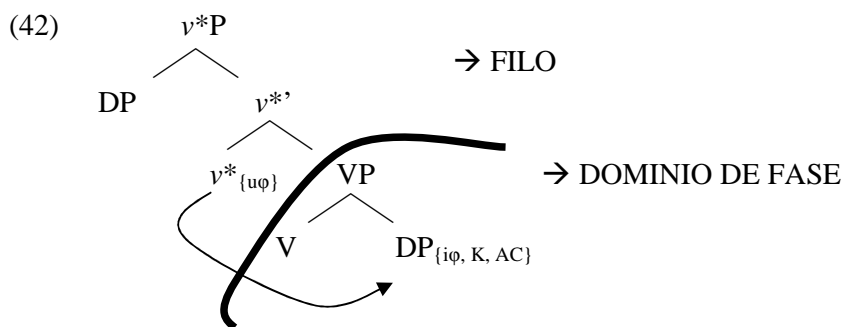
- (40) In a phase α with head H, the domain of H is not accessible to operations outside α , only H and its edge are accessible to such operations.

(Chomsky 2000: 108)

Así, en una configuración como (39), YP no puede ser afectado por ninguna operación fuera de α . En otras palabras, en una situación como (41), donde Z puede o no tener estatuto de núcleo de fase, Z no puede afectar YP.

- (41) [_{NP} ... Z ... [_{α} H [YP]]]

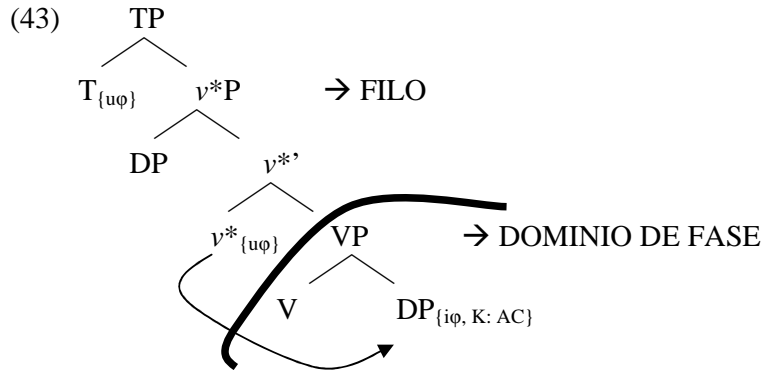
El filo de la fase [*edge*] consiste en el núcleo de la fase mismo y el conjunto de especificadores o adjuntos con los que este núcleo esté asociado. Con referencia al núcleo de fase v^* , supongamos entonces la siguiente situación:



Aquí, v^* , el núcleo de fase, valúa sus rasgos no interpretables con el DP complemento, que, como contrapartida, recibe su valor de caso acusativo. Según la PIC₁, VP y todo lo

⁸ Derivando algunas de las estipulaciones de *Barriers*, de acuerdo con las cuales la adjunción al VP era un paso necesario en la derivación (cf. Chomsky 1986).

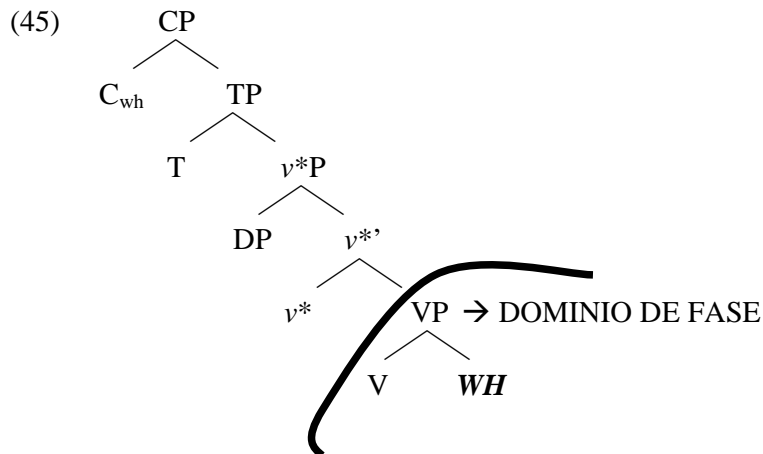
que VP contiene no puede ser afectado por ninguna operación en un ciclo sintáctico posterior. Así, en (43), la sonda T solo puede entrar en relación con el DP argumento externo, no con el objeto.



Supongamos, sin embargo, que queremos formar una interrogativa parcial de objeto:

(44) A quién viste?

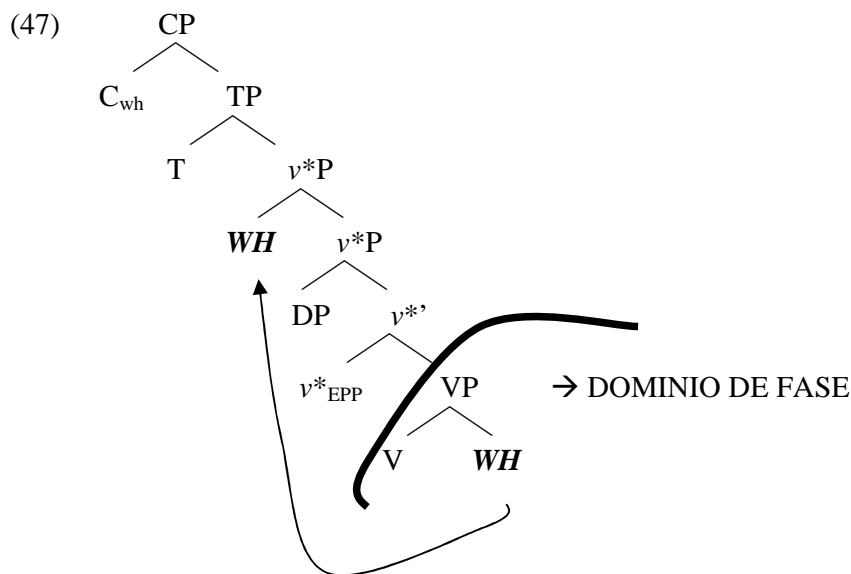
La PIC prohíbe la extracción del objeto si este se queda *in situ*.



Por lo tanto, el objeto debe escapar al complemento de fase moviéndose a su filo. De acuerdo con Chomsky (2000) esto es posible si los núcleos de fase pueden tener rasgos EPP optativos:

(46) The head H of phase PH may be assigned an EPP feature. (Chomsky 2000: 109)

Esto nos da el resultado que deseamos de manera mecánica. Así, en (47) **WH** es visible para la sonda C:



Como puede observarse, la derivación contracíclica para nuestra oración (1), repetida más abajo con las tres fases que contiene, puede descartarse ahora como una violación de la PIC:

- (48) a. ??Who did you say that [pictures of *t*] were stolen?
 b. [_{CP} Who₂ did you [_{vP} *t* say [_{CP} *t* that were stolen [**pictures of *t*]]]]]**

En efecto, según la PIC₁, la derivación se aborta luego de que *who* se mueve al primer Spec,CP, ya que el movimiento del *pictures of who* a la posición de sujeto es imposible. La derivación queda descartada entonces no por cuestiones de economía, como en Kitahara (1997), sino por problemas de convergencia: hay un rasgo EPP no satisfecho en el complemento de la fase nucleada por el C subordinado.

- (49) PASO 1: *[_{CP} **who**₂ that [_{TP} T_{EPP} were stolen [pictures of **who**₂]]]

(TP= Complemento de fase)

Desde una perspectiva más amplia, la teoría de la fase explica no solo la cuestión de por qué la anticiclicidad no está permitida por la sintaxis de las lenguas naturales, sino

también por qué el movimiento debe ser cíclico, una cuestión fundamental de la teoría sintáctica moderna. En un modelo de derivación por fases la ciclicidad es una consecuencia deducida de las propiedades generales del sistema.

4.3. Cuestiones para dejar planteadas

4.3.1. Debilitación de la PIC

En *Derivation by Phase*, Chomsky (2001) reconoce que la PIC₁ es demasiado estricta. En particular, no permite que un núcleo X que no constituye fase pueda afectar a algún constituyente del complemento de la fase a la que X domina. Así, en (50) X no puede acceder a la información en WP.


(50) [XP X_{no fase} [YP Y_{fase} [WP ...W...]

Esta situación no parece corroborada empíricamente. En concreto, parece que T es capaz de afectar al dominio de complemento de v*. Aún más, si los v inacusativos o pasivos constituyen fases (véase, por ejemplo, Legate 2003) tampoco T podría afectar al argumento interno de este tipo de estructuras.

(51) [TP T [vP v_{fase} [RootP ... Root +DP ...]

En español el llamado SE pasivo podría instanciar algunas de estas situaciones dependiendo de la interpretación de v:

(52) [TP T se-cerraron [vP t_v las puertas a propósito...]



Por razones de este tipo es que Chomsky (2001) propuso la siguiente reformulación de la PIC:

Condición de Impenetrabilidad de las Fases 2 (PIC 2):

(53) The domain of H is not accessible to operations at ZP; only H and its edge are accessible to such operations. [Z = fase, ALS]

(Chomsky 2001: 14)

No es claro ahora cómo derivar directamente el ejemplo de (54):

- (54) a. ??Who₂ did you say that [pictures of t₂]₁ were stolen t₁?
 b. [_{CP} Who₂ did you [_{VP} say [_{CP} that [pictures of t₂]₁ were stolen t₁]]]

Ejercicio: Analice (54a) en términos de la PIC₂.

4.3.2. Movimiento A/A' en paralelo: Chomsky (2008)

Es curioso pero para Chomsky (2008) oraciones del tipo (54), aunque marginales, son convergentes. Considérese, al respecto, el paradigma de (55):

- (55) a. Of which car did they find [the picture t]?
 b. *Of which car did [the picture t] cause a scandal?
 c. **Of which car was [the picture t] awarded a price?**
 (Chomsky 2008: 147)

Y entonces?

5. Consideraciones finales

Durante esta clase, discutimos qué significa *economía global* en una implementación concreta, a saber: Kitahara (1997). Específicamente, discutimos cómo este tipo de teorías explican el carácter cíclico de las derivaciones sintácticas. El centro de la explicación es la *Condición de la Derivación más Corta*, una condición de economía global, que selecciona derivaciones óptimas de un conjunto comparable de derivaciones convergentes.

Presentamos también un breve resumen de la crítica de Collins (1997), que tuvo su influencia en el modelo de economía local basado en fases (Chomsky 2000, 2001). De acuerdo con este modelo, la ciclicidad se deriva de la PIC en cualquiera de las dos versiones discutidas.

PROBLEMAS DE CICLICIDAD II**DERIVACIONES CONTRACÍCLICAS EN LA INTERFAZ CON PF****Clase 5**

0. Introducción

La clase anterior discutimos con cierto detalle cómo los modelos de economía global explican ciertos efectos de ciclicidad en las lenguas naturales. Recordemos brevemente el caso siguiente:

(1) ??Who₂ did you say that [pictures of t₂]₁ were stolen t₁?

En pocas palabras, Kitahara (1997) propone un análisis particular en términos de la *Condición de la Derivación más Corta*:

(2) **Condición de la Derivación más Corta [Shortest Derivation Condition]:**

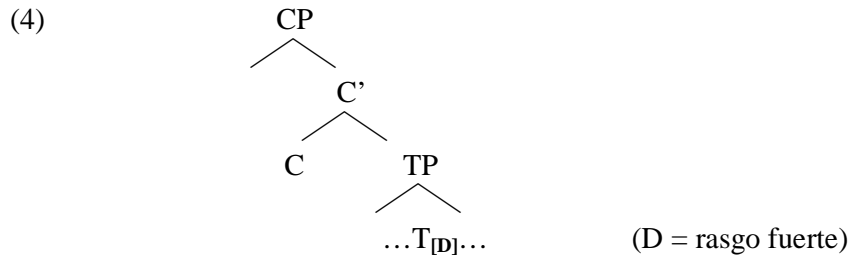
Minimice el número de operaciones necesarias para la convergencia.

Kitahara muestra que una derivación no cíclica para (1), i.e., una que evite la Condición del Eslabón Mínimo (MLC), es descartada por razones de economía global, a saber: la derivación cíclica es menos costosa que la derivación no cíclica.

Tal como notan Johnson & Lappin (1997) hay problemas importantes con un enfoque de este tipo; en primer lugar, porque introduce cuestiones de complejidad computacional que no se presentan en un modelo de economía local y, en segundo lugar, porque el modo de calcular el costo entre derivaciones cíclicas y no cíclicas se sigue solo por estipulación. Johnson & Lappin notan, además, que ya Chomsky (1995) descartaba las derivaciones no cíclicas de (1) mediante la siguiente condición:

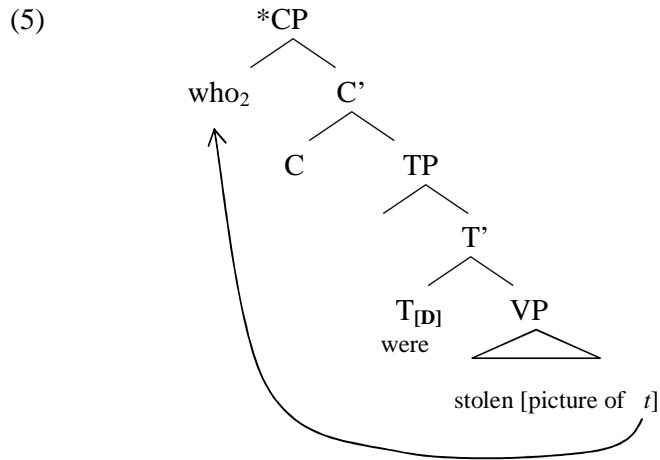
Condición del rasgo fuerte (Strong Feature Condition, SFC):

(3) Suppose that the derivation D has formed Σ containing α with a strong feature F, Then, D is canceled if α is in a category not headed by α . (Chomsky 1995: 234)



La SFC entonces prohíbe (4) si el rasgo de [D] de T (i.e., el llamado rasgo EPP) no se cancela antes de la introducción de C. Con referencia a (1), es evidente ahora que la derivación no cíclica de esta oración viola la SFC:

Derivación no cíclica de (1):



En esta clase:

(A) Vamos a evaluar las predicciones de la SFC en un dominio empírico específico: cierto tipo de construcciones con *se* en español. Siguiendo un trabajo previo de Pujalte & Saab (2012), intentaremos mostrar que la SFC es una condición demasiado restrictiva y que, de hecho, **la situación ilustrada en (4) no lleva a cancelar la derivación**

(B) vamos a discutir la interacción sintaxis/morfología y su conexión con la noción de fase introducida anteriormente.

1. Estructura argumental y sincretismo: el caso del *se*

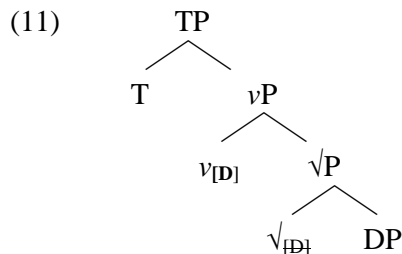
Las construcciones listadas en (6)-(9) constituyen un patrón sistemático de sincretismo que produce efectos de reducción de estructura argumental. El elemento sincrético es el clítico *se* o sus variantes concordadas.

- (6) a. La tormenta hundió al barco.
b. **Se** hundió el barco con la tormenta. (*se-ergativo*)
- (7) a. La policía cerró las puertas para bloquear la salida.
b. **Se** cerraron las puertas para bloquear la salida. (*se-pasivo*)
- (8) a. La justicia nunca castiga a los culpables.
b. Nunca **se** castiga a los culpables. (*se-impersonal*)
- (9) a. Juan lavó al pibe.
b. El pibe **se** lava. (*se-reflexivo*)

De acuerdo con Pujalte & Saab (2012), estos cuatro casos de sincretismo son la manifestación superficial de la siguiente condición de PF:

- (10) En PF, inserte un clítico cuando $v_{[EXT\ ARG]}$ no tiene un especificador.

O sea, el clítico *se* se inserta cuando la sintaxis provee la siguiente configuración:

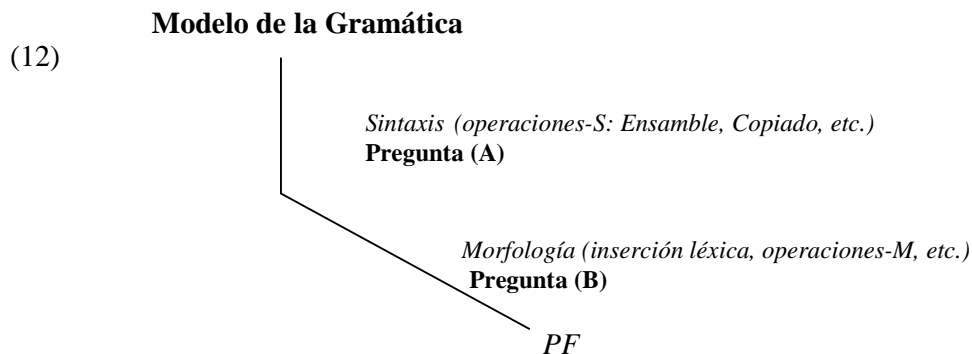


Como puede observarse, esta representación constituye una flagrante violación de la SFC. Si Pujalte & Saab (P&S) están en lo cierto, entonces, la SFC debe relativizarse o eliminarse como una condición del componente computacional. Antes de avanzar en las

consecuencias teóricas de (11), veamos cómo procede el argumento de P&S. Las dos preguntas centrales a responder son las siguientes:

- (A) ¿Bajo qué circunstancias particulares se permite la ausencia de un argumento externo, AE?
- (B) ¿Cómo se implementa la operación de inserción de clíticos en PF?

La pregunta (A) es sobre la sintaxis de las construcciones con *se*; cualquier respuesta que demos afecta directamente las posibles respuestas a (B). Esto es especialmente evidente en un modelo en el que la sintaxis *alimenta* [feeds] a la morfología (Morfología Distribuida; Halle & Marantz 1993 y trabajos posteriores):

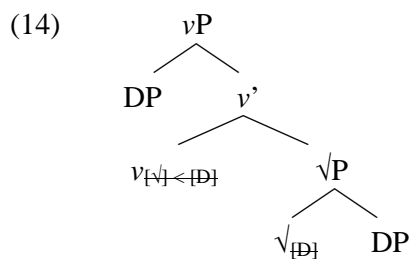


2. Supuestos

2.1. Subcategorización

Suponemos que la operación *Merge* es inducida por un conjunto ordenado de rasgos de subcategorización presentes en los núcleos sintácticos (Müller 2010). Aplicada a un núcleo cualquiera con un rasgo de subcategorización x , *Merge* elimina dicho rasgo de la computación sintáctica. Considérese la oración de (13) con su árbol asociado en (14):

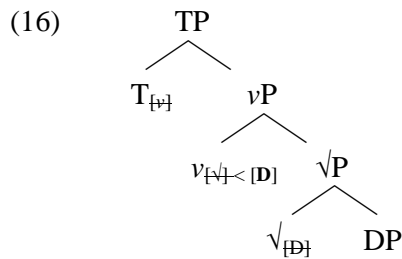
(13) John read the book.



De acuerdo con P&S, la eliminación de los rasgos de subcategorización se da por razones de convergencia en PF.

- (15) En PF, todo rasgo de subcategorización tiene que estar descargado antes de la inserción de vocabulario.

Es PF y no la sintaxis, por lo tanto, la que cancela una derivación como (16):



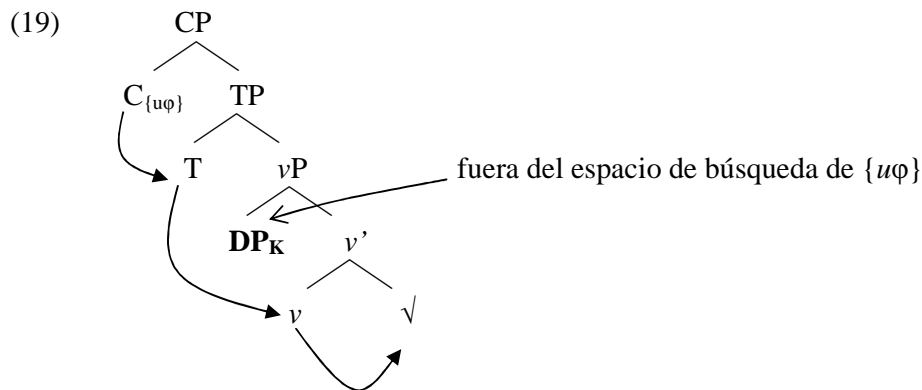
- (17) *Read the book.

2.2. Herencia

De acuerdo con Chomsky (2008, 2007),

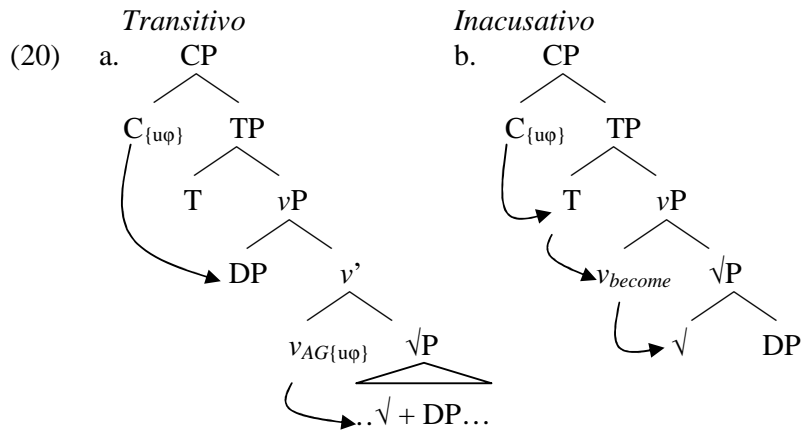
- (18) (a) herencia de C a T: OK
 (b) herencia de v a Raíz: OK
 (c) herencia de C a Raíz: **NO**

(18c) se explica como una falla de Agree (Chomsky 2007: 19)

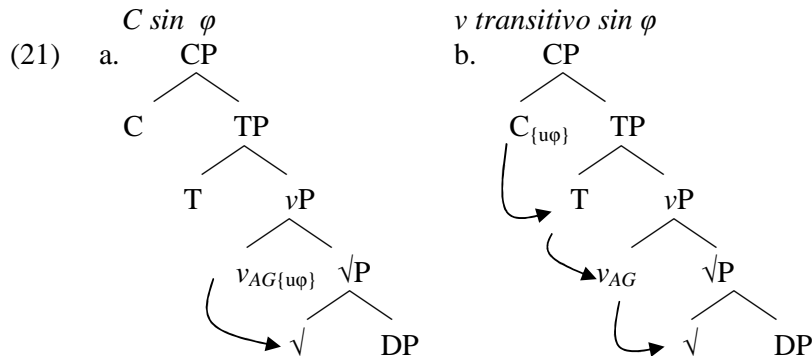


Sin embargo, tal como notan P&S, la explicación de Chomsky se sostiene solo si hay un DP en el espacio estructural relevante (i.e., Esp,vP). En otras palabras, la herencia de C

a la Raíz debería estar permitida cuando ningún DP se ensambla en Esp,vP. Compare las siguientes posibilidades (las flechas indican dirección de la herencia):



Otras alternativas....



2.3. Ciclicidad morfológica

El debate sobre qué constituye un núcleo cíclico comienza en el mismo momento en que Chomsky (2000) propuso volver a una implementación de la *Condición del Ciclo Estricto* (ver clase anterior). Una propuesta alternativa a la idea de que *v* transitivo es un núcleo de fase es la que sostiene que todos los núcleos que definen categoría son núcleos de fase:

- (22) Category-defining heads *n*, *v*, *a*, and so on, are cyclic heads: such heads define the *phases* that trigger Spell-Out. (Embick 2010: 51)

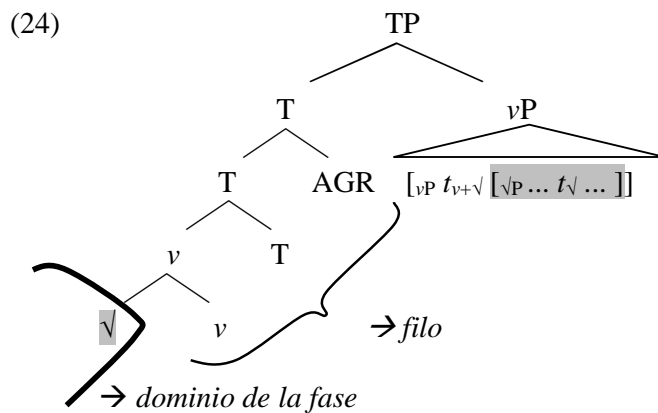
Otras categorías funcionales como C o D también pueden ser fases, en consonancia con otros enfoques al problema de la ciclicidad.

P&S adoptan, además, una versión estricta de la *Condición de Impenetrabilidad de las Fases*:

PIC:

- (23) H and its edge are spelled out at the next (strong) phase. The domain of H is spelled out at the phase of HP. A head *h* adjoined to H is in the domain of H. (Marvin 2002: 26)

Considérese una estructura de movimiento nuclear desde la Raíz a T:



Como se puede observar, el movimiento nuclear de material en el dominio de *v*, como bien nota Marvin, no convierte en filo al núcleo movido. Esta observación es empírica (efectos de opacidad, por ejemplo) y no tiene una explicación satisfactoria en el marco de la teoría de las fases.

Antes de concluir esta sección, veamos un ejemplo de interacción entre (22) y (23). Tal como señala Embick, hay un corolario importante que surge de los supuestos presentados hasta acá:

(25) **Activity Corollary:**

In $[[\dots x] y]$, *x*, *y* both cyclic, material in the complement of *x* is not *active* in the PF cycle in which *y* is spelled out. (Embick 2010: 56)

Un ejemplo claro de las consecuencias empíricas de este corolario se da en el dominio de cierto tipo de nominalizaciones en inglés:

(26) *Nominals and allomorphy*

Derived/simple

refus-al

marri-age

destruct-ion

break-Ø

Gerund

refus-ing

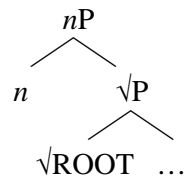
marry-ing

destroy-ing

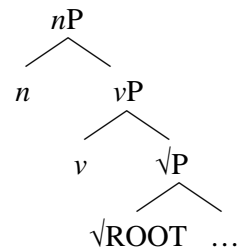
break-ing (Embick 2010: 46)

Embick observa que las estructuras subyacentes de que cada tipo de nominalización es la que corresponde en (27) y (28):

(27) *n* Root-attached



(28) *n* not Root-attached (=ing forms)



Según la versión de la PIC formulada en (25), se sigue que la inserción de material léxico sobre *n* en los casos de (27) es sensible a la presencia de la Raíz, mientras que en (28) *n* no es susceptible a las propiedades de la Raíz. Es decir, dada la PIC, el complemento de *v* en (28) no es visible en el ciclo determinado por *n*. Por lo tanto, la alomorfía condicionada por la raíz se da solo en los casos que corresponden a la estructura de (27), tal como se muestra en (29) donde se ilustran las reglas de inserción léxica de cada caso:

(29) a. *Inner domain*

n ↔ -al/ LIST1____

n ↔ -age/ LIST 2____

n ↔ -tion/ LIST3____

...

b. *Outer domain*

n ↔ -ing

(Embick 2010:46)

Si bien los supuestos adoptados hasta aquí son suficientes para la discusión que sigue, es importante señalar que, tal como está formulada en (25), la PIC podría ser demasiado restrictiva. Por ejemplo, la teoría predice que todo núcleo no cíclico que domina a un nodo cíclico no puede acceder a información de la Raíz. Esto es inmediatamente contradicho por ciertos casos de alomorfía del nodo T(iempo) (*sing-sang*, *hit-hit*, etc.), que llevan a Embick a postular una versión más débil de la PIC, en consonancia con la versión debilitada de Chomsky (2001) que discutimos la clase anterior. En lo que sigue, ignoramos esta complicación en favor de la claridad expositiva (véase P&S para una discusión más detallada).

3. La sintaxis de las construcciones con *se*

Recordemos nuevamente los ejemplos relevantes que involucran al clítico *se*:

- (30) a. La tormenta hundió al barco.
 b. **Se** hundió el barco con la tormenta. (se-ergativo)
- (31) a. La policía cerró las puertas para bloquear la salida.
 b. **Se** cerraron las puertas para bloquear la salida. (se-pasivo)
- (32) a. La justicia nunca castiga a los culpables.
 b. Nunca **se** castiga a los culpables. (se-impersonal)
- (33) a. Juan lavó al pibe.
 b. El pibe **se** lava. (se-reflexivo)

Veamos ahora una respuesta para una de las dos preguntas centrales ya planteadas más arriba:

- (A) ¿Bajo qué circunstancias particulares se permite la ausencia de un argumento externo, AE?

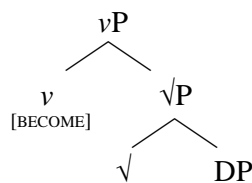
3.1. Reflexivas y ergativas

Como es bien sabido, la diferencia más importante entre reflexivas y medias es, sin dudas, la agentividad. Las pruebas más confiables de agentividad se relacionan con la modificación adverbial en general:

- (34) a. El barco se hundió solo/con la tormenta.
 b. Juan se lavó las manos a propósito/para impresionar a su madre.

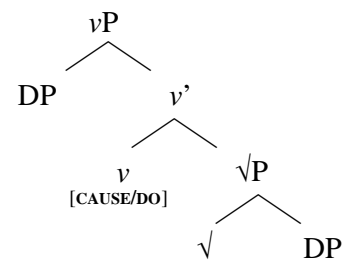
Siguiendo a Folli & Harley (2005), P&S capturan la diferencia apelando a distintos valores semánticos del v introductor de argumento externo. En el sistema de Folli & Harley, los inacusativos puros son introducidos por un núcleo verbalizador con un rasgo semántico [become], mientras que las estructuras transitivas pueden estar introducidas por rasgos como [cause] o [do]. Este último rasgo es el típicamente agentivo.

(35) *Inacusativos (e.g., Juan murió)*



(36)

Transitivos



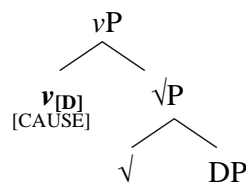
En estructuras transitivas “normales” los dos valores del verbalizador se pueden ejemplificar en oraciones como las siguientes:

(37) El calor quemó el pasto. ($v_{[cause]}$)

(38) Juan asesinó a Pedro. ($v_{[do]}$)

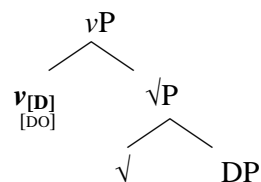
Ahora bien, las estructuras que corresponden a las oraciones con *se* reflexivo y causativo son equivalentes a las variantes transitivas de (37) y (38), respectivamente, pero con la diferencia fundamental de que el argumento externo está ausente en las variantes con *se*.

(39) *Se-ergativo:*



(40)

Se-reflexivo:

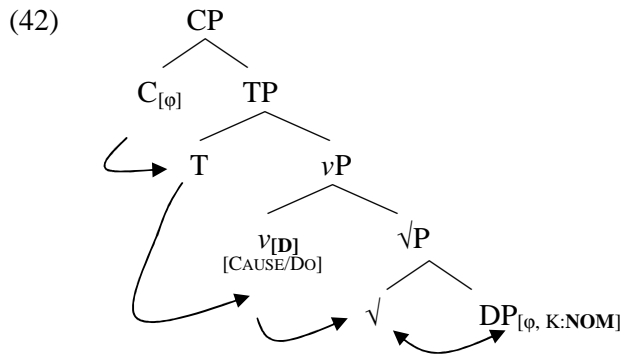


O sea, las ergativas y reflexivas instancian un caso en el que un rasgo categorial quedó sin satisfacer en la sintaxis. La derivación, sin embargo, no se cancela, en contra de lo que supone la SFC, repetida más abajo por conveniencia:

Condición del rasgo fuerte (Strong Feature Condition, SFC):

- (41) Suppose that the derivation D has formed Σ containing α with a strong feature F, Then, D is canceled if α is in a category not headed by α . (Chomsky 1995: 234)

La derivación, entonces, continua introduciendo T y C. Dado que, por hipótesis, v no contiene rasgos flexivos, el DO argumento interno no puede chequear caso en el nivel del vP . Solo cuando los rasgos de C/T entran en la derivación es que este argumento puede valuar su caso como nominativo. En otras palabras, las reflexivas y ergativas ilustran un caso como el de (21b):



En resumen, podemos establecer la siguiente generalización:

- (43) Las reflexivas/ergativas son sintácticamente defectivas en dos sentidos distintos, a saber: (i) carecen de un argumento externo que satisfaga el rasgo [D] de v , y (ii) el v transitivo subyacente no tiene rasgos flexivos.

En principio, parece haber una conexión evidente entre estas propiedades. Nótese, de hecho, que si v no fuera defectivo habría dos sondas completas para un mismo objetivo. A su vez, si se introdujera un DP con un rasgo de caso estructural en la posición de un v defectivo uno de los dos argumentos involucrados en la estructura no podría valuar su caso; i.e., habría una sola sonda para dos objetivos.

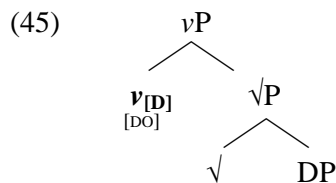
3.2. Impersonales y pasivas con *se*

Las pasivas e impersonales con *se* parecen diferenciarse no en las lecturas semánticas que inducen sino solo en sus propiedades formales.

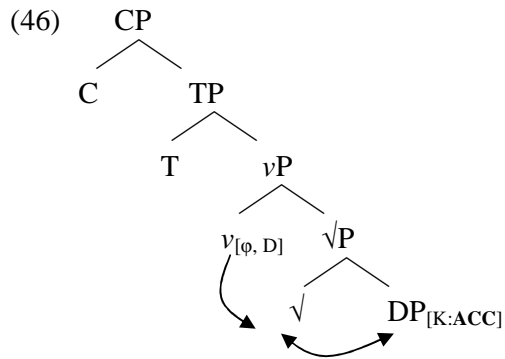
- (44) a. **Se** cerraron las puertas para bloquear la salida. (se-pasivo)
 b. Nunca **se** castiga a los culpables. (se-impersonal)

La primera diferencia obvia está en la interacción entre concordancia y caso: mientras que en las pasivas hay concordancia sujeto-verbo con el argumento interno en las impersonales hay asignación de caso acusativo. Esta diferencia queda clara en (44) en donde hay concordancia plural en (44a) pero inserción de marca de acusativo en (44b).

En cuanto a la interpretación, las dos estructuras son claramente agentivas, lo que queda demostrado por la cláusula de propósito en (44a) y por el uso de un verbo inherentemente agentivo en (44b). Por lo tanto, la estructura temática subyacente de estos dos tipos de oraciones es idéntica a la de las reflexivas; es decir, con un *v* agentivo.



El punto fundamental, por lo tanto, es explicar las diferencias formales antes señaladas. Aquí, nos apartamos de P&S para quienes la estructura de caso de las impersonales y pasivas con *se* difiere. Vamos a seguir, en cambio, la reformulación sugerida en Saab (2014), Pujalte & Saab (2014) y la implementación más detallada que se hace en Pujalte (2012). La hipótesis de partida es que las pasivas e impersonales con *se* no difieren en cuanto a su estructura de *caso abstracto*. En concreto, las pasivas e impersonales con *se* son un caso concreto de la estructura propuesta en (21a); i.e., un C/T radicalmente defectivo, pero un *v* ϕ -completo:



O sea, en las pasivas con *se* no hay asignación de caso nominativo. Esto puede comprobarse en contrastes como los siguientes, en los que se observa que la pasiva con *se* no admite ni pronombres nominativos ni nombres propios en posición de sujeto.

- (47)
- a. Se encontraron cadáveres.
 - b. *Se encontró Juan/él. (ok como reflexiva)
 - c. *Me encontré yo. (ok como reflexiva)

En cambio, la pronominalización o la introducción de la *a* personal siempre da lugar a impersonales:

- (48)
- a. Se lo encontré.
 - b. Se me encontré.
 - c. Se encontró a Juan.

Es evidente que en nuestra variedad del español se cumple la siguiente generalización:

Generalización (español rioplatense):

- (49) Solo aquellos objetos que no están marcados explícitamente con caso acusativo muestran efectos de concordancia *verbo-sujeto*.

La pregunta es cómo derivar estos efectos de concordancia. Pujalte (2012) sugiere adoptar los siguientes supuestos:

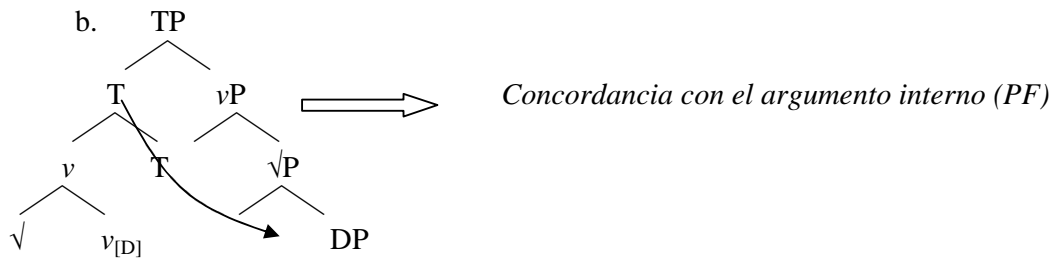
- (50)
- a. En español T_{finito} debe manifestar rasgos de concordancia de manera obligatoria.

b. La concordancia por defecto es más costosa que la concordancia *sujeto-verbo*. O sea, concuerde con un DP nominativo siempre que pueda.

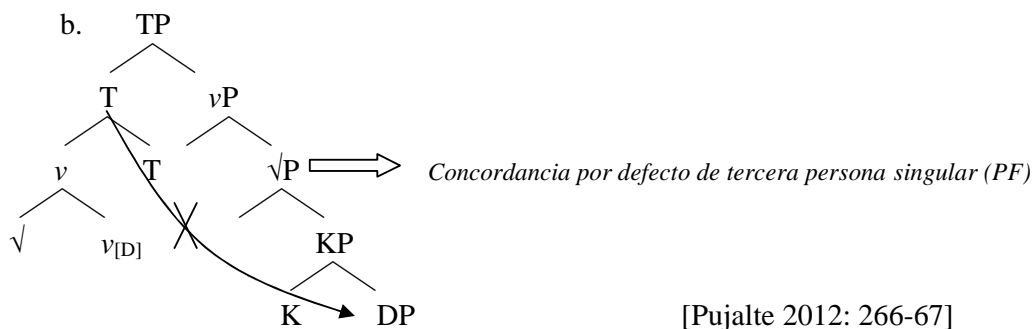
c. Los objetos directos no marcados explícitamente son sincréticos con los DPs nominativos. Este sincretismo es una cuestión que se resuelve en PF, no en la sintaxis (lo que es usual).

Supongamos ahora que un DP nominativo es un DP con caso estructural valuado y un DP acusativo es una proyección de KP (aunque hay otras implementaciones posibles). Supóngase además que K es eliminado en el componente morfológico en los objetos directos no marcados bajo ciertas condiciones. Si T concuerda solo con DPs, no con KPs, entonces el paradigma de (47) y (48) se explica como un problema de interacción entre concordancia y sincretismo en PF:⁹

(51) a. Se encontraron cadáveres.



(52) a. Se encontró a los niños.



Este análisis predice que hay una distribución complementaria estricta entre impersonales con *se*. Por ejemplo, se predice que deberían obtenerse los siguientes contrastes.

⁹ Lo interesante de este sistema es que ni siquiera hace falta estipular que C/T es sintácticamente defectivo. Bien podría ser que, como consecuencia del sincretismo, el conjunto de rasgos flexivos de C/T se valúen con el objeto directo en los casos relevantes (o sea, cuando K se ha eliminado de la estructura).

- (53) a. Se ven montañas desde acá.
 b. *Se ve montañas desde acá.
 c. Se encontraron cadáveres.
 d. *Se encontró cadáveres.
- (54) a. Se castigó a los culpables.
 b. *Se castigaron a los culpables. (en interpretación impersonal)
 c. *Se los castigaron.

Esta predicción es básicamente correcta en el español coloquial del Río de la Plata, aunque no es del todo cierta para toda variedad o registro del español. Nótese, sin embargo, que la variación señalada apunta a propiedades morfofonológicas de las construcciones involucradas. Para aquellas variedades que podrían aceptar (53b), por ejemplo, basta con que la regla de sincretismo que elimina la información de caso acusativo del objeto directo no se aplique, mientras que para (54b-c) basta postular un orden inverso entre caso y concordancia; por ejemplo, la inserción de K se da luego de la concordancia. Lo interesante de estas alternativas de análisis es que no se apela a la postulación de categorías vacías de tipo expletivas para casos como (53b), por ejemplo. En cualquier caso, podemos dejar el asunto planteado y continuar con el análisis.

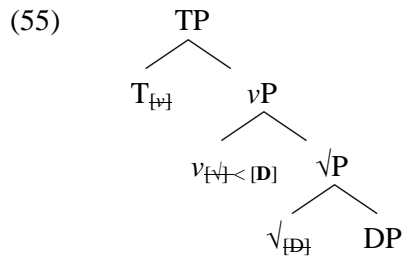
En suma, pasivas e impersonales con *se* son una y la misma construcción; las diferencias que manifiestan en cuanto a la concordancia morfofonológica es simplemente producto del sincretismo entre sujetos y objetos directos no marcados.

4. Inserción-CL

Veamos ahora cómo el análisis presentado deriva la inserción de *se* en términos de la teoría de fases presentada en 2.3. En concreto, tenemos que responder la pregunta (B):

- (B) ¿Cómo se implementa la operación de inserción de clíticos en PF?

Tal como notan P&S, todas las construcciones analizadas hasta acá, presentan la siguiente sintaxis básica:



O sea, obtenemos lo que se obtiene es una flagrante violación de la SFC:

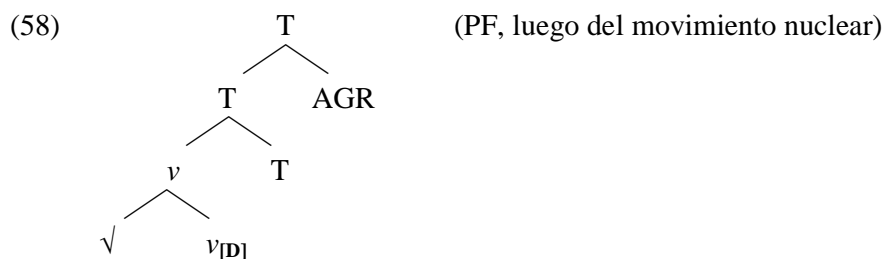
Condición del rasgo fuerte (Strong Feature Condition, SFC):

- (56) Suppose that the derivation D has formed Σ containing α with a strong feature F, Then, D is canceled if α is in a category not headed by α . (Chomsky 1995: 234)

Como ya hemos discutido, dado que los rasgos categoriales deben estar cancelados antes de la inserción de vocabulario, la sintaxis permite estructuras como las de (55). Ahora bien, es evidente que debe haber un mecanismo de reparación que elimine el rasgo categorial en cuestión, de otro modo, obtenemos una estructura no convergente en PF. Ese mecanismo es el que ya presentamos de manera descriptiva:

- (57) En PF, inserte un clítico cuando $v_{[EXT\ ARG]}$ no tiene un especificador.

La estructura relevante para la implementación de Inserción-CL es (58), donde el movimiento de Raíz a T ya se ha aplicado en (55):

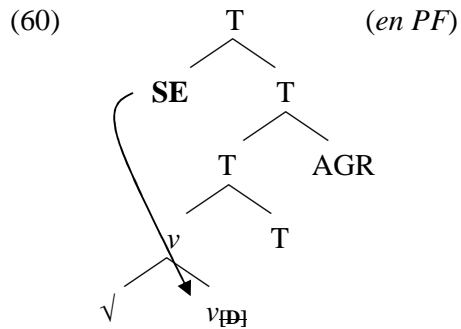


En esta estructura, el rasgo [D] sobre v es visible según la versión de la PIC que adoptamos en (23) (y, de hecho, en cualquier versión de la PIC):

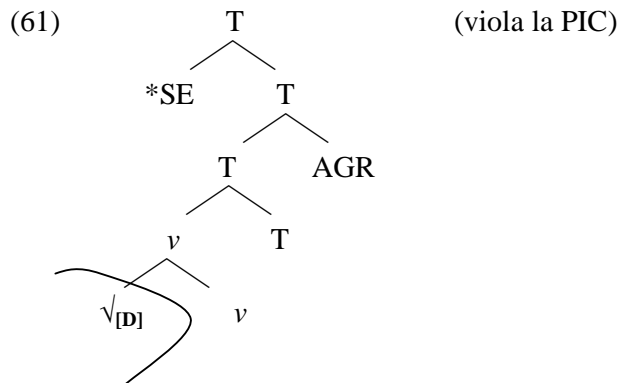
PIC:

- (59) H and its edge are spelled out at the next (strong) phase. The domain of H is spelled out at the phase of HP. A head h adjoined to H is in the domain of H. (Marvin 2002: 26)

Por lo tanto, el clítico *se* o su variante concordada (aunque véase P&S para detalles sobre la concordancia de clíticos) se inserta en la cima del núcleo complejo que contiene el rasgo categorial no descargado:



Una predicción central de este sistema es que Inserción-CL no puede salvar rasgos no satisfechos en el complemento de núcleo cíclico. Esto se sigue de la versión estricta de la PIC que adoptamos acá.



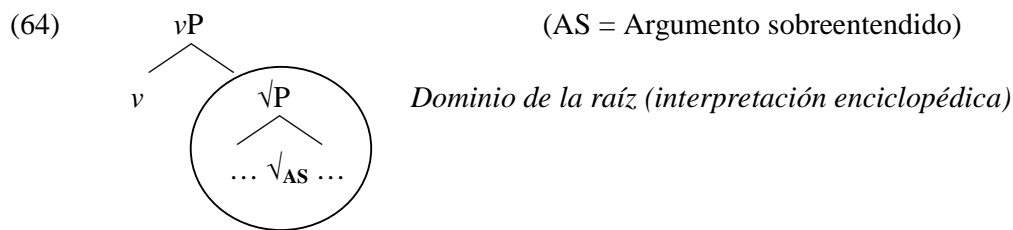
O sea, se predice que no podría existir algo así como construcciones de *se* impersonal en posición de objeto. Esta predicción es correcta (descártense las lecturas irrelevantes en cada caso):

- (62) a. *Juan compró / se-compro.
 b. *Juan hace / se hace.
 c. *Juan corta / se corta.

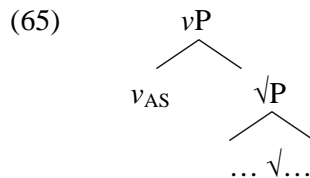
Nótese, sin embargo, que es posible tener objetos nulos bajo ciertas circunstancias:

- (63) a. El psicoanálisis cura.
 b. Este cuchillo no corta.
 c. Los fantasmas asustan.

P&S sugieren dos alternativas de análisis: (i) hay un *pro* en posición de objeto à la Rizzi (1986a) que cancela el rasgo [D] sobre la Raíz, o (ii) no hay nada porque la Raíz no está especificada sintácticamente con un rasgo [D]; es decir, el objeto queda sobreentendido y se interpreta enciclopédicamente en relación con la Raíz, de ahí la variedad de lecturas que se puede obtener en posición de objeto:



Tal como argumentan P&S, este análisis lleva a preguntarnos si esta opción está o no disponible en posición de argumento externo. En otras palabras, hay que determinar si la estructura en (65), con un *v* transitivo radicalmente defectivo, es posible o no:



A primera vista, esto no parece posible, en vista de la agramaticalidad de (66) (otra vez, en la interpretación relevante):

- (66) *Castiga a los culpables. (ok con interpretación referencial)

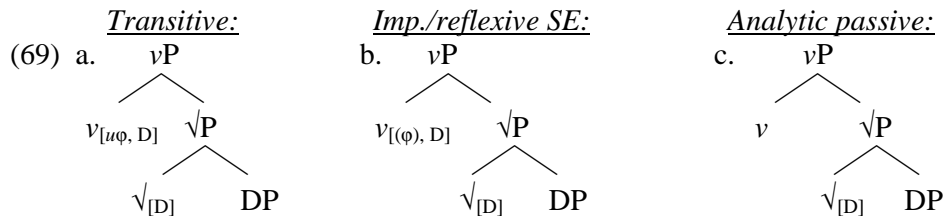
Sin embargo, las pasivas analíticas parecen instanciar la estructura de (65) (véase P&S y Saab 2014 para detalles):

- (67) Juan fue reprimido por la policía.

La ausencia de especificación categorial sobre v permite la ocurrencia de un PP como agente, mientras que su ausencia la bloquea:

- (68) *Se besó a María por Juan. (cf. Maria fue besada por Juan)

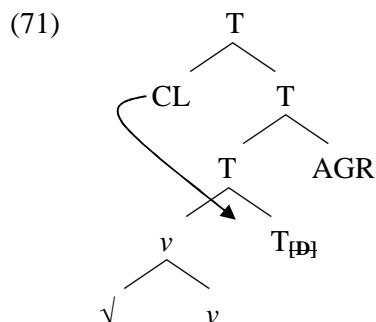
Esto nos da la siguiente tipología de *voz* (adaptado de P&S 2012: 250):



Se prescinde así de toda referencia a un rasgo de *voz* estipulado: las propiedades atribuidas generalmente a este rasgo se derivan de las propiedades flexivas de la cláusula, una conclusión interesante. Nótese, sin embargo, que esta tipología predice que no puede haber $v_{[D]}$ asociado con un complemento agente, porque ambos están en distribución complementaria. Esta predicción parece incorrecta:

- (70) a. Cuando **se** es condenado injustamente **por los jueces**...
 b. Aquí, **se** es reprimido **por la policía**.

Hay con todo un análisis alternativo que no solo muestra que estos datos no son contraejemplos, sino que además brindan apoyo a la teoría presentada. En concreto, P&S proponen que en casos como (70) el rasgo [D] está sobre T no sobre v . Dado que T es visible para Inserción-CL, la operación se aplica para rescatar la estructura en cuestión:



Una clara indicación de que este análisis es correcto está relacionado con el siguiente contraste (Cinque 1988 *inter alia*):

- (72) a. Al castigarse a los culpables...
b. *Al serse castigado...

Tal como se observa, el *se* que ocurre en estructuras pasivas no es compatible en cláusulas de infinitivo absolutas. Esto se sigue del hecho de que las cláusulas absolutas se generan mediante movimiento del predicado a T, un tipo de movimiento de tipo EPP (véase Pérez-Jiménez 2008 y Camacho 2011):

- (73) [CP C [TP PredP [T' T_{EPP} [AsP SUBJ t_{PredP} ...

O sea, la especificación categorial de T en estos casos es inconsistente con un rasgo [D] sobre dicha categoría, que ya está especificada categorialmente.

Es interesante notar que este análisis recibe confirmación adicional en lenguas en las que hay una distribución complementaria entre expletivos y movimiento estilístico, como el finlandés. En esta lengua el verbo no puede aparecer en posición inicial, razón por la cual o bien se inserta un expletivo o bien se mueve un constituyente a posición inicial:

- (74) a. *Pað hefur komið fram að það hefur verið fiskað*
Exp has come forth that Exp has been fished
í leyfisleysi a chílensku fiskisvæði
illegally in Chilean fishing-zone
'It has appeared that illegal fishing has taken place in the Chilean fishing zone.'
b. *Fram hefur komið að fiskað hefur verið . . .*
c. **Hefur komið fram að hefur verið fiskað . . .*

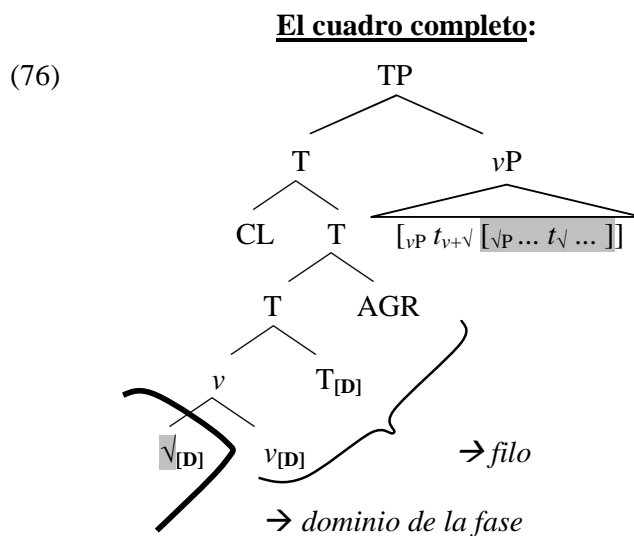
(Holmberg 2000: 451-452)

El movimiento estilístico de una frase y el expletivo no pueden co-ocurrir, lo que demuestra que ambos cumplen la misma función en la cláusula; i.e., chequear el EPP.

- (75) a. **Fram* hefur það komið að . . .
 forth has Exp come that
 b. *það hefur fram komið að . . .

(Holmberg 2000: 452)

En resumen, los datos discutidos en esta sección dan lugar al siguiente esquema, que representa bajo qué condiciones la inserción de clíticos en PF puede tener lugar:



Queda clara entonces la necesidad de contar con una teoría que introduzca ***alguna noción de ciclo sintáctico***. Al mismo tiempo, la teoría debe ser lo suficientemente flexible como para permitir operaciones contracíclicas siempre y cuando dichas operaciones ocurran fuera de la sintaxis propiamente dicha; i.e., en la morfología.

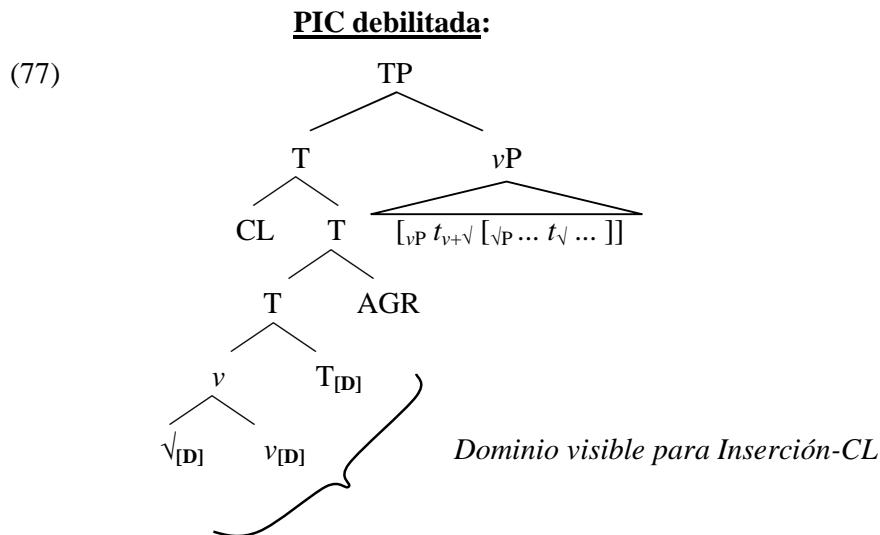
5. Consecuencias teóricas/empíricas

A modo de conclusión de esta clase, veamos algunas de las consecuencias empíricas/teóricas y problemas pendientes que surgen de la teoría presentada.

5.1. Teoría de las fases

Una consecuencia importante está en relación con la teoría de las fases. Si las conclusiones extraídas en las secciones siguientes son correctas entonces se hace

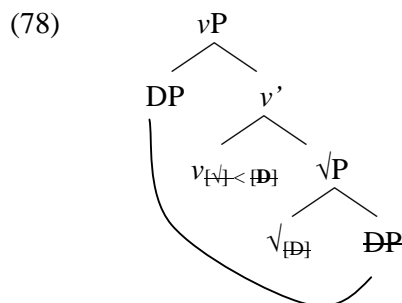
evidente la necesidad de volver a la versión más restrictiva de la PIC (ver clase anterior). Esto es, por supuesto, conceptualmente deseable además de ser totalmente consistente con los datos analizados aquí. En una versión más débil de la PIC, como la de Chomsky (2001) o Embick (2010), según la cual T puede *ver* la Raíz, se predice incorrectamente Inserción-CL en posición de objeto:



Sin embargo, queda pendiente resolver las cuestiones empíricas que llevaron a un debilitamiento de la PIC en Chomsky (2001) y también en Embick (2010).

5.2. *Attract vs. Repel*

Una pregunta evidente que podrían hacerse es por qué en una configuración como (78) el argumento interno no se mueve para cancelar el rasgo categorial de $v_{[D]}$:



Cualquiera sea la respuesta que demos a este problema es claro que afecta cuestiones de diseño general, en particular, en lo que concierne a las propiedades que inducen el movimiento. En principio, la discusión precedente parece favorecer un análisis en términos de *Repel* (Bošković 2007 y Stroik 2009) y no de *Attract* (Chomsky 1995 y

muchos trabajos posteriores). Como hemos visto en las clases anteriores, *Attract* motiva el movimiento por propiedades de la sonda [*Probe*], o sea, del núcleo funcional con un rasgo fuerte o EPP. En el modelo de *Repel*, en cambio, un elemento se mueve porque es incompatible en un dominio sintáctico dado. La incompatibilidad puede referirse a un rasgo K o WH no cancelado. Nótese, sin embargo, que si los rasgos K son expulsados de ciertos dominios, uno podría preguntarse por qué en las ergativas o reflexivas que discutimos antes, el DP en posición de argumento interno, que tiene un rasgo K no cancelado, no escapa del dominio en el que está contenido. Aunque hace falta todavía una investigación más profunda, que, sin duda, excede los límites de esta clase, parece que la sola presencia de un rasgo K no valuado no motiva el movimiento en cierto dominio particular.

5.3. Expletivos (post-)sintácticos

Jaeggli (1986) se pregunta por qué los expletivos *it* o *there* en inglés no pueden aparecen en posiciones temáticas. Nota que en las oraciones siguientes la interpretación de expletivo es imposible:

- (79) a. *It kills the rat.
b. *John ate it/there.

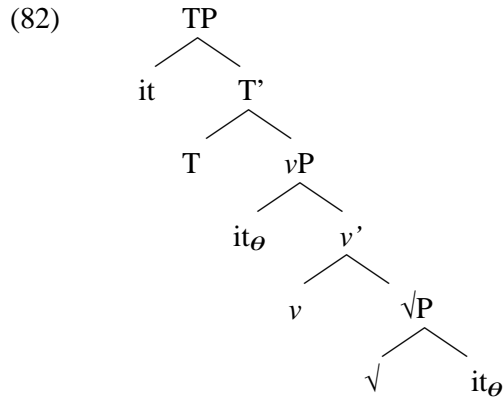
Ya hemos visto que, en español, (79a) es posible, pero (79b) no:

- (80) a. Se asesina a la rata / se asesinan ratas.
b. *Juan hace. (en la interpretación relevante)

El contraste en (80) se sigue directamente de la teoría de la localidad ya presentada. La pregunta es cómo derivar el contraste en español e inglés. En primer lugar, nótese que la teoría esbozada en esta clase confronta con la siguiente idea aceptada siempre explícita o implícitamente en la bibliografía:

- (81) Los expletivos solo pueden ocurrir en posiciones no temáticas.

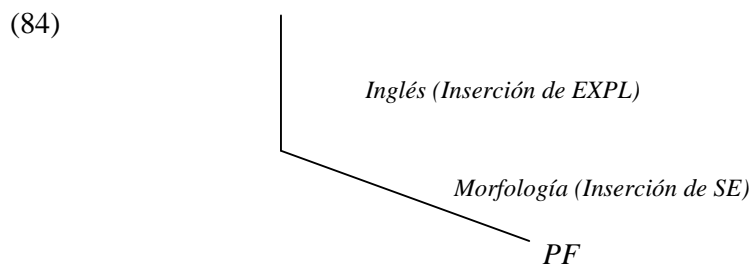
Esto tiene cierta lógica si los expletivos son siempre entidades puramente sintácticas. Jaeggli mismo observa que si un expletivo como *it* o *there* se ensambla en una posición temática solo puede interpretarse referencialmente.



O sea, los expletivos no existen como entidades independientes del sistema léxico; más bien, el carácter expletivo o no de cierto elemento (quizás siempre pronominal) se sigue de su posición de ensamble sintáctico. Ahora bien, en una teoría como la sugerida en esta clase, los “expletivos” pueden ensamblarse en posiciones temáticas en la medida en que ese ensamble sea morfológico y no sintáctico. Por lo tanto, (81) se debe relativizar como (83):

(83) En la sintaxis, los expletivos solo pueden ocurrir en posiciones no temáticas.

En cuanto a la morfología, la cuestión es indiferente porque el material insertado en PF es siempre no temático por definición. Por lo tanto, parecería que arribamos a la siguiente distribución de expletivos inter-lingüísticamente:



Tanto en inglés como en español no hay expletivos en posición de objeto, pero por razones diferentes: (i) en inglés porque el ensamble de *it* en posición de objeto da lugar

a una interpretación temática; (ii) en español, por la inserción de *se* en posición de objeto viola PIC.

La siguiente pregunta, por supuesto, se plantea inmediatamente:

(85) ¿Es universal la imposibilidad de tener expletivos en posición de objeto?

La respuesta es no. Ya Marantz (1984) notaba que en las lenguas verdaderamente ergativas hay formas “reflexivas” en posición de objeto con significado impersonal (véase también Otero 1985: 96-7):

Dyirbal (Marantz 1984: 212):

- (86) a. bala yugu baŋgul yaʃaŋgu buyban.
 stick-ABS man-ERG hides
 ‘Man hides stick.’
- b. bala yaʃa buybayirŋu.
 man-ABS hides-REFL
 ‘Man hides himself.’ or ‘Man hides (something).’
 Lectura imposible: *El hombre es escondido.

O sea, en Dyirbal una oración como *Juan se esconde* es ambigua entre la lectura reflexiva y la lectura de objeto arbitrario. Este estado de cosas es plenamente consistente con el enfoque de P&S. En primer lugar, la ambigüedad entre reflexivización e impersonales tiene que estar relacionada con la imposibilidad de cancelar un rasgo categorial [D] mediante procedimientos sintácticos. En segundo lugar, la ausencia de lectura pasiva se sigue por las mismas razones que en español hay complementariedad entre *se* y pasivas analíticas (con las salvedades hechas más arriba). La diferencia entre las lenguas sintácticamente ergativas y las acusativas debe buscarse, entonces, en la estructura de las lenguas ergativas en las que, según cierto consenso generalizado, el argumento interno es estructuralmente prominente, especialmente, en comparación con las lenguas nominativo-acusativas.

5.4. Teoría temática y localidad

Finalmente, se plantea la cuestión de la interpretación temática de las estructuras analizadas en las secciones anteriores. En otras palabras, para que el análisis de P&S tenga cierta plausibilidad hay que dar cuenta de la siguiente observación:

- (87) ¿Por qué las estructuras ergativas/reflexivas inducen una lectura de doble asignación de rol temático para el mismo argumento, mientras que las estructuras pasivas/impersonales inducen una lectura de sujeto arbitrario?

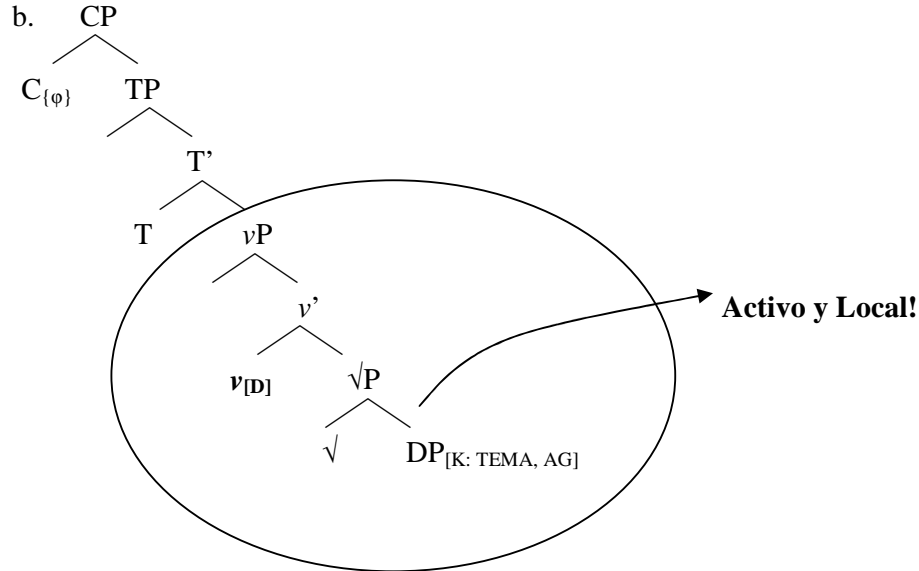
La respuesta en P&S es puramente especulativa y, sin dudas, insuficiente. Una respuesta más adecuada se da en Saab (2014, 2015), para quien la interpretación temática está sujeta a las mismas condiciones de localidad y actividad que cualquier otro tipo de relación sintáctica de tipo-A (=argumental). En concreto, se propone la siguiente teoría temática (con referencia al papel temático de agente):

Asignación temática (syntax):

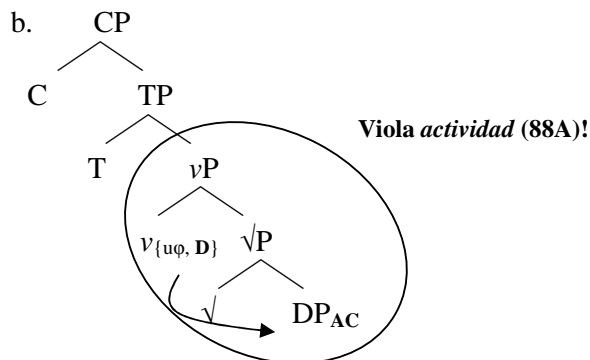
- (88) Un argumento DP *A* se interpreta como el agente de $v_{[D]}$ _{agentivo} si y solo si:
- (A) **Actividad:** *A* no tiene su valor de caso determinado en el nivel del vP en el que está contenido (i.e., es activo en el dominio del vP para entrar en dependencias-A).
 - (B) **Localidad:** *A* es local con respecto a $v_{[D]}$; i.e., *A* no está contenido en el dominio de otro $v_{[D]}$.

Esto nos da una respuesta directa a la pregunta de (87). Considérese solo como ejemplo la diferencia entre impersonales y reflejas con *se*:

(89) a. Juan se lava.



(90) a. Se castigó a los culpables.



De acuerdo con Saab (2014), la lectura arbitraria en (90) se sigue por propiedades de la interfaz semántico-pragmática que, en ausencia de un sujeto temático, asigna una lectura arbitraria por defecto. En este sentido, la lectura arbitraria de las impersonales/pasivas con *se* debe verse como la contraparte de la inserción del clítico en PF; i.e., como una estrategia de reparación en la interfaz. En concreto, se propone la siguiente asignación del rasgo semántico *arb* en la interfaz semántico-pragmática:

(91) **Agentes por defecto:** Para cualquier $v_{[D]}$ agentivo, asigne *arb* en ausencia de un **sujeto nominativo** en el dominio-C de $v_{[D]}$.

Remitimos a Saab (2014) para una discusión detallada sobre este punto. En cualquier caso, si las consideraciones hechas aquí son esencialmente correctas, entonces, la teoría temática queda sujeta a las condiciones de localidad sintácticas que se aplican a cualquier objeto sintáctico.

LOCALIDAD E INTERPRETACIÓN TEMÁTICA**Clase 6**

0. Introducción

Esta clase se centra en una de las observaciones finales de la clase anterior en relación con la interpretación de las oraciones reflexivas/ergativas, por un lado, y las pasivas/impersonales con *se*, por el otro. La observación tiene la forma de una pregunta (ver Clase 5):

- (1) ¿Por qué las estructuras ergativas/reflexivas inducen una lectura de doble asignación de rol temático para el mismo argumento, mientras que las estructuras pasivas/impersonales inducen una lectura de sujeto arbitrario?

Recordemos los pares mínimos relevantes:

Ergativas/Reflexivas: *Doble asignación temática*

- (2) a. La tormenta hundió al barco.
b. **Se** hundió el barco con la tormenta. (se-ergativo)
- (3) a. Juan lavó al pibe.
b. El pibe **se** lava. (se-reflexivo)

Impersonales/Pasivas: *Lectura arbitraria para el argumento externo*

- (4) a. La policía cerró las puertas para bloquear la salida.
b. **Se** cerraron las puertas para bloquear la salida. (se-pasivo)
- (5) a. La justicia nunca castiga a los culpables.
b. Nunca **se** castiga a los culpables. (se-impersonal)

Recuérdese que, de acuerdo con Pujalte & Saab (2012), la ocurrencia de la forma *se* (o sus variantes concordadas) indica la ausencia de un argumento externo en la sintaxis. Por lo tanto, en un modelo donde no hay reglas léxicas especiales de introducción o agregado de argumentos, la interpretación temática de las oraciones arriba listadas debe seguirse de principios de interpretación temática sintácticamente activos. En Saab (2014, 2015), propongo que la asignación temática está sujeta a condiciones de actividad y localidad sintácticas, típicas de otro tipo de dependencias-A. Simplificando,

Asignación temática (con referencia a v agentivo):

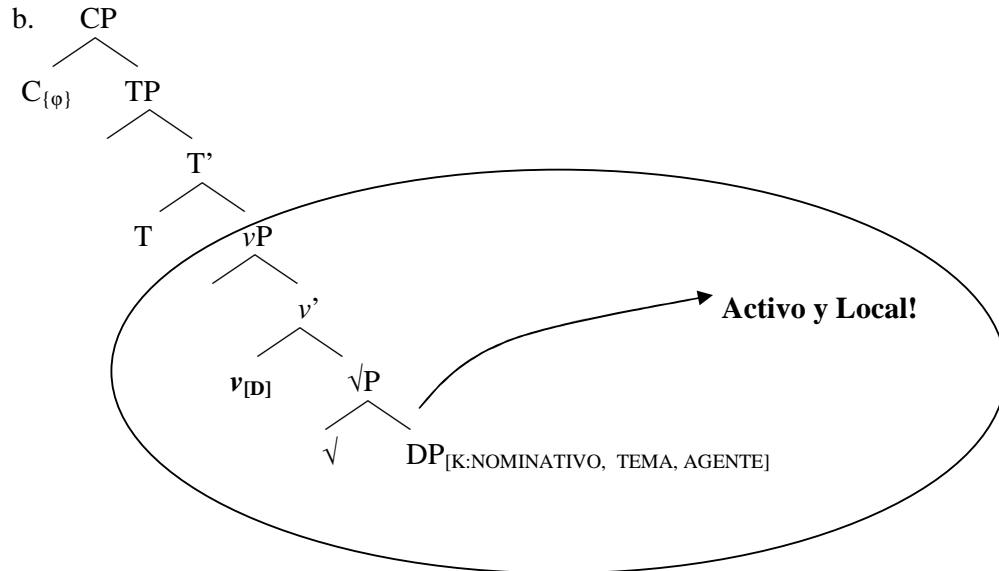
- (6) Un argumento DP A se interpreta como el agente de $v_{[D]_{\text{agentivo}}}$ si y solo si:
- (A) **Actividad:** A no tiene su valor de caso determinado dentro del vP en el que está contenido. (i.e., es activo dentro del dominio del vP para establecer más relaciones A).
- (B) **Localidad:** A es local a $v_{[D]}$; (i.e., A no está contenido dentro del dominio de otro $y_{[D]}$ del mismo tipo que $v_{[D]}$ que manda-c a $v_{[D]}$).

Para una reflexiva como (3b), entonces, la interpretación temática procede como sigue:

- (7) a. Ensamble de la Raíz con *el pibe* \rightarrow rol paciente a *el pibe* (OK)
 $[\sqrt{P} \ \sqrt{LAV}_{-[D]} \text{ el pibe}_{[K: ?, \text{TEMA}]})$
- b. Ensamble de $v \ \phi$ -defectivo con $\sqrt{P} \rightarrow$ rol agente a *el pibe* (OK)
 $[\sqrt{P} \ v_{[D]} \ [\sqrt{P} \ \sqrt{LAV}_{-[D]} \text{ el pibe}_{[K: ?, \text{TEMA}, \text{AGENTE}]}]]$
- c. Ensamble de T y luego $C\phi \rightarrow$ valuación de caso nominativo a *el pibe* (OK)
 $[\text{CP} \ C\phi \ [\text{TP} \ T \ [\sqrt{P} \ v_{[D]} \ [\sqrt{P} \ \sqrt{LAV}_{-[D]} \text{ el pibe}_{[K: \text{NOMINATIVO}, \text{TEMA}, \text{AGENTE}]}]]]]$
- d. Inserción de SE en la morfología (simplificado)
 $[\text{CP} \ C\phi \ [\text{TP} \ T \ [\sqrt{P} \ \mathbf{SE}+v_{[D]} \ [\sqrt{P} \ \sqrt{LAV}_{-[D]} \text{ el pibe}_{[K: \text{NOMINATIVO}, \text{TEMA}, \text{AGENTE}]}]]]]$

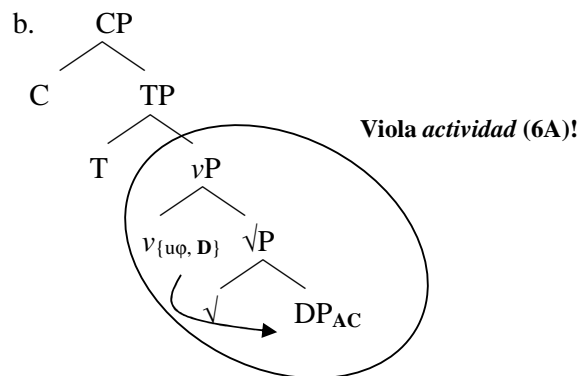
Tal como se puede observar, en cada paso de asignación temática el DP argumento interno es local y activo con respecto a su asignador temático. Puesto en forma de árbol, lo que obtenemos es el siguiente diagrama:

(8) a. El pibe se lava.



Es fácil ver entonces que el supuesto crucial en este análisis es que v no entra en relaciones de *Agree* con su argumento interno, lo que deja a este activo en el dominio del vP . La predicción es que la asignación de caso acusativo por parte de v impide la asignación del rol temático de agente al DP acusativo. Este es precisamente el caso de las impersonales/pasivas con *se*, que contienen un v no defectivo (ver Clase 5).

(9) a. Se castigó a los culpables.



Dada esta situación, la interpretación agentiva de la oración en (9a) se obtiene mediante la siguiente estrategia de reparación que se aplica en la interfaz semántico-pragmática (ver clase anterior):

Agentes por defecto:

- (10) Para cualquier $v_{[D]}$ agentivo, asigne *arb* en ausencia de un **sujeto nominativo** en el dominio-C de $v_{[D]}$.

Una teoría temática con (6) y (10) como ingredientes centrales abre una serie de preguntas relevantes en relación con la naturaleza de los roles temáticos y los argumentos implícitos, los principios que guían su distribución en la oración y el modo en que las interfaces operan con la información provista por la sintaxis. En esta clase, discutimos algunos de estos aspectos, en especial, en lo que respecta a las condiciones de localidad que regulan la asignación temática.

1. Asignación temática a larga distancia: discusión preliminar

Nótese que si la teoría esbozada en esta introducción es correcta, entonces, el siguiente principio no se sostiene:

- (11) **Principle of theta-role assignment:**

Theta-roles can only be assigned via External or Internal Merge with a thematic head. [Sheehan 2012: 38]

De acuerdo con (11), *Merge* es una condición necesaria para descargar roles temáticos. En su versión más estricta, la que Chomsky ha defendido desde siempre, solo el ensamble externo [*External Merge*] puede satisfacer relaciones temáticas. Ya hemos visto, sin embargo, que la teoría del control por movimiento (Hornstein 1999 y trabajos posteriores) debilitan este requisito y permiten que el movimiento o ensamble interno [*Internal Merge*] también pueda servir a los fines de la asignación temática. Así, en una oración como (12) *Juan* se mueve desde la posición de sujeto de la subordinada a una posición temática en la oración principal, obteniendo dos roles temáticos en la derivación final.

- (12) a. Juan quiere trabajar.
 b. $[_{CP} [_{TP} \text{Juan} [_{vP} \text{Juan} [_{\text{quiere}} [_{CP} [_{TP} \text{Juan} [_{vP} \text{Juan} \text{trabajar}]]]]]]]]]$

En cualquier caso, en su versión fuerte o débil, de la formulación en (11) obtenemos el siguiente corolario:

Corolario:

- (13) Las relaciones temáticas suponen relaciones locales de primer orden (ver Clase 1). En otras palabras, no se pueden establecer relaciones temáticas a larga distancia.

Este corolario, por supuesto, confronta directamente con el enfoque sugerido aquí, según el cual, la asignación temática puede proceder a larga distancia, siempre y cuando se observen las relaciones de localidad y actividad enunciadas en (6) más arriba.

De acuerdo con Sheehan (2012) (véase también Boeckx *et al* 2010), si la asignación temática pudiera proceder a larga distancia, bajo condiciones reguladas por la operación *Agree*, entonces se predice que la siguiente oración debería ser gramatical:

- (14) *There expected [John to leave]

En palabras de Sheehan (2012: 37; subrayado mío):

“[...] (14) can be ruled out in the MTC by the fact that expletives cannot absorb theta-roles. Crucially, this is only the case if theta-roles require Merge. If theta-roles could be assigned via Agree, John could simply receive two distinct theta-roles via Agree in [14], with there satisfying the EPP. Crucially, [14] is not ruled out on Case grounds as *expect* is an ECM verb which, if transitive, can assign accusative Case to the subject of a TP complement (i.e. *John*). For the MTC to be empirically tenable, then, it seems necessary that theta-role assignment must be configurationally determined.”

Nótese, sin embargo, que nuestra condición en (6) explica uno de los aspectos esenciales de (14):

Asignación temática (con referencia a *v* agentivo):

- (15) Un argumento DP *A* se interpreta como el agente de $v_{[D]agentivo}$ si y solo si:

(A) **Actividad**: A no tiene su valor de caso determinado dentro del vP en el que está contenido. (i.e., es activo dentro del dominio del vP para establecer más relaciones A).

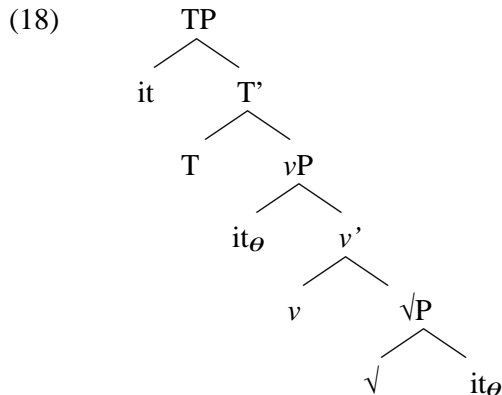
(B) **Localidad**: A es local a $v_{[D]}$; (i.e., A no está contenido dentro del dominio de otro $y_{[D]}$ del mismo tipo que $v_{[D]}$ que manda-c a $v_{[D]}$).

Según (15), el problema con (14) es la condición de actividad (15A). En efecto, dado que *John* recibe caso acusativo dentro del vP principal (i.e., es una construcción de marcado excepcional de caso, ECM), este argumento está inactivo cuando se calcula el rol temático de argumento externo para la oración principal.

(16) * $[_{TP}$ There $[_{vP}$ expected $_{+v_{\phi}}$ [John_{AC} to leave]]] **Viola Actividad (15A)!**

Por supuesto, esto solo explica por qué *John* no puede ser agente del verbo principal. El resto se sigue de lo discutido la clase anterior, a saber: el inglés no permite ensamblar expletivos en posiciones temáticas (ver clase anterior):

- (17) a. *It kills the rat. (en las lecturas relevantes)
b. *John ate it/there. (en las lecturas relevantes)

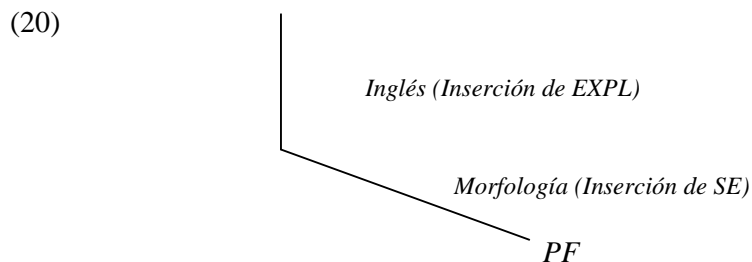


Por lo discutido en la clase anterior, el español debería poder salvar la estructura en (16) mediante la inserción de un expletivo post-sintáctico. Esto es correcto:

- (19) (A Juan) se lo considera un idiota.

Aquí, al igual que en inglés, *lo* no puede recibir el papel temático de argumento externo de *considerar* porque viola la condición de actividad (i.e., tiene caso en el dominio del vP). Sin embargo, en español es posible ensamblar un expletivo en una posición temática, porque el ensamble en cuestión es post-sintáctico. La interpretación arbitraria de (19) se obtiene por la regla (10), que asigna una interpretación por defecto en ausencia de un argumento externo en la sintaxis.

En otras palabras, la diferencia entre las dos lenguas está relacionada con el componente de la gramática en el que la inserción de expletivos tiene lugar, la sintaxis (inglés) o PF (español):



En suma, casos como (14) no constituyen un contraejemplo para la teoría defendida aquí, según la cual la asignación temática puede darse a larga distancia. En lo que sigue mostramos cómo, de hecho, la teoría esbozada no solo es compatible con una serie de datos bien conocidos en la bibliografía, como los revisados hasta acá, sino que deriva una serie de problemas que hasta el momento no han recibido una solución plenamente satisfactoria. En concreto, nos referimos a una serie de interacciones que involucran al clítico *se* (y sus variantes concordadas) en contextos de construcciones causativas.

2. Evidencia: Interacciones entre impersonales/reflexivas y causativas

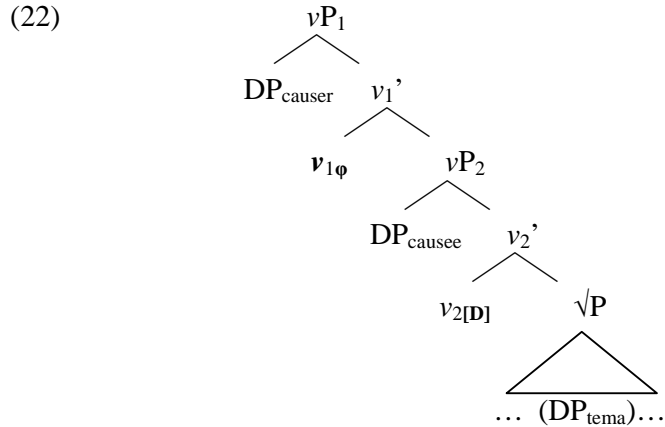
2.1. La sintaxis de las causativas pasivas y activas

Como es bien sabido, las causativas analíticas en las lenguas románicas se manifiestan de dos maneras diferentes (véase, entre muchos otros, Kayne 1969, Bordelois 1974, Folli & Harley 2007, Pujalte 2012 y las referencias allí citadas).

- (21) a. Juan hizo arreglar la cocina por el plomero. (causativa pasiva)
 b. Juan le hizo arreglar la cocina al plomero. (causativa activa)

Pujalte (2012) propone que oraciones como las de (21b) tienen la siguiente estructura subyacente:

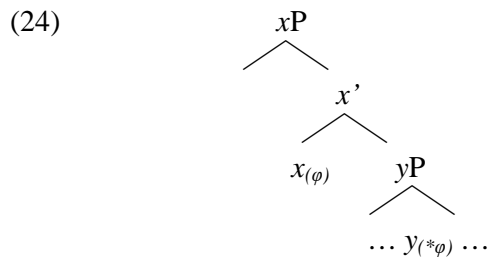
(22) Estructura para causativas activas (Pujalte 2012):



La clave de esta propuesta está en la defectividad flexiva del vP subordinado. Esto se sigue de la siguiente generalización (Pujalte 2012, Saab 2014 y Pujalte & Saab 2013).

(23) Given a configuration like $[x^0 \dots Z \dots y^0]$, if x^0 and y^0 are cyclic heads of the same type, $Z \neq C$, and x^0 and y^0 are in a potential inheritance relation, then y^0 is fully ϕ -defective.

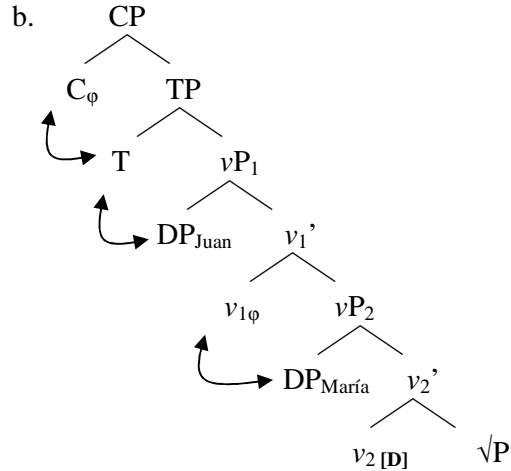
O sea, en una situación como (24), donde x e y son nodos cíclicos, y no puede tener rasgos flexivos de manera inherente, sino que los hereda de x :



En (22), entonces, la presencia del v causativo desactiva la posibilidad de que el v causado posea rasgos flexivos. La consecuencia directa de esto en construcciones causativas es que las relaciones de caso dentro de la oración causada están fundamentalmente determinadas por el v causativo. De hecho, esto es lo que

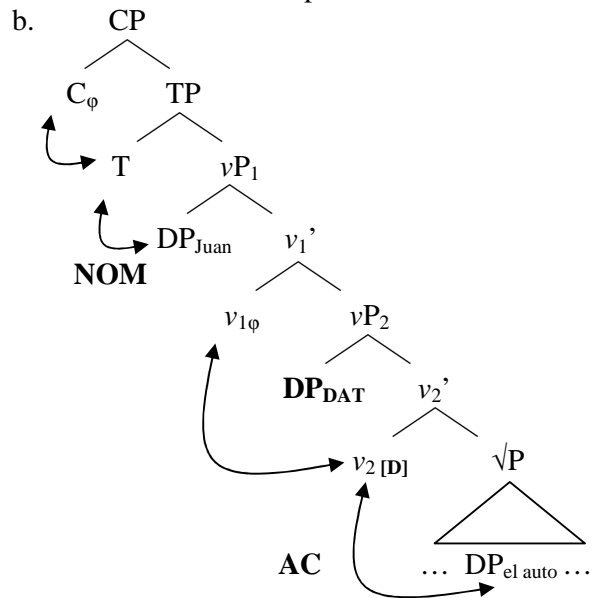
observamos en construcciones causativas con verbos inergativos subordinados, donde el sujeto de la oración causada recibe caso acusativo del núcleo causativo:¹⁰

- (25) a. Juan la hizo saltar a María.



Tal como demuestra Pujalte (2012), el sistema de herencia permite una explicación elegante del famoso problema de la alternancia de caso en el sujeto causado. Compárese, en este sentido, la oración (25a) con (26a), donde el argumento externo de la oración causada ocurre con caso dativo y su argumento interno con caso acusativo:

- (26) a. Juan le hizo comprar el auto a María.

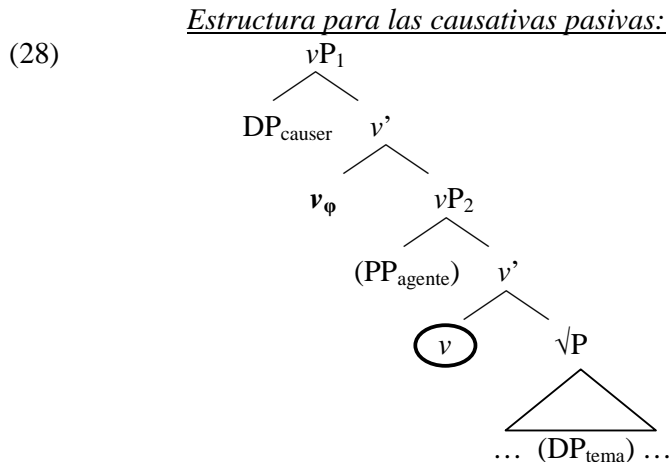


¹⁰ No vamos a discutir aquí la cuestión del orden de palabras en causativas analíticas. Véase Ordóñez & Saab (2013) para discusión y referencias.

Nótese que el argumento externo de *comprar* no puede valuar caso acusativo por quedar fuera del dominio de búsqueda de la sonda relevante. Es el argumento interno entonces el que, por encontrarse en el dominio de búsqueda de la sonda, puede recibir caso acusativo. Tal como muestra Pujalte, el caso dativo del argumento externo es precisamente una consecuencia de haber quedado fuera del espacio de búsqueda mencionado; i.e., el caso dativo aparece siempre que no sea posible valuar caso con alguna de las sondas disponibles en la cláusula. Remitimos a la clase 3 y a Pujalte (2012) para más detalles sobre el caso dativo.

En cuanto a las causativas pasivas, Saab (2014) propone el mismo análisis que Pujalte con una diferencia importante: el v más incrustado es tanto φ - como D-defectivo. Por esa razón, el argumento externo de las causativas pasivas o bien queda implícito o bien se realiza como un complemento agente:

(27) Juan hizo arreglar la cocina (por el plomero)



En efecto, recuérdese que, de acuerdo con Pujalte & Saab (2012), la ocurrencia de un complemento agente está en distribución complementaria con el *se* asociado a la ausencia de argumento externo (véase la clase anterior y las referencias allí citadas para más detalles):

(29) *Se reprimió a los manifestante por la policía.

Con estos supuestos en mente, veamos ahora cómo la teoría temática esbozada en esta clase permite derivar una serie de hechos complejos relativos a la interacción entre las construcciones de *se* y los dos tipos de causativas analíticas aquí presentadas.¹¹

2.2. Impersonales vs. reflexivas y la condición de actividad

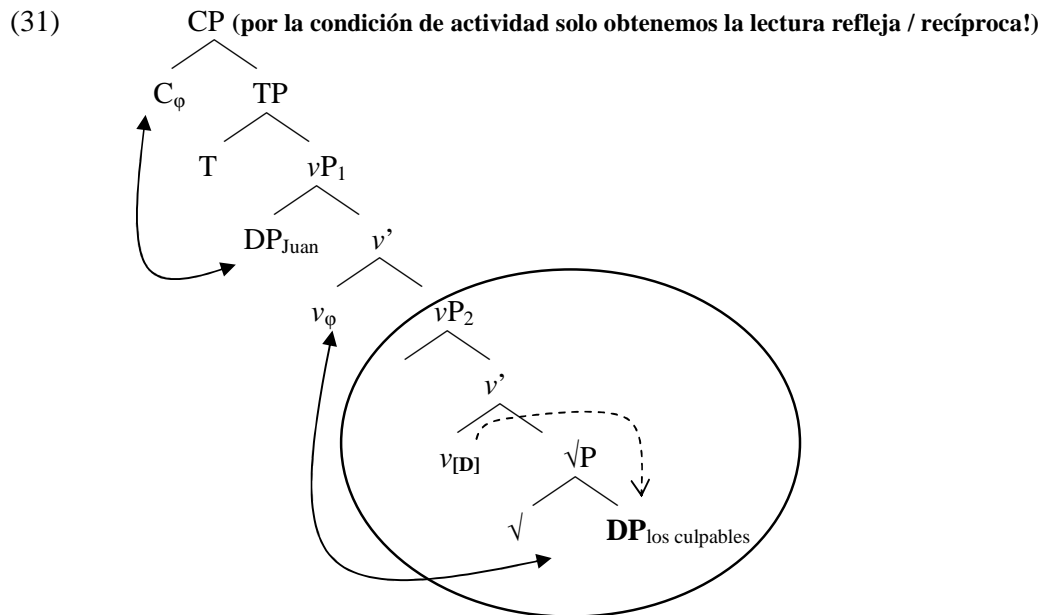
La oración en (30), si bien es compatible con la lectura recíproca del *se*, es imposible en la lectura impersonal:

(30) Juan hizo castigarse a los culpables.

i. Lectura refleja / recíproca (OK, con la estructura activa)

ii. Lectura impersonal (NO, con ambos tipos de causativas)

El árbol asociado para (30) es (31):



Como se puede observar, (31) contiene un DP activo en posición de argumento interno del vP causado. Dadas las condiciones en (15), repetidas en (32), el DP *los culpables* es tanto activo como local con respecto al v subordinado, razón por la cual debe interpretarse como el tema y el agente de la oración causada.

¹¹ Algunos de los hechos que se discuten a continuación se discuten también en Baauw & Delfitto (2005). Véase Saab (2014) para una crítica de su propuesta.

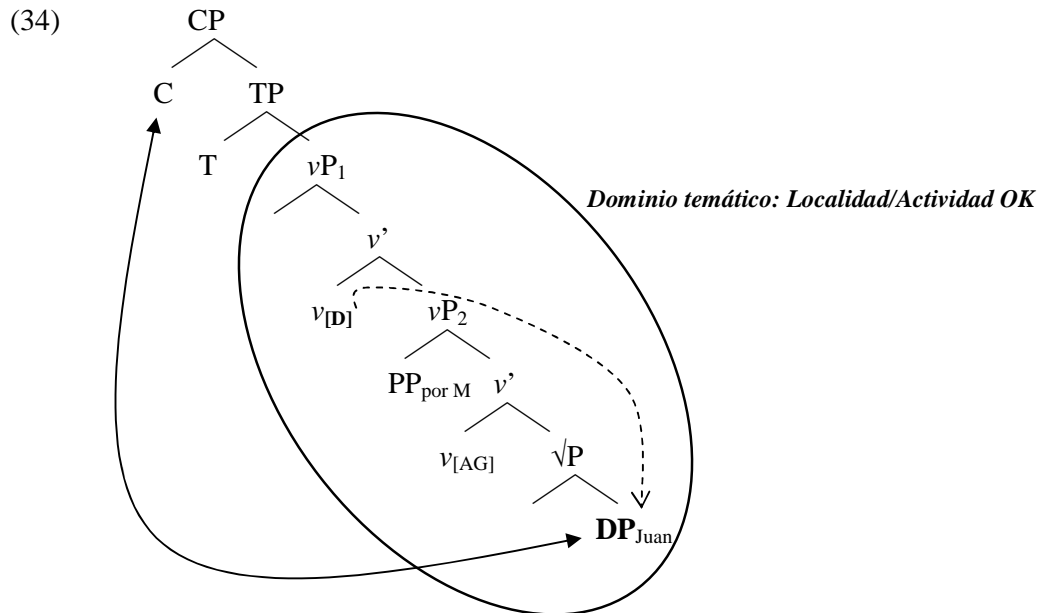
Asignación temática (con referencia a v agente):

- (32) Un argumento DP A se interpreta como el agente de $v_{[D]}\text{agente}$ si y solo si:
- (A) **Actividad**: A no tiene su valor de caso determinado dentro del vP en el que está contenido. (i.e., es activo dentro del dominio del vP para establecer más relaciones A).
- (B) **Localidad**: A es local a $v_{[D]}$; (i.e., A no está contenido dentro del dominio de otro $y_{[D]}$ del mismo tipo que $v_{[D]}$ que manda-c a $v_{[D]}$).

2.3. Asignación temática a larga distancia

Otro hecho notable acerca de las construcciones causativas es que, en contextos de causativas pasivas, es posible reflexivizar el argumento interno de la oración causada en relación con el sujeto de la oración causativa:

- (33) Juan se hizo besar por María.



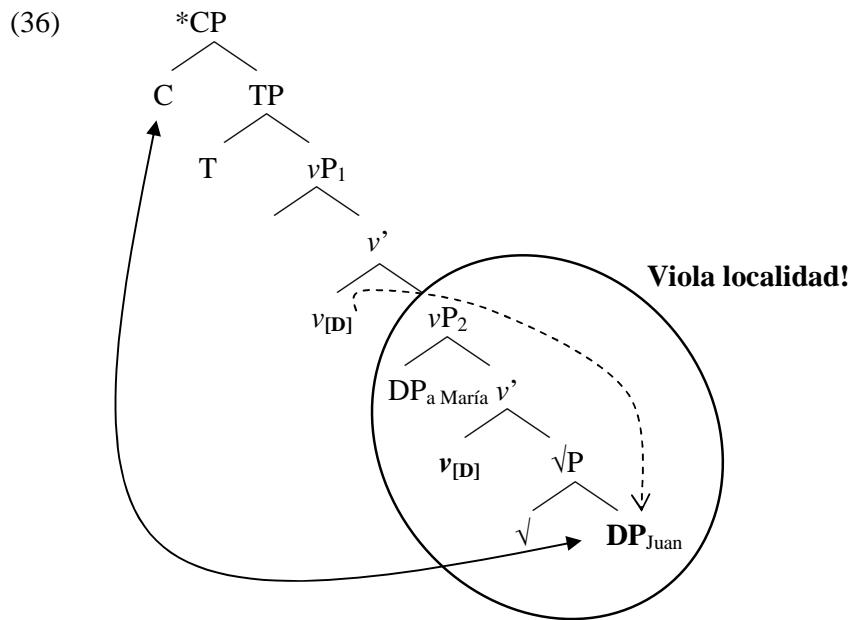
Este hecho, que no encuentra una explicación natural en otros análisis (véase por ejemplo las observaciones al respecto de Folli & Harley 2007), se sigue de nuestro enfoque sin ninguna estipulación adicional, dado que el argumento interno es tanto activo como local con respecto al v causativo.

Nótese que el v causado no interviene en términos de localidad ya que no codifica el rasgo [D], que es el rasgo que convierte a un núcleo funcional en un potencial asignador temático.

2.4. Efectos de localidad en la asignación temática

Por lo que acabamos de afirmar, si el v subordinado sí codifica un rasgo [D], entonces la asignación temática a larga distancia es imposible:

(35) *Juan se (le) hizo besar a María.



2.5. Efectos de obviación y ausencia de doble reflexivos

Aunque la reflexivización del argumento interno en causativas pasivas es posible, la del argumento causado es imposible:

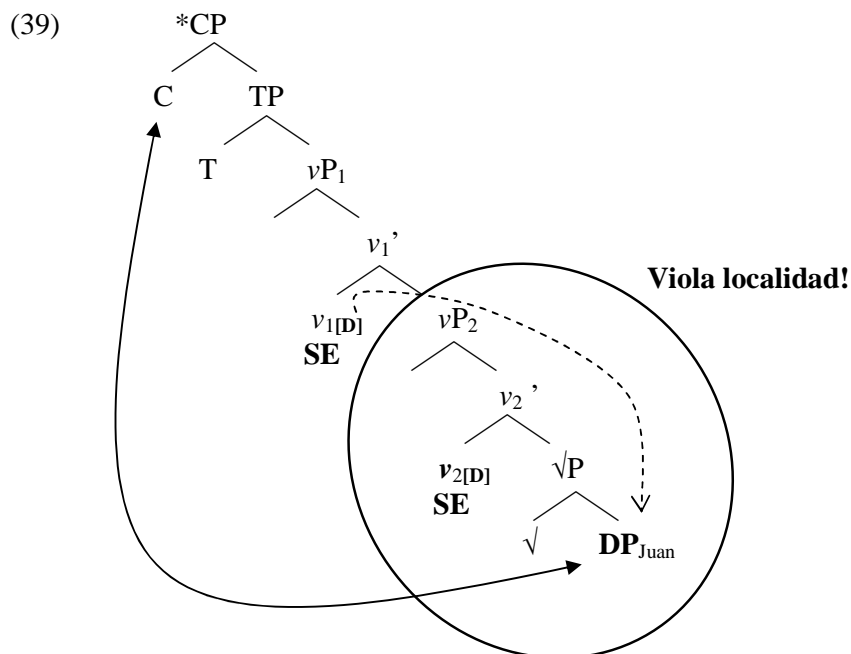
(37) *Juan se hizo llegar / trabajar / comprar un auto.¹²

También es imposible, como ya se habrá adivinado, la presencia de doble reflexivos tanto bajo el análisis activo (i.e., con un $v_{[D]}$) como bajo el pasivo (i.e., con un v):

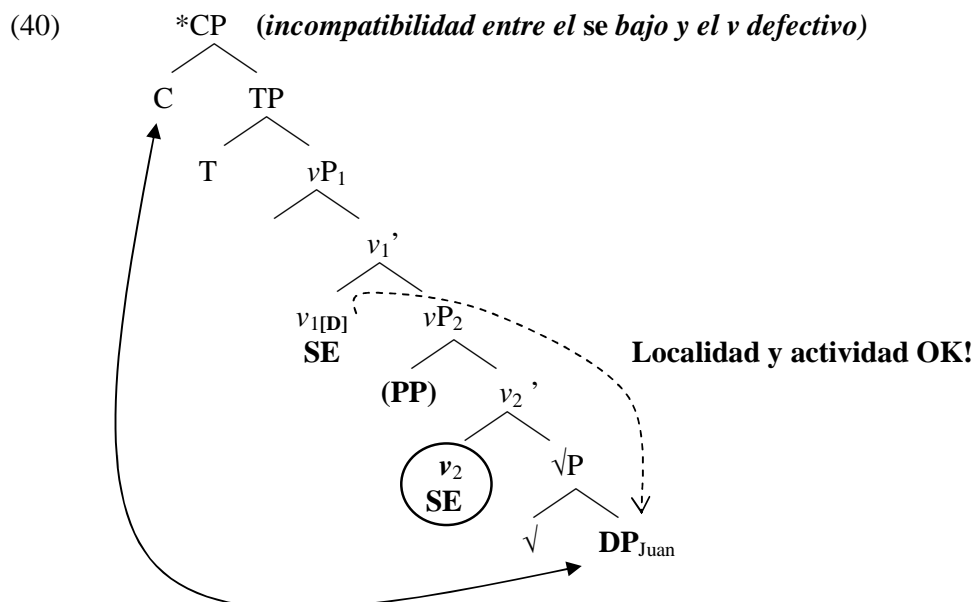
¹² La oración *Juan se hizo comprar un auto* es agramatical en la lectura de que Juan se forzó a sí mismo a comprarse un auto, pero es, por supuesto, gramatical con la lectura de causativa pasiva con el argumento interno reflexivizado (ver sección 2.3).

(38) *Juan se hizo besarse (por María)

Dado que, en el análisis activo, el *se* indica presencia de un rasgo [D] subyacente es evidente que la posible doble reflexivización del argumento interno de una oración causada viola la condición de localidad:



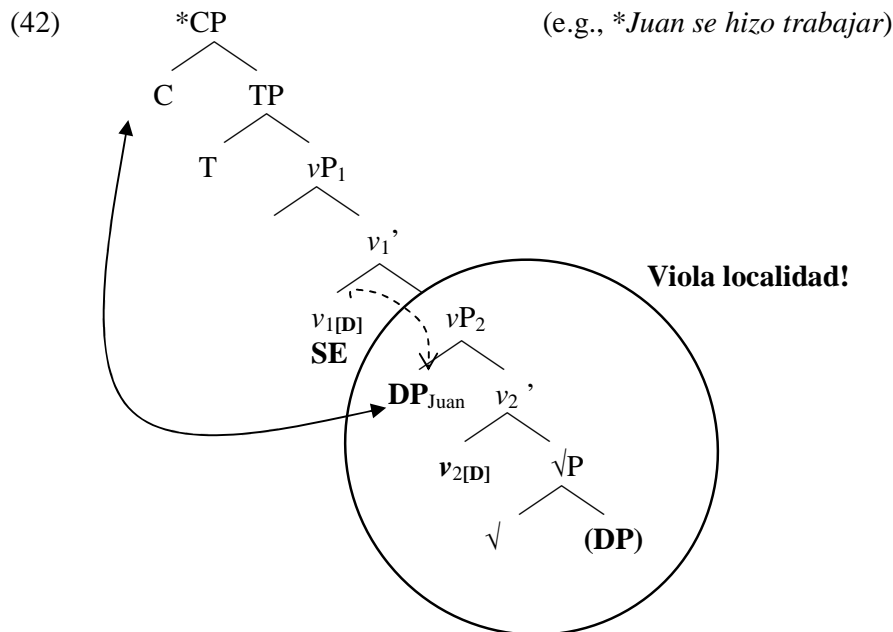
Bajo el análisis pasivo de (38), si bien se respeta la localidad, hay una incompatibilidad entre la ocurrencia del *se* y la de un complemento agente. En efecto, la sola presencia de un rasgo [D] en el *v* bajo bloquea cualquier posibilidad de que el argumento externo se interprete como “pasivo”. Considérese el caso de *Juan se hizo besarse por María:



Dada la distribución complementaria entre el *se* y la estructura pasiva, la doble reflexivización arroja un resultado agramatical. Recuerdese que el *se* y el complemento agente son mutuamente excluyentes en las estructuras relevantes (véase la clase anterior):

- (41) a. *Se reprimió a los maestros por la policía.
b. *Se destruyeron los puentes por el enemigo.

En cuanto a (37), la reflexivización del argumento causado es agramatical porque viola la condición de localidad sobre la asignación temática:



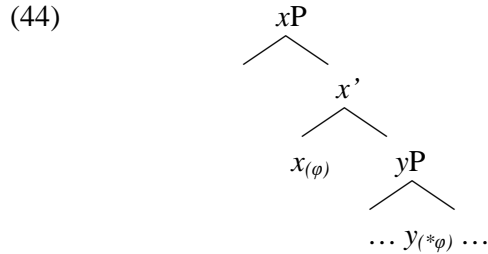
En suma, la teoría defendida aquí resuelve sin más una serie de problemas de larga data que involucra la presencia del *se* en estructuras causativas analíticas.

Hechos explicados:

- (43) a. ausencia de *se* impersonal en causativas activas y pasivas
b. presencia de reflexivización a larga distancia con causativas pasivas
c. ausencia de reflexivización a larga distancia con causativas activas
d. ausencia de reflexivización de sujetos causados en ambos tipos de causativas
e. ausencia de doble reflexivización con ambos tipos de causativas

3. Una predicción adicional: construcciones-ECM

Recuérdese que una clave del análisis de las causativas analíticas es que el v causado es obligatoriamente defectivo por la presencia del v causativo que lo domina.



Como ya dijimos, la desactivación de los rasgos flexivos del nodo cíclico bajo impide la asignación de caso por parte de este núcleo. En cuanto a las causativas analíticas, nuestro enfoque predice la imposibilidad de doble asignación de caso acusativo. Esto es correcto:

- (45) a. *Juan **la** hizo (a María) comprar**lo**.
 b. Juan **le** hizo (a María) comprar**lo**.

Considérese, sin embargo, lo que sucede en estructuras superficialmente relacionadas, como las que involucran verbos de percepción en contextos de marcado excepcional de caso:

- (46) Juan vio a María comprar el auto.

A diferencia de lo que sucede con las causativas, aquí la doble asignación de caso acusativo es perfectamente legítima:

- (47) Juan **la** vio comprar**lo**.

Este simple hecho indica dos sondas v con rasgos flexivos. En consecuencia, los verbos de percepción suponen más estructura que los causativos. Una posibilidad es que estos verbos seleccionen CPs infinitivos y no directamente v Ps, pero no es la única. Podría ser, por ejemplo, que la oración de infinitivo esté en una posición desde la que no puede heredar los rasgos flexivos del v subordinante. En cualquier caso, la sola posibilidad de

que haya de dos v acusativos hace una serie de predicciones concretas en cuanto a la teoría temática que estamos evaluando. Por razones meramente expositivas, permítasenos suponer que los verbos de percepción seleccionan de hecho un CP de infinitivo como complemento y que el sujeto de infinitivo se mueve al filo de su oración, al menos en algunos casos (véase más adelante). Esto nos da aproximadamente la siguiente estructura subyacente:

- (48) $C\phi \dots [{}_{vP}I_{X(\phi)} \dots [{}_{ZP}SUBJ_i [{}_{vP}t_i v_{[(\phi), D]} (IA)]]]$
 (donde Z = un tipo de núcleo C ϕ -defectivo)

La primera predicción concreta de este análisis es que debería ser posible la interpretación de **se** impersonal en oraciones como (49). De hecho, la mayoría de los hablantes consultados aceptan esta lectura sin mayores dificultades:

Se impersonal en el infinitivo incrustado: OK

- (49) Juan vio castigarse a los culpables.

i. *Recíproca / reflexiva* (OK)

ii. *Impersonal* (OK)

Contrástese con el ejemplo ya visto de oración causativa:

- (50) Juan hizo castigarse a los culpables.

i. *Lectura refleja / recíproca* (OK, con la estructura activa)

ii. *Lectura impersonal* (NO, con ambos tipos de causativas)

Si (48) es la estructura correcta, se predice también la ausencia de reflexivización a larga distancia. Compárese otra vez una oración causativa con una estructura ECM:

Reflexivización a larga distancia: NO

- (51) a. *Juan **se** vio besar por María.

b. Juan **se** hizo besar por María.

Ahora bien, puesto que según (48) el sujeto del infinitivo se mueve al filo de su oración, en principio, la reflexivización de este sujeto debería ser posible. Esta predicción también es correcta:

Reflexivización del sujeto del infinitivo: OK¹³

- (52) Juan **se** vio llegar / trabajar / comprar un auto.

Finalmente, la doble reflexivización es perfectamente legítima, tal como se sigue de (48):

Doble reflexivización: OK

- (53) Juan **se** vio besarse a sí mismo. (cf. también *Juan se vio besándose a sí mismo*)

En suma, esta distribución complementaria casi perfecta entre verbos de percepción y oraciones causativas brinda apoyo adicional a la teoría temática que estamos explorando. A nuestro entender, no solo hemos visto cómo la interpretación temática procede obedeciendo condiciones de localidad sintácticas sino que se ha hecho evidente la necesidad de que la teoría gramatical vuelva a repensar las conexiones entre caso e interpretación temática.

4. Computación global vs. local en la interpretación temática

Antes de concluir esta clase, vale la pena volver sobre nuestra regla de asignación de interpretación por defecto en comparación con las condiciones de naturaleza sintáctica que regulan la asignación temática:

Agentes por defecto (interfaz semántico-pragmática):

- (54) Para cualquier $v_{[D]}$ agentivo, asigne *arb* en ausencia de un **sujeto nominativo** en el dominio-C de $v_{[D]}$.

¹³ Aunque las oraciones mejoran considerablemente en construcciones de gerundio:

- (i) Juan **se** vio trabajando/llegado/comprando un auto.

Asignación temática (syntax):

- (55) Un argumento DP A se interpreta como el agente de $v_{[D]}$ agentivo si y solo si:
- (A) **Actividad**: A no tiene su valor de caso determinado en el nivel del vP en el que está contenido (i.e., es activo en el dominio del vP para entrar en dependencias-A).
- (B) **Localidad**: A es local con respecto a $v_{[D]}$; i.e., A no está contenido en el dominio de otro $v_{[D]}$.

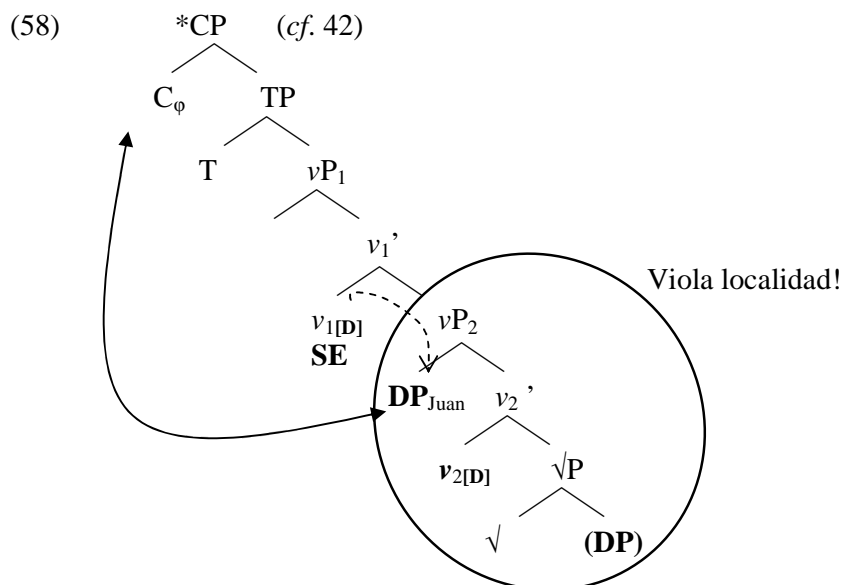
La primera observación importante es que los dos mecanismos de interpretación involucrados tienen costos computacionales distintos:

Costos computacionales:

- (56) i. La asignación temática sintáctica requiere computación (sintáctica) local inducida por rasgos de subcategorización.
- ii. La lectura *arb* por defecto para $v_{[D]}$ agentivo requiere computación global en la interfaz pragmático-semántica.

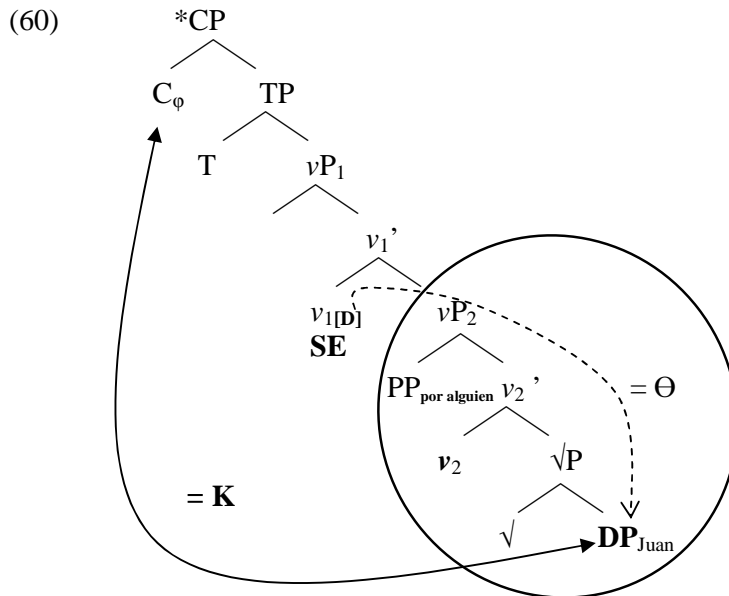
Por computación global aquí no entendemos necesariamente comparación entre derivaciones sino simplemente que la asignación *arb* debe rastrear todo el árbol en busca de un sujeto nominativo. Para ver cómo funciona (54) más claramente, consideremos una vez más un caso de violación de la condición de localidad:

- (57) *Juan se hizo llegar / trabajar / comprar un auto.



Nótese que las oraciones en (57) no pueden recibir una lectura por defecto para el argumento externo de *hacer*. Si esto fuera posible, obtendríamos la interpretación de que *alguien hizo que Juan se comparara un auto* o *que alguien hizo que Juan trabajara*. Estas lecturas, junto con las interpretaciones reflexivas para el argumento externo son imposibles, aunque no, claro está, las lecturas donde se reflexiviza a larga distancia. Así, es curioso que (59) admita una lectura idiomática según la cual Juan hizo que alguien lo trabajara o lo acostara:

- (59) a. Juan se hizo trabajar (por alguien). (*trabajar* = convencer con la palabra)
 b. Juan se hizo acostar (por alguien). (*acostar* = estafar)



En el enfoque que hemos estado discutiendo esto es esperable ya que las lecturas idiomáticas suponen una causativa pasiva (i.e., con *v* totalmente defectivo) con *Juan* en cada caso como argumento interno de la oración causada.

Volviendo a (58), la pregunta es por qué, entonces, no obtenemos la lectura por defecto para el argumento externo. La respuesta es directa: porque hay un argumento con caso nominativo, concretamente, *Juan*, que impide la asignación de la lectura arbitraria por defecto. O sea, la interfaz inspecciona *toda* la oración y si encuentra un sujeto nominativo no induce ningún mecanismo de reparación. Es importante notar que la interfaz no puede acceder a la derivación para evaluar si algún principio fue

desobedecido en algún punto particular. Este es precisamente nuestro caso, donde, por razones de localidad, el rol temático del núcleo causativo no se pudo asignar al sujeto de la oración causada, que, sin embargo, puede recibir caso nominativo en la oración principal. Esto último produce, entonces, que no se pueda interpretar un agente por defecto. **Dicho de otro modo, el cómputo de la interfaz es global (en el sentido antes definido) y extremadamente superficial!!**

Otra consecuencia interesante de la regla de (54) es la noción de *sujeto* que involucra. Claramente, **lo importante para la interfaz es el CASO, sin ninguna referencia a la noción de FUNCIÓN SINTÁCTICA**. Veamos por qué.

Recuérdese que en las pasivas con *se*, el argumento interno de la oración concuerda con el verbo a pesar de que recibe caso acusativo en la sintaxis (ver la discusión en la clase anterior):

(61) Se cerraron las puertas a propósito.

(62) a. Se encontraron cadáveres.

b. *Se encontró Juan/él.

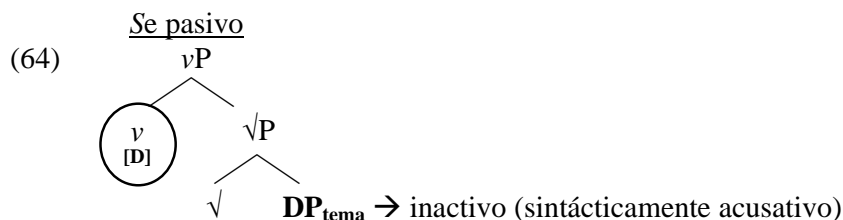
c. *Me encontré yo.

(63) a. *Se lo encontró.

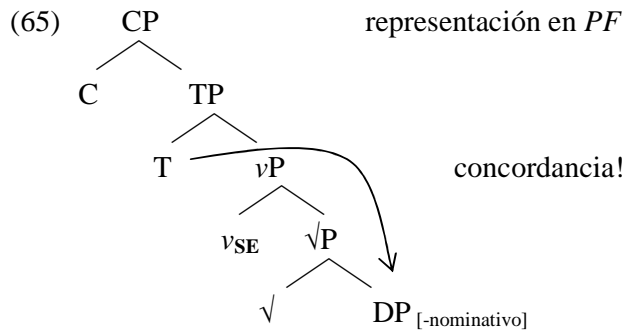
b. *Se me encontró.

c. Se encontró a Juan.

Si esto es correcto, por la condición de actividad, el argumento interno no puede recibir el rol de agente por parte de $v_{[D]}$.

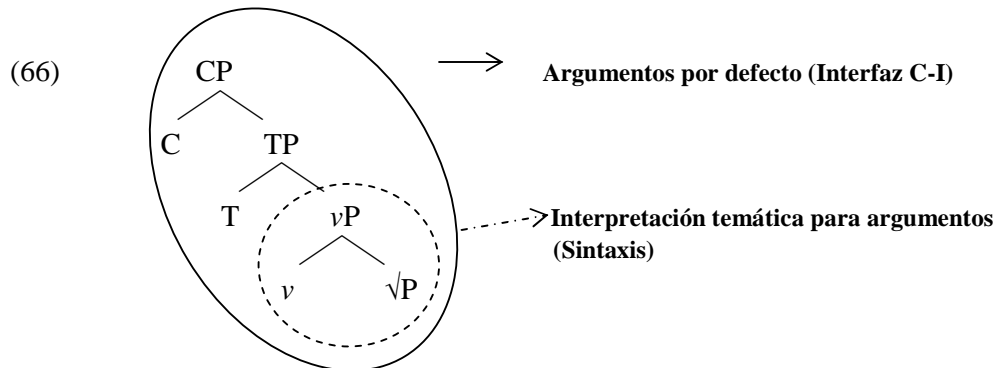


Vimos también que en PF C/T concuerda con el DP tema, a pesar de ser el objeto directo de la oración:



A los fines de la interfaz semántico-pragmática, la representación crucial es (64). En este contexto, en el que no hay ningún sujeto nominativo, la interfaz sí puede inducir la regla de asignación de *arb* ya que no hay ningún sujeto nominativo en la sintaxis que bloquee este mecanismo de reparación.

En suma, obtenemos el siguiente cuadro final, que da cuenta de los diferentes modos de interpretación temática:



LA CONDICIÓN SOBRE EL DOMINIO DE EXTRACCIÓN

Clase 7

0. Introducción

A James Huang (cf. Huang 1982) se le debe el haber clasificado los efectos de localidad en dos tipos básicos. Recordemos la cita de Clase 1:

Two related, yet distinguishable separate phenomena may be involved. One of them has to do with the position of the trace itself, regardless of the position of the domain from which extraction takes place. The other, however, concerns the position of the construction from which extraction takes place, regardless of the position of the resulting trace within that construction. These two phenomena may be related via the fact that they crucially involve the notion of proper government, but they need not be identified as one single phenomenon. (Huang 1982: 504-505, subrayado ALS)

Los dos fenómenos a los que Huang refiere son los que hemos llamado caso A y Caso B en la Clase 1. En términos minimalistas más o menos estándares, el caso A se reduce a la Condición del Eslabón Mínimo, tal como ya hemos visto. O sea, hay un principio computacional que impide ciertos efectos de intervención entre elementos del mismo tipo. El caso B, en cambio, es mucho difícil de deducir, especialmente, en el marco del primer minimalismo. Recordemos cómo lo formulábamos durante la primera clase:

Caso B: si Z domina/contiene a Y y Z tiene ciertas propiedades (e.g., Z es una cláusula adjunta o una relativa), X e Y no pueden formar una dependencia.

(1) ¿[Sobre qué temas] dijiste [**que Andrés va a hablar [t] en el seminario**]?

X Z Y

(2) *¿[Sobre qué temas] estás triste [**porque Andrés va a hablar [t] en el seminario**]?

X Z Y

1. Primera formulación de la CED: Huang (1982)

Es interesante observar que las dos etapas más importantes del minimalismo (i.e., las que definen el tipo de computación que la facultad del lenguaje permite) se diferencian claramente en cuanto a las predicciones que hacen para la teoría de la localidad. Así,

mientras que en el primer minimalismo (Chomsky 1995), el caso A se sigue, como decíamos, de la Condición del Eslabón Mínimo, el caso B permanece como axiomático (Kitahara 1997). **En la era de GB, por el contrario, el caso B se puede deducir a partir del concepto básico de rección apropiada.** Es en este sentido que Huang (1982) propone entonces la Condición del Dominio de Extracción:

Condition on Extraction Domain (CED):

- (3) A phrase A may be extracted out of a domain B only if B **is properly governed**.

[Huang 1982: 505]

Proper Government:

- (4) A properly governs B if and only if A governs B¹⁴ and
- (a) A is a lexical category, or
 - (b) A is co-indexed with B.

Para el caso B, lo importante aquí es la rección léxica, que Chomsky (1986) redefinirá luego en términos de marcado-L. **O sea, la CED predice que la extracción desde adjuntos y sujetos (derivados) es imposible.** Los sujetos no están regidos por una categoría léxica, están regidos por INFL, y los adjuntos no están regidos ni por INFL ni por una categoría léxica. Solo los complementos estarían regidos apropiadamente según este enfoque. Esto explica el contraste entre (1) y (2). El ejemplo siguiente muestra que la CED se aplica también a cierto tipo de sujetos preverbiales en español:

- (5) *A quién cree Juan que [desaprobar *t*] causó un lío bárbaro?

La intención de Huang, entonces, es que la CED subsuma tanto **las islas de sujeto como las islas de sujeto oracional**. En contra de Kayne (1981), sin embargo, Huang no cree que los efectos de *that*-huella, la superioridad, las islas interrogativas y otros efectos típicos del **Principio de las Categorías Vacías** (ECP) puedan reducirse a la CED:

- (6) a. *Who do you think that *t* came?
b. *What does who buy?

¹⁴ Asumamos a los fines de esta exposición que A rige a B si cada categoría máxima que domina a B domina también a B y viceversa (Lasnik & Saito 1984 y las referencias allí citadas).

- c. How did you wonder what to fix *t*?

Los casos de (6) forman una clase natural en tanto se derivan como violaciones del ECP:

Principio de las categorías vacías (ECP):

- (7) Una huella debe estar **apropiadamente regida**.

Nótese ahora que el caso A y el caso B, si bien conforman fenómenos distintos, se pueden deducir del componente de la rección.

- (8) a. **Caso A → ECP**

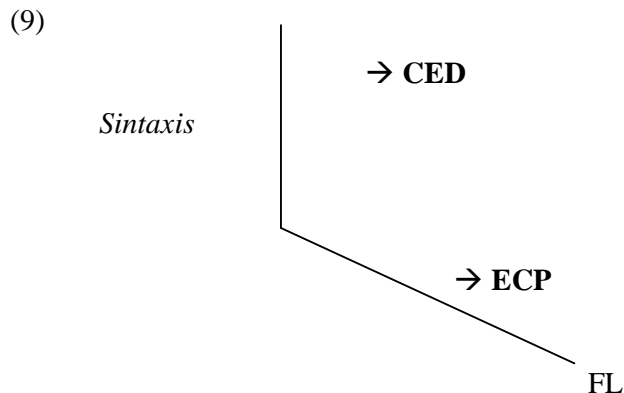
How did you wonder what to fix **t*?

- b. **Caso B → CED**

A quién cree Juan que **[desaprobar t]* causó un lío bárbaro?

Si comparamos (8a) con (8b) vemos que, en el primer caso, la huella del elemento movido no está propiamente regida, mientras que, en el segundo caso, es el dominio de extracción (i.e., el sujeto preverbal) el que se encuentra en una posición ilegítima. Esta distinción entre la CED y el ECP ha recibido mucha atención en la bibliografía. El lector interesado puede consultar Browning (1989) para más discusión.

Otra diferencia introducida por Huang entre la CED y el ECP es el componente en que cada principio se aplica. Así, mientras que la CED es una condición de la sintaxis explícita, el ECP es una condición que se aplica solo en la FL.



Esta división, según Huang, está justificada por el siguiente contraste:

- (10) a. *Who_i did Mary cry after John hit t_i? CED en la sintaxis
 b. Who cried after John hit who?
- (11) a. Who bought what? (*Superioridad*) ECP en la FL
 FL: [who what...] bought t_{what}
 b. *What did who buy?
 FL: [who what...] t_{who} bought t_{what}

En (10), puede observarse claramente que la diferencia entre movimiento explícito (10a) vs. movimiento implícito (10b) hace la diferencia: solo la extracción en la sintaxis es ilegítima, en consonancia con la hipótesis de que la CED no se aplica en la FL. En (11) observamos el fenómeno contrario, a saber: el movimiento de *who* es ilegítimo solo en FL, no en la sintaxis. **PIZARRON!**

Hasta aquí, la formulación (simplificada) de la CED según Huang. Como el lector ya habrá adivinado, en el minimalismo es imposible no solo subsumir ambos tipos de efectos de localidad (ECP y CED; à la Kayne) bajo un mismo principio de localidad esencial, sino que es también imposible relacionarlos en el sentido más débil propuesto por Huang. Esta es una de las razones principales por las que en el primer minimalismo la CED es un axioma. En principio, esto no debe considerarse como un defecto; es una cuestión empírica si los fenómenos en cuestión forman o no clases naturales en cualquiera de los sentidos propuestos en GB. Afortunadamente para el minimalismo, la idea de que estamos frente a fenómenos de índole diferente parece justificada empíricamente. De hecho, ni siquiera los casos que se explican por la CED (islas sujeto e islas de adjunto) parecen formar siempre una clase natural.

Antes de entrar en algunas de las propuestas minimalistas actuales sobre la CED (sección 4), en esta clase vamos a

- (A) revisar algunas consecuencias empíricas de la formulación original (sección 2)

(B) para luego poner en cuestión, en base a ciertos de datos del español discutidos originalmente por Ignacio Bosque, la hipótesis de que la CED es puramente sintáctica (sección 3).

2. Efectos de especificidad = CED

Recuérdese de las clases anteriores que la CED explica entre otros fenómenos el que no se pueda extraer desde posiciones derivadas en general, puesto que, por definición, una posición derivada no está nunca regida propiamente (i.e., no es nunca hermano de un núcleo rector). Un caso que ya discutimos con detalle en relación con el problema de la ciclicidad es el de la extracción de sujetos de oraciones pasivas:

(12) ??Who₂ did you say that [pictures of t₂]₁ were stolen t₁?

Aquí, el sujeto derivado en Esp, SFLEX constituye un dominio opaco para la extracción y de ahí la agramaticalidad de (12) (aunque véase Chomsky 2008). La extracción de un elemento-*wh* desde un objeto está permitida por la CED:

(13) Who did you see [pictures of t]?

Sin embargo, recordemos también que ya Chomsky (1973) notaba que (13) contrasta con (14), donde el objeto es definido (ver Clase 1, ejemplo 51b):

(14) *Who did you see [the picture of t]?

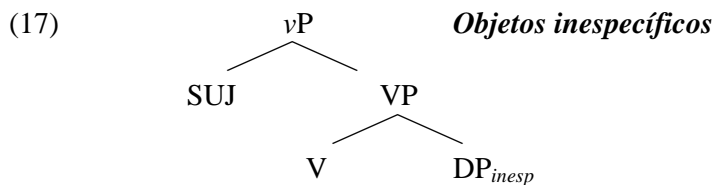
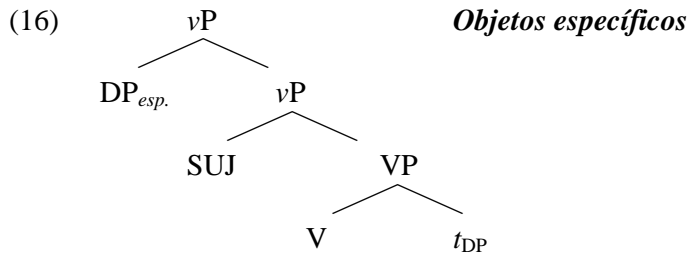
Así las cosas, parece que la CED no puede dar cuenta de todo el paradigma en cuestión y que necesitamos del axioma adicional de (15):

Condición de especificidad:

(15) Cuanto más específico/definido un objeto O, más difícil se hace extraer un constituyente C desde O.

Sobre la base de evidencia morfosintáctica del hindi, Mahajan (1992) propone derivar (15) directamente de la CED. La clave de su argumento es que los objetos definidos/específicos se mueven a una posición dentro del dominio bajo de la oración

para recibir caso acusativo, mientras que los objetos inespecíficos permanecen *in situ*, como complemento del verbo base. Simplificando su propuesta, un objeto definido/específico tendría la representación de (16), mientras que un objeto inespecífico la de (17):



La evidencia a favor de tal distinción es tanto semántica como morfológica. Leonetti (2004) ha presentado, por ejemplo, el siguiente contraste en español:

- (18) Los enemigos no entregaron [a su_i hijo]_{OI} [a/Ø ningún_i prisionero]_{OD}.

Mientras que el objeto específico marcado con *a* puede establecer una lectura ligada con el posesivo en el objeto indirecto, el objeto directo inespecífico y no marcado no puede. Esto se explica si el objeto marcado se mueve por encima del objeto directo y, desde su posición de aterrizaje, manda-c al posesivo. Véase López (2012) para una discusión detallada sobre este y otros ejemplos similares. En cualquier caso, tal como nota Mahajan, esta distinción estructural entre distintos tipos de objetos es necesaria independientemente del problema de la CED. Lo interesante es precisamente que, de ser correcta, la distinción en cuestión deriva condición de especificidad de la CED sin premisas adicionales.

3. CED, efectos de especificidad y movimiento implícito en español

La condición de especificidad, ahora vista como un sub-tipo de la CED, se da en español en ejemplos como los siguientes (todos ejemplos de Bosque 1994):

- (19) a. La chica de la que vi [fotos *t*].
 b. *La chica de la que vi [tus fotos *t*].

Considérese ahora el siguiente par de ejemplos que involucran ítemes de polaridad negativa:

- (20) a. No vi fotos de ningún barco.
 b. *No vi tus fotos de ningún barco.

¿Cómo se puede explicar la clara similitud entre (19) y (20)? Bosque (1994) propone la siguiente hipótesis sobre los IPN (Bosque 1994: 170)

- (21) Todos los IPN se mueven al especificador del sintagma que la negación encabeza. Este movimiento se produce o bien en la sintaxis o bien en la forma lógica.

O sea, en un par como

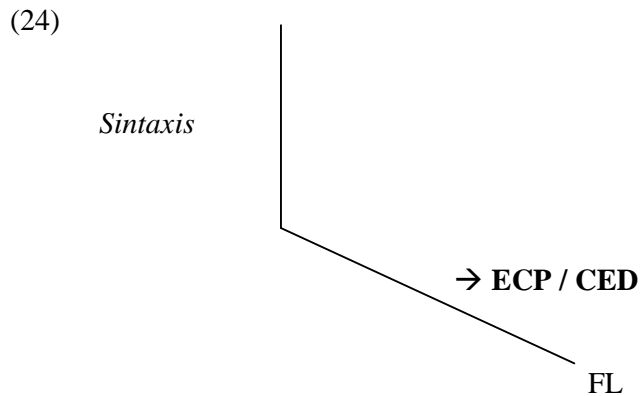
- (22) a. Nadie vino.
 b. No vino nadie.

nadie se mueve visiblemente en (22a) e invisiblemente en (22b):

- (23) a. [_{SNeg} Nadie [_{TP} *t* vino]]
 b. [_{SNeg} Nadie no [_{TP} vino *t*]] (solo en FL)

Los ejemplos agramaticales de (19b) y (20b) se explican entonces por la misma razón, a saber: como una violación de la condición de especificidad/CED.

Pero la conclusión obligada de este razonamiento es que la CED se aplica en la FL y no en la sintaxis!!! Discutir.



4. La CED y el minimalismo

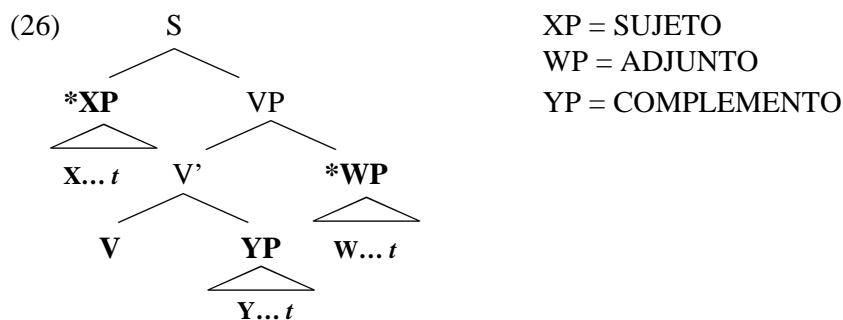
En las secciones anteriores, discutimos la CED en su formulación original (Huang 1982). Veamos ahora algunos intentos modernos de derivarla (Uriagereka 1999, Nunes & Uriagereka 2000). En el enfoque estilo GB, tal como vimos, la noción central es la de rección apropiada.

Condition on Extraction Domain (CED):

- (25) A phrase A may be extracted out of a domain B only if B is **properly governed**.

[Huang 1982: 505]

Así, en un árbol como (26), solo YP es transparente para la extracción de un constituyente desde su interior, dado que tiene un rector apropiado, V:



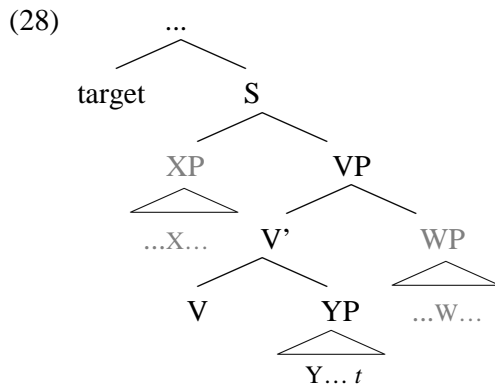
La generalización subyacente es que solo los complementos son transparentes para la extracción. El supuesto en la era GB es que los no complementos (i.e., sujetos y adjuntos) forman una clase natural en cuanto a su naturaleza como islas sintácticas. En

este sentido, el concepto de rección apropiada capta adecuadamente, al menos desde un punto de vista formal, la distinción entre complementos y no complementos.

Con la desaparición del concepto de *rección*, la CED se mantuvo cierto tiempo como un axioma, especialmente, durante los primeros desarrollos del Programa Minimalista más preocupados por otro tipo de problemas de localidad (aunque véase también Takahashi 1994 para una primera explicación de la CED en términos minimalistas). Sin embargo, pronto aparecieron las herramientas formales para derivar la distinción complementos *vs.* no complementos sin hacer uso del concepto de rección. Uriageraka (1999) y Nunes & Uriageraka (2000) constituyen un intento serio de derivar la CED en el modelo de materialización múltiple [*Multiple Spell-Out*]. Para explicar el punto utilizaremos la metáfora del color:

Metáfora del color:

- (27) Extraction is only possible when the source and target positions are of the same color. [Stepanov 2007: 87]



Lo que determina el color en una teoría como la de Nunes & Uriageraka es el sistema de realización múltiple, que determina a su vez distintos ciclos de linealización. Así, no puede extraerse ningún constituyente de XP y WP en el momento en que se ensamblan en el árbol principal porque sus constituyentes ya han sido linealizados y, en consecuencia, son opacos/invisibles para otras operaciones sintácticas posteriores. En cambio, YP es transparente porque no constituye un ciclo de materialización independiente de V y de las proyecciones extendidas de V; i.e., YP, V y sus correspondiente proyecciones extendidas son todas del mismo color.

Este enfoque comparte un aspecto central con el modo de ver el problema en la era GB. En concreto, **adjuntos y sujetos constituyen un único fenómeno en lo que respecta a su estatus de isla y, por lo tanto, la teoría de la localidad debe integrar las islas sujeto y adjunto bajo una y la misma explicación.**

4. Problemas empíricos para el unificacionismo

4.1. Diferencias psicolingüísticas

4.1.1. Efectos de saciación

Distintos experimentos sobre los llamados efectos de *saciación* (Hiramatsu 1999, Snyder 2000, entre otros) muestran que las islas sujeto son mucho más susceptibles a los efectos de saciación que las islas de adjunto. Así, cuanto más uno se repite una isla sujeto más la percibe como gramatical. El hecho de que las islas de adjunto no sean susceptibles a dichos efectos demuestra que hay distintos mecanismos subyacentes en cada caso.

Recientemente, Polinsky *et al* (en prensa) llevaron a cabo distintos experimentos sobre islas sujeto en inglés y ruso que llevan a concluir que los grados de gramaticalidad de las islas sujeto varían considerablemente según posición y tipo de predicado. Si bien en este estudio no hay comparación con las islas de adjunto, está claro, por ejemplo, que el tipo de predicado no debería ser un factor influyente en las islas de adjunto. Más adelante volveremos sobre la inestabilidad de las islas sujeto.

4.1.2. Diferencias en el grado de gramaticalidad

Las islas sujeto se perciben con un grado menor de agramaticalidad que las islas adjunto, que son siempre consideradas fuertemente agramaticales.

(29) ??A quién crees que [besar *t*] va a causar lío?

(30) *A quién vas a ir solo [para aplaudir *t*]?

Una vez más, si las islas sujeto y de adjunto son uno y el mismo fenómeno no esperamos este tipo de diferencias en el grado de gramaticalidad.

2.2. Asimetrías interlingüísticas

Como bien señala Stepanov (2007), hay consenso generalizado en cuanto a que las islas de adjunto tienen estatuto universal. Las islas sujeto, en cambio, varían dependiendo de propiedades particulares de las distintas lenguas naturales. Así, de las cuatro opciones lógicas en (31) solo las dos primeras han sido constatadas empíricamente (Stepanov 2007: 92):

(31) **Patrones a través de las lenguas:**

- a. Los sujetos son opacos; los adjuntos son opacos. **(sí, el inglés)**
- b. Los sujetos son transparentes; los adjuntos son opacos. **(sí, el japonés)**
- c. Los sujetos son transparentes; los adjuntos son transparentes. **No**
- d. Los sujetos son opacos; los adjuntos son transparentes. **No**

De acuerdo con Stepanov (2007), el patrón (31b) se atestigua en japonés, turco, húngaro, navajo, palauano y ruso, entre otras. Veamos algunos ejemplos aportados por Stepanov:

Japonés:

- (32) [Op [Mary-ga *t* yonda no]-ga akirakana yorimo
 Mary-nom read that-nom is-obvious than
 John-wa takusan-no hon-o yonda. **[Sujeto]**
 John-top many-gen book-acc read
 ‘(*)John read more books than [that Mary read _] is obvious.’

- (33) *[Op Bill-ga [Mary-ga *t* yonda kara]
 Bill-nom Mary-nom read because
 odoraita yorimo] John-wa takusan-no hon-o
 was-surprised than John-top many-gen book-acc
 yonda. **[Adjunto]**
 read
 ‘*John read more books than Bill was surprised because Mary read.’

Ruso:

- (34) a. S kem by ty xotel čtoby
 with whom subj you wanted that-subj
 govorit' bylo by odno udovol'stvie? [Sujeto]
 to-speak were subj one pleasure

Lit. 'With whom would you want that [to speak _] were sheer pleasure?'

- b. Č by ty xotel čtoby kupit' ne
 what subj you wanted that-subj to-buy not
 sostavljalo by nikakogo truda? [Sujeto]
 constitute subj no labor

Lit. 'What would you want that [to buy _] would not be any trouble?'

- (35) *S kem Ivan rasserdilsja potomu čto Petr vstretilsja? [Adjunto]
 with whom John got-angry because Peter met
 'With whom did John get angry because Peter met?'

En un enfoque del tipo de Nunes & Uriagereka la solución sería establecer el carácter de “complemento” de los sujetos en estas lenguas. Tal como muestra Stepanov, no parece esta una tarea sencilla tanto por razones conceptuales como empíricas.

4.3. Sujetos posverbiales

Otra asimetría notable entre las islas de adjunto y las de sujeto es que las primeras son rígidas en el sentido de que siempre inducen agramaticalidad independientemente de su posición en la cláusula.

Adjuntos:

- (36) a. *A quién dijiste que te enojaste [porque desaprobamos *t*]?
 b. *A quién dijiste que [porque desaprobamos *t*] te enojaste?
- (37) a. *A quién creés que [si tocamos *t*], se va a armar lío?
 b. *A quién creés que se va a armar lío [si tocamos *t*]?
- (38) a. *A quién dijiste que te sorprendiste [cuando vimos *t* en la calle]?
 b. *A quién dijiste que [cuando vimos *t* en la calle] te sorprendiste?

Sujetos:

- (39) a. *A quién no sabés si [que desaprobemos *t*] va a causar un escándalo?
 b. ?A quién no sabés si va a causar un escándalo [que desaprobemos *t*]?
- (40) a. ??A quién creés que [que desaprobemos *t* en el examen] es difícil?
 b. A quién creés que es difícil [que desaprobemos *t* en el examen]?
- (41) a. ?A quién creés que [desaprobar en el examen *t*] es difícil?
 b. A quién creés que es difícil [desaprobar en el examen *t*]?

Con verbos/predicados inacusativos, el contraste es incluso más débil (véase Polinsky et al (en prensa) para un estudio experimental que confirma este juicio), tal como se observa por el contraste entre (39) y (40). Además, las cláusulas de infinitivo, como es bien sabido, son mucho más transparentes para la extracción (cf. (40) vs (41)).

La tendencia es bastante general en las lenguas. Incluso en inglés los sujetos posverbiales no inducen efectos de islas en ciertos contextos particulares. En este sentido, es instructivo comparar el siguiente par mínimo que incluye un sujeto posverbal de una construcción expletivo-asociado y una oración de inversión locativa:

- (42) a. Which wall₁ do you think there₃ was [_{VP} *t*₃ [_{V'} *v* [_{DP2} a picture of *t*₁]]]?
 b. *Who₁ do you think [_{PP3} on this wall] hung [_{DP2} a picture of *t*₁] *t*₃?

(Müller 2010: 72)

Lo que se ve claramente acá es que el orden superficial no es suficiente para determinar si un sujeto es o no una isla para la extracción. Tal como argumenta Müller (2010), la diferencia entre (42a) y (42b) está en el hecho siguiente: mientras que en la construcción de expletivo-asociado el asociado permanece *in situ*, en la inversión locativa el sujeto está en una posición derivada. En la clase que sigue, veremos que la distinción entre elemento *ex situ* vs. elemento *in situ* es fundamental. En cualquier caso, queda claro que los sujetos oracionales (también los no oracionales) se comportan como islas relativas, donde los factores claves incluyen criterios posicionales y de selección semántica. Las

islas de adjunto, en cambio, tienden a ser universalmente rígidas, insensibles a los dos factores mencionados.

Notablemente, y en contra de lo afirmado por Huang (1982) y Stepanov (2007), las mismas asimetrías entre sujetos posverbiales y preverbiales se dan con el movimiento implícito:

- (43) a. No creo que sea bueno [desaprobar a nadie].
 b. *No creo que [desaprobar a nadie] sea bueno.
- (44) a. ??Quién cree que [desaprobar a quién] es difícil?
 b. Quién cree que es difícil [desaprobar a quién]?

Estos datos, insistimos, son problemáticos tanto para la formulación original de la CED como para otras propuestas recientes (Stepanov 2007) ya que muestran que la condición de sujeto oracional no se puede reducir al movimiento abierto exclusivamente.

4.4. Islas y reasunción en español

Finalmente, vale la pena mencionar otra asimetría entre islas de sujeto y adjunto que se da en nuestra variedad del español. Me refiero concretamente a un contraste que involucra doblado de clíticos y extracción focal. Saab & Zdrojewski (2013) muestran que en español rioplatense es posible extraer focalmente y doblar con un clítico acusativo al elemento extraído:

- (45) a. Juan (la) criticó a María.
 b. A MARÍA, (la) crítico Juan.

Sin entrar en demasiados detalles por el momento (volveremos en clases próximas), notemos que la extracción de islas sujeto mejora con el doblado de clíticos:

- (46) a. *A MARÍA creo que [criticar *t*] va a causar un escándalo, no a ANA.
 b. A MARÍA creo que [criticar*la*] va a causar un escándalo, no a ANA.

Con islas de adjuntos, en cambio, la introducción de un clítico acusativo no mejora los efectos de islas:

- (47) a. *a MARÍA dije que [de criticar *t*] se va a armar lío, no a ANA.
a. a MARÍA dije que [de criticar*la*] se va a armar lío, no a ANA.

En suma, hay muchas razones para creer que las islas de adjunto y las de sujeto no forman una clase natural. Si bien los patrones discutidos en esta clase no son desconocidos por la mayoría, no es menos cierto que muchos todavía ven en la CED un fenómeno que abarca de la misma manera adjuntos y sujetos. Las excepciones más importantes son Boeckx (2003) y el Stepanov (2007), quienes han propuesto análisis eclécticos de la CED, distinguiendo claramente las islas de sujeto y las de adjunto. Más allá de los detalles técnicos de sus propuestas, y de los diferentes desafíos conceptuales y empíricos que enfrentan, creemos que la CED tiene que ser deconstruida en el modo propuesto por estos autores, entre otros.

EFFECTOS DE CONGELAMIENTO**Clase 8**

0. Introducción

En la clase anterior, revisamos distintos intentos de explicar la CED (i.e., la imposibilidad de extraer desde ciertos sujetos y desde adjuntos) y discutimos diferentes problemas empíricos que dicha condición presenta en su formulación original. El problema principal tiene que ver con una clara asimetría entre sujetos y adjuntos en varios dominios empíricos, que van desde factores psicolingüísticos y de procesamiento hasta cuestiones puramente (inter)lingüísticas. La conclusión parece ser que las islas de adjunto y de sujeto no son susceptibles de unificación. Se hace necesario entonces explorar cada caso por separado.

Durante esta clase vamos a explorar un aspecto de la CED, a saber: la condición del sujeto y su relación con los llamados efectos de congelamiento [*freezing effects*] en el marco de la teoría de Rizzi (Rizzi 1990, 2006, 2007, etc.). El punto a explorar es si la imposibilidad de subextracción desde constituyentes sujeto está o no relacionada con la dificultad que existe para extraer sujetos en general. Esto nos lleva otra vez a la pregunta de si los efectos de CED, por lo menos en lo que refiere a la condición del sujeto, y los efectos de ECP están o no estrechamente relacionados (ver Clase 7).

Comparados con adjuntos o complementos, los sujetos presentan un caso especial. En la clase 1 ya veíamos que, si bien tanto los adjuntos como los sujetos presentan efectos de localidad fuerte en contextos de islas interrogativas, solo los sujetos tienen efectos de *that*-trace en inglés:

Inglés:

- (1)
 - a. *Which student_i do you wonder [how_k [t_i could solve the problem t_k]]
 - b. ?Which problem_i do you wonder [how_k [PRO to solve t_i t_k]]
 - c. *How_k do you wonder [which problem_i [PRO to solve t_i t_i]]
- (2)
 - a. *Which student_i do you think [t_i that [t_i could solve the problem]]
 - b. Which problem_i do you think [t_i [that [Bill could solve t_i]]]
 - c. How_k do you think [t_k [that [Bill could solve the problem t_k]]]

[Rizzi 1990:73]

Hay algo especial en cuanto a la categoría sujeto que la diferencia tanto de los complementos como de los adjuntos. En los años de GB, el factor clave, claro, era el componente de la rección. La pregunta es, una vez más, cómo capturar los datos relevantes dentro de las reglas del juego permitidas por el enfoque minimalista; por ejemplo, sin hacer uso del concepto de rección. Un aspecto importante de la generalización a explicar es el que sigue:

- (3) Los sujetos en Esp,IP están congelados; i.e., son inactivos en lo que respecta al movimiento.

Hay al menos tres preguntas centrales que discutiremos en lo que sigue en relación con la generalización de (3):

P1: ¿Qué principio o principios de la GU subyace(n) a (3)?

P2: ¿La generalización en cuestión se aplica solo a Esp,IP? Si es así, ¿qué propiedad distingue a esta posición de otras en el esqueleto funcional de la oración? Si no es así, (3) es una generalización espuria y el problema trasciende en mucho la posición de sujeto.

P3: ¿En qué medida los efectos de congelamiento pueden explicar ciertos aspectos de la CED?

En lo que sigue exploramos estas preguntas en detalle.

La clase está organizada de la siguiente manera. En la sección 1 indagamos los llamados *efectos de congelamiento* de la categoría sujeto en inglés, francés y otras lenguas. Comenzaremos repasando la teoría clásica de Rizzi (1990) enmarcada todavía dentro del modelo GB. En la sección 2, veremos cómo el propio Rizzi, a través varios trabajos (Rizzi 2006, 2007, 2013, Rizzi & Shlonsky 2007), reformuló el análisis original de manera no solo de hacerlo consistente con el reduccionismo minimalista, sino de refinarlo en función de dar cuenta del complejo panorama empírico. Revisamos en esta misma sección algunas críticas al modelo de Rizzi (Gallego 2009) e introducimos el problema de la subextracción, que será la base para la sección 3.

1. El análisis clásico en términos del ECP: Rizzi (1990)¹⁵

Volvamos por un momento a los llamados efectos *that-trace* en inglés y a la alternancia *que/qui* del francés:

Efectos *that-trace* en inglés:

- (4) a. Who do you think [*t'* that [Bill saw *t*]]
 ‘A quién pensás que vio Bill.’
 b. Who do you think [*t'* 0/*that [*t* left]]
 ‘Quién pensás que vio a Bill.’

Efectos *que-qui* en francés:

- (5) a. Quel livre crois-tu que/*qui les filles vont acheter?
 cuál libro creés que las chicas van comprar
 ‘¿Qué libros creés que las chicas van a comprar?’
 b. Quelles filles crois-tu *que/qui vont acheter ce livre-la?
 Qué chicas creés que van comprar este libro-ahí
 ‘¿Qué chicas creés que van a comprar ese libro?’

Como señala Rizzi (1990), la explicación estándar en *GB* supone que *that* bloquea la rección de la huella original del sujeto por parte de la huella intermedia (cf. Rizzi 1990: 29):

- (6)
-
- ```

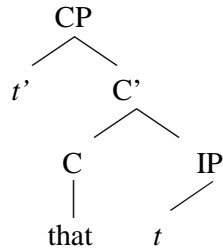
graph TD
 S_prime[S'] --- COMP[COMP]
 S_prime --- S[S]
 COMP --- t_prime[t']
 COMP --- that[that]
 S --- t[t]

```

Sin embargo, a partir del modelo de *Barreras* (cf. Chomsky 1986), en el cual las categorías funcionales proyectan del mismo modo que las léxicas, la cuestión no es tan simple:

<sup>15</sup> Sección adaptada de Saab (2007).

(7)



En (7), no es obvio por qué *that*, pero no  $\emptyset$ , debería bloquear la rección por antecedente de una huella en una proyección máxima desde una posición de núcleo. Esto es así tanto en el modelo de *Barreras* como en el de *Minimidad Relativizada* de Rizzi. En el primero, el problema es explicar por qué un complementante explícito bloquea la minimidad, pero uno vacío no. En el modelo de Rizzi, en el que las relaciones de antecendencia están relativizadas al tipo de proyección (núcleo o frase), el problema es explicar por qué un núcleo puede afectar la rección por antecedente de una frase. Más aún, no está claro que el ECP juegue un papel aquí, dado que la extracción larga de adjuntos no presenta efectos *that-trace*:

- (8) How do you think [*t'* that [Bill solved the problem *t*]]  
 cómo AUX vos pensar que Bill resolvió el problema  
 ‘¿Cómo pensás que Bill resolvió el problema?’

Lo que (8) muestra es que el problema no está en la rección por antecedente: la huella original de *how* está regida por antecedente (i.e., la huella intermedia en Esp,CP]. La solución de Rizzi consiste en proponer **una definición conjuntiva del ECP**, según la cual una categoría vacía no pronominal debe estar regida propiamente por un núcleo y regida por antecedente o regida temáticamente (aunque véase la Clase 1 y, en especial, el capítulo 3 de Rizzi 1990 para un intento de eliminar la rección temática). Esto nos da la típica división entre condiciones de licenciamiento y condiciones de identificación. La formulación del ECP de Rizzi es, entonces, como sigue:

- (9) ECP (Rizzi 1990: 32): A nonpronominal empty category must be  
 a. properly head-governed (Formal Licensing)  
 b. antecedent-governed or Theta-governed (Identification)

Formalismos aparte, vamos a suponer que (9a) significa que una categoría vacía no pronominal está propiamente regida por un núcleo si es el complemento de ese núcleo. En consecuencia, AGR rige propiamente a su VP complemento, pero no a su especificador. La generalización que se desprende se puede formular inmediatamente de la siguiente manera (véase 3 más arriba):

- (10) No se puede extraer de la posición de Esp,IP.

Con esto en mente, podemos explicar de modo simple la buena formación de (8) en términos de la formulación conjuntiva del ECP: *how* está propiamente regido por AGR, pues se encuentra dentro del VP, y está regido por antecedente por la huella intermedia en el especificador del CP subordinado. Queda por explicar, sin embargo, nuestro paradigma inicial. Empecemos por el inglés (cf. 4):

Efectos *that-trace* en inglés:

- (11) a. Who do you think [*t*' that [Bill saw *t*]  
           '¿A quién pensás que vio Bill?'  
       b. Who do you think [*t*' 0/\*that [*t* left]]  
           '¿Quién pensás que vio a Bill?'

La formulación conjuntiva del ECP no responde de manera inmediata la cuestión de por qué un complementante nulo, opuesto a su contraparte léxica, habilita la extracción del sujeto. La respuesta de Rizzi es simple: **el complementante nulo no es más que una instancia de un complementante concordado**. En su teoría esto supone que C es un rector nuclear apropiado para la huella del sujeto en el especificador de la flexión, pues se sigue de su definición de rección nuclear (cf. Rizzi 1990: 6):

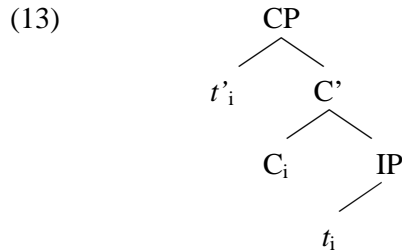
- (12) Head government: X head-governs Y iff  
       a.  $X \in \{A, N, P, V, Agr, T\}$   
       b. X m-commands Y  
       c. no barrier intervenes  
       d. Relativized Minimality is respected<sup>16</sup>.

---

<sup>16</sup> La definición de minimidad relativizada es como sigue (Rizzi 1990: 7):



La cláusula (12a) de la definición afirma que AGR está dentro de los posibles rectores legítimos. Está implícita aquí la idea de que la concordancia especificador-núcleo es un mecanismo de coindización, razón por la cual si la huella del sujeto concuerda con C en su especificador, este lleva su índice que, por definición, es el mismo que lleva la huella original en la posición de especificador de la flexión:



La configuración de (13) respeta entonces la rección nuclear, así como la rección por antecedente. La particularidad del inglés está en que un C concordado se realiza como 0 y no como *that*. Cuando esto último sucede, Rizzi supone que no hay ninguna relación de concordancia implicada en C, de modo que la rección nuclear no se respeta (Rizzi 1990: 52):

$$C \rightarrow \left\{ \begin{array}{l} \text{that} \\ \text{Agr} \end{array} \right\}$$

En cuanto a la alternancia *que-qui*, Rizzi estipula que así como 0 es la realización de un complementante concordado en inglés, la forma *qui*, como opuesta a *que*, hace lo propio en francés (cf. 5). De este modo, las lenguas poseen distintas estrategias en relación a la imposibilidad de extracción de un sujeto en EspIP. A la estrategia ya discutida (14a), Rizzi agrega las de (14b y c):

- (14) a. C puede convertirse en un rector apropiado mediante la concordancia especificador-núcleo (e.g., francés, inglés, etc.)

- 
- Minimidad Relativizada: X  $\alpha$ -governs Y only if there is no Z such that
- (i) Z is a typical potential  $\alpha$ -governor for Y,
  - (ii) Z c-commands Y and does not c-command X.

- b. extracción desde una posición posverbal, en las lenguas en que eso es posible (e.g., español, italiano, trentino, etc.)
- c. inserción de un pronombre reasuntivo en la posición de sujeto de la flexión.

En cuanto a la opción (14b), ya Rizzi (1982) atribuía la ausencia de efectos *that-trace* en las lenguas de sujeto nulo (15) a la posibilidad de extraer el sujeto de una posición interna al VP, una posición regida apropiadamente (15b):

- (15) a. Quién creés que trabaja *t* en este lugar?  
 b. Trabaja Juan.

La sugerencia de Rizzi quedaría en el ámbito de lo ingenioso si no fuera porque ha recibido una amplia evidencia proveniente de otras lenguas y dialectos del italiano. Repasemos algunos puntos sobresalientes.

En inglés, como es sabido, es imposible que el objeto se eleve sobre un sujeto también interrogativo en contextos de preguntas múltiples. O sea, el inglés obedece los llamados *efectos de superioridad* (cf. Chomsky 1973):

- (16) a. Who bought what?  
 b. \*What did who buy?  
 c. It is unclear who said what.  
 d. \*It is unclear what said who.

Jaeggli (1982) nota que en español, a diferencia del inglés, no se observan efectos de superioridad:

- (17) a. ¿Quién compró qué?  
 b. ¿Qué compró quién?  
 c. No es claro quién compró qué.  
 d. No es claro qué compró quién.

Supóngase que, en esencia, los efectos de superioridad se explican por razones similares a las que explican los efectos de *that-trace*. Básicamente, la huella del sujeto en el

especificador de la flexión en inglés no quedaría propiamente regida si esa posición está ocupada por otro elemento interrogativo. En español, en cambio, al tratarse de una lengua *pro-drop*, el sujeto se puede extraer desde la posición posverbal, un sitio legítimo para la extracción.

No obstante, hay evidencia todavía más fuerte para la teoría de Rizzi. De acuerdo con Safir (1986), el *trentino*, un dialecto del norte de Italia, posee clíticos sujetos obligatorios, a menos que haya libre inversión del sujeto léxico. Véanse los siguientes ejemplos (cf. Safir 1986: 336):

- (18) a. el Mario el magna. *trentino*  
           el Mario él-come  
       b. el magna.  
           él-come  
       c. \*magna.  
           come  
       d. magna el Mario  
           come el Mario  
       e. \*el magna el Mario.  
           él-come el Mario

En contextos de interrogación de un sujeto incrustado, el clítico, al igual que en (18e), no puede aparecer (cf. Safir 1986: 339), lo cual sería evidencia de que se está extrayendo de una posición posverbal:

- (19) Chi e [che (\*el) magna]?  
       quién es que (CL.S-él) come  
       ¿Quién es que come?

Un argumento similar proviene del *modenese*, otro dialecto del norte de Italia. En esta lengua, también la libre inversión está permitida siempre y cuando un clítico impersonal ocurra en posición preverbal (cf. 20). En contextos de preguntas de sujeto subordinado, la no ocurrencia del clítico impersonal conlleva la agramaticalidad de la secuencia, tal cual predeciría el análisis de Rizzi:

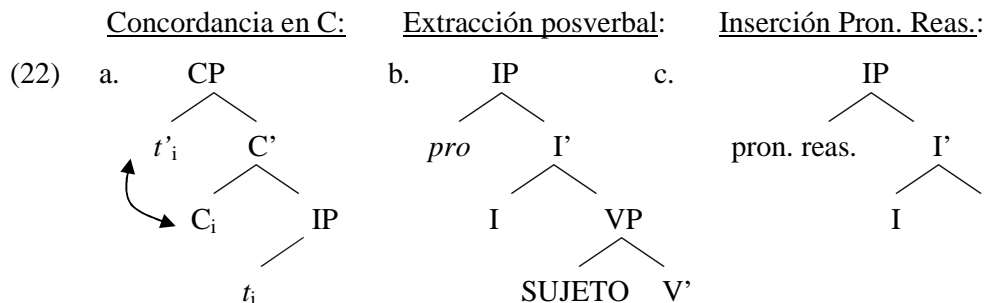
- (20) a. A magna i to fio. *modenese*  
 CL.S come los tu hijo  
 ‘Comen tus hijos.’  
 b. Che ragas di-t-che \*(a) chiama.  
 qué chicos decís-que (CL.S) llama  
 ‘¿Qué chicos dijiste que llaman?’

En suma, la ausencia de efectos de superioridad en español y la naturaleza de los clíticos sujeto en los dialectos del norte de Italia confirman cabalmente el análisis de Rizzi, según el cual la libre inversión es la causa de la ausencia de efectos *that-trace*.

La estrategia (14c) parece estar disponible en vanta, lengua en la cual la extracción del sujeto, incluso en cláusulas simples, obliga la presencia de un expletivo realizado fonéticamente:

- (21) a. àlo \*(ò) le saká la?  
 quién \*(él) come arroz Q  
 b. Yi Kòfí le (\*mí) la?  
 qué Kofi come (\*eso) Q

La inserción de un pronombre reasuntivo puede leerse como la realización de la huella del sujeto, una opción de último recurso. Más allá de cuál sea la implementación concreta de cada una de las estrategias analizadas, las tres posibilidades discutidas pueden esquematizarse de la siguiente manera:



Antes de continuar, es necesario hacer algunas observaciones respecto de la opción (22a), la estrategia que explicaría la conversión de *que* en *qui* en francés o los efectos *that-trace* en inglés.

Recientemente, Taraldsen (2002) ha notado que la explicación en términos de concordancia especificador-núcleo es problemática por varias razones. En primer lugar, ciertas lenguas que tienen complementantes concordados (algunas lenguas germánicas del oeste) no muestran las mismas restricciones que el *qui* francés. Como hemos visto, *qui* no puede ocurrir cuando lo que se extrae es un objeto interrogativo (cf. 5a):

- (23)      Quel livre crois-tu que/\*qui les filles vont acheter?  
               cuál libro creés que las chicas van comprar  
               ‘¿Qué libros creés que las chicas van a comprar?’

La contraparte de esta construcción en los dialectos germánicos mencionados está perfectamente bien formada con un C concordado, de modo que la hipótesis de Rizzi se vería, en principio, refutada (véase también Rizzi & Shlonsky 2007).

Más importante aún, es el hecho de que en vallader, una lengua retorrománica, se encuentra una alternancia muy parecida a la alternancia *que-qui* del francés (cf. Taraldsen 2002: 30):

- (24)    a. Qual cudesch crajast cha/\*chi las matas cumpraran?  
               cuál libro pensás que las chicas comprarán  
           b. Qualas mattas crajast chi/\*cha cumpraran quel cudesch?  
               cuáles chicas pensás que comprarán aquel libro

No obstante, la alternancia *cha-chi* del vallader muestra una importante diferencia con la francesa: la forma *chi* también introduce oraciones desde las que nada se ha movido:

- (25)    ...la spranza chi/\*cha turnaran quels temps docts  
               la esperanza que volverán aquellos tiempos doctos

Otros datos del vallader sugieren, además, que la forma *chi* no es más que una forma reducida de *cha* más un expletivo *i*, expletivo que también se encuentra en posición de sujeto de algunas cláusulas simples (cf. Taraldsen 2002: 31):

- (26) I           turnaran quei       temps docts  
EXPL volverán aquellos tiempos doctos

Taraldsen observa que la hipótesis de *cha+i* se ve confirmada por el hecho de que todas las formas analizadas hasta aquí están sujetas a la misma regla que agrega *-d* ante vocal (cf. Taraldsen 2002: 31):

- (27) a. il   vast territori ... pro'l qual *id*       aspartaignava eir       Iowa  
          el vasto territorio   al       cual EXPL pertenecía       también Iowa  
b. El   disch *chid*               es turnà Peider  
          él   dice que-EXLP   es vuelto Pedro  
          'Él dice que volvió Pedro.'  
c. Qualas mattas crajast *chid*       han cumprà       quel cudesch?  
          cuáles chicas pensás que-EXPL han comprado aquel libro

A partir de estos datos, Taraldsen sugiere que es probable que la alternancia *cha-chi* sea un diagnóstico más de extracción desde una posición posverbal con un expletivo en la posición de sujeto de la flexión. O sea, mientras que el italiano o el español poseen un expletivo nulo, el vallader tiene un expletivo léxicamente realizado:

- (28) a. ¿Qué chicas pensás que van a comprar el libro?  
b. qué chicas ... [CP que [IP *pro* van a [VP *t<sub>pro</sub>* comprar el libro...]]  
(29) qualas mattas ...[CP cha [IP *i* cumpraran+I [VP *t<sub>i</sub>* *t<sub>V</sub>* que cudesch]]]

De acuerdo con Taraldsen, el análisis defendido para el vallader se puede extender al francés sin mayores inconvenientes (cf. Taraldsen 2002: 31):

- (30) quelles ... [CP que [IP *i* vont+I [VP *t<sub>i</sub>* *t<sub>V</sub>* acheter...]]

Nótese que el análisis de (30) explica inmediatamente por qué *qui* no puede aparecer cuando lo que se extrae es un objeto (cf. 23), puesto que, si así fuera, el expletivo y el sujeto léxico estarían ocupando la misma posición. Dejaremos de lado otras supuestas ventajas de este análisis<sup>17</sup>. Una vez más, queríamos insistir en la importancia de ampliar el dominio empírico, más allá de algún análisis particular de los hechos. Los datos del vallader claramente enriquecen el paradigma clásico de libre inversión y sujetos nulos. Nótese que ahora es posible especular que el francés y el italiano no se diferencian en cuanto a la extracción del sujeto: la diferencia estaría en el hecho de que en una lengua posee expletivos nulos (el italiano) y otra expletivos plenos (el francés). El análisis original de Rizzi (1982) todavía se sostiene bajo este nuevo escenario. Lo que ha quedado en duda, por lo menos para el francés, es la opción (22a). Un resultado bienvenido dado el supuesto de uniformidad lingüística.

Más allá de las innovaciones introducidas por el programa minimalista, el panorama empírico no ha cambiado considerablemente desde que Rizzi y otros formularan y discutieran las estrategias de extracción de sujetos en (22). De hecho, Rizzi & Shlonsky (2007), en un completo estudio sobre este tipo de estrategias a través de las lenguas, muestran que con la excepción de (22a), el cuadro de situación permanece aproximadamente como entonces, con las modificaciones ya discutidas de Taraldsen (2002). O sea, el cuadro quedaría básicamente reducido a las estrategias en (22b y c).

## 2. Efectos de congelamiento: Rizzi (2006, 2007)

Veamos ahora cómo capturar los efectos de la generalización en (3), repetida más abajo, sin hacer uso del concepto de rección. El objetivo no es, por supuesto, “traducir” los efectos ECP de (31) en algún lenguaje minimalista actual, sino más bien preguntarnos en qué medida la generalización en cuestión no esconde algún principio más profundo del modo en que la Facultad del Lenguaje satisface los requisitos impuestos por las interfaces.

- (31) Los sujetos en Esp,IP están congelados; i.e., son inactivos en lo que respecta al movimiento.

---

<sup>17</sup> Remitimos al trabajo de Taraldsen para una extensión de su análisis a las construcciones de inversión estilísticas del francés y para otras posibles instancias del expletivo *i* en la misma lengua.

O sea, se trata de responder la pregunta 1 de la introducción:

**P1:** ¿Qué principio o principios de la GU subyace(n) a (31)?

Rizzi (2006) dio una respuesta bastante explícita al problema, que dio lugar, a su vez, a un debate que se continúa con fluidez en la actualidad. El concepto fundamental es quizás el de *cadena* del movimiento. Siguiendo la idea guía del minimalismo de que el movimiento no se aplica libremente, Rizzi sugiere que las cadenas formadas por el movimiento están claramente delimitadas por último recurso. En este sentido, el movimiento está inducido por la necesidad de satisfacer algún *criterio* (el criterio Top, Q, Foc, etc.). Dado que el movimiento también obedece condiciones de localidad estricta, la satisfacción de un criterio puede requerir pasos intermedios en el movimiento. O sea, el movimiento está condicionado por la interacción de los siguientes principios (Rizzi 2006: 108):

- Movement as a last resort: Movement must be motivated; it can only be performed to achieve an interface effect; there is no “free movement.”
- Locality: Movement cannot land too far away.

Las cadenas no triviales entonces están delimitadas por su posición de origen, inducida por la necesidad de satisfacer la selección semántica a través del ensamble externo (Chomsky 2000 y trabajos posteriores), y por la posición de llegada final del movimiento, que es una posición de satisfacción de algún criterio, o sea, una posición de alcance discursivo:

(32) ..... \_\_\_\_X<sub>Crit</sub> ..... \_\_\_\_X<sub>S-sel</sub> .....

En palabras de Rizzi (2007), la noción de *criterio* se define aproximadamente como sigue:

A “Criterion” (Topic Criterion, Focus Criterion, etc.) is the requirement demanding the creation of a local Spec-head configuration which is then passed on to the interface systems where the relevant interpretative instruction is triggered. [Rizzi 2007: 146]



Esta formulación está en consonancia con la idea que Chomsky ha expresado en varios de sus últimos trabajos, de acuerdo con la cual el desplazamiento produce cadenas en las que la cola es una posición de selección semántica y el núcleo o cabeza satisface alguna propiedad de alcance discursivo. Esto se puede ver claramente en una oración simple como (33):

(33) A quién viste <a quién>?

Aquí, el constituyente interrogativo en posición inicial satisface el criterio-Q y su copia baja los requisitos temáticos del predicado que, en este caso, determinan que *a quién* se interprete como *objeto percibido*. Así, la propiedad de desplazamiento en el lenguaje humano expresa este tipo de dualidades interpretativas.

Una pregunta que surge inmediatamente es cuál es la naturaleza de Esp.,IP que, aparentemente, no está creada para satisfacer la selección semántica o alguna propiedad discursiva como tópico, foco, etc. De acuerdo con Rizzi, esta conclusión es apresurada, pues la posición de sujeto es, de hecho, la posición de tópico básica de una oración. En otras palabras, dada una configuración como (34), el predicado YP trata de su sujeto XP (Rizzi 2007: 153):

(34) [XP [<sub>Subj</sub> YP ]]: YP is “about” XP

La idea de que el Criterio Sujeto, tal como Rizzi lo llama, es una posición puramente formal dada la posibilidad de realizarlo de manera vacua, por ejemplo, mediante la introducción de un expletivo, no es para Rizzi un argumento concluyente en contra del carácter discursivo de la posición en cuestión:

The Subject Criterion may be satisfied in an interpretively vacuous way by the insertion (or movement) of an expletive as the specifier of Subj. The possibility of such a purely formal satisfaction is sometimes considered a stumbling block for any approach to the EPP based on special interpretive properties of the subject position. I don't think it is. It's typical of natural languages to introduce interpretively motivated devices that, as it were, acquire a formal life of their own and operate blindly in special cases even in the absence of the interpretive conditions. Grammatical gender is a case in point—related to natural gender, but extending well beyond natural gender in determining formal nominal classes. So, expletive insertion

corresponds to the case in which the speaker chooses not to present an event as being about a certain argument (an option limited by formal conditions that vary considerably across languages).

[Rizzi 2006: 123]

Si la posición Esp,IP es entonces una posición de satisfacción de algún criterio, entonces el movimiento a dicha posición responde a Último Recurso, tal como lo definimos antes.

La pregunta siguiente es, claro está, qué sucede cuando una frase satisface algún criterio:

Can movement continue when the moved item reaches the first criterial position, or does it have to stop there? In other words, can several criteria be met “in passing” by a single phrase? Analogy with the s-selection position would suggest a negative answer. By symmetry, one would expect that (1) chains begin at an s-selection position and end at a criterial position, and (2) such positions are unique, each chain having exactly (or at most) one position of each kind.

[Rizzi 2006: 111]

La hipótesis es clara: una vez que una frase cualquiera satisface algún criterio (cualquier criterio), está frase queda congelada para movimientos posteriores:

(35) *Criterial Freezing*

A phrase meeting a criterion is frozen in place. [Rizzi 2006: 111]

De acuerdo con Rizzi, hay al menos cuatro escenarios a explorar:

- (36)
- a. a single feature on the same element of the phrase: [ . . . A<sub>+F</sub> . . . ];
  - b. two distinct features on the same element: [ . . . A<sub>+F1</sub>; +F2 . . . ];
  - c. the same feature on two elements in the same phrase: [ . . . A<sub>+F1</sub> . . . B<sub>+F1</sub> . . . ];
  - d. two distinct features on two elements in the same phrase: [ . . . A<sub>+F1</sub> . . . B<sub>+F2</sub> . . . ].

El primer caso es que un elemento con un único rasgo, digamos [+Q], satisfaga dos criterios idénticos. Esto daría lugar a ejemplos como (37b), que son claramente agramaticales:

- (37) a. Bill wonders [which candidate Q [ you voted for t]]  
 b. \*Which candidate does Bill wonder [t' Q [ you voted for t]]

En (37b), entonces, el elemento *which candidate*, con una rasgo Q, se mueve para satisfacer el criterio Q de la cláusula subordinada y luego el de la principal. Por supuesto, (37b) podría descartarse por cuestiones interpretativas. Es decir, no habría una representación de FL adecuada para un caso como este.

Sin embargo, Rizzi argumenta que las otras posibilidades de (36) no parecen obedecer ningún principio interpretativo. En cuanto a (36b), es posible construir ejemplos en dónde una frase contenga distintos rasgos de criterio sobre distintos sub-constituyentes de la frase en cuestión. Pensemos, en primer lugar, en construcciones focales como las de (38) en italiano o (39) en español:

- (38) a. Pensavo che avessero scelto la RAGAZZA, non il ragazzo  
 I thought that they had chosen the GIRL not the boy  
 b. La RAGAZZA pensavo che avessero scelto , non il ragazzo  
 the GIRL I thought that they had chosen not the boy
- (39) a. Pensé que habían elegido a la CHICA, no al chico.  
 b. A la CHICA pensé que habían elegido, no al chico.

Lo que estos ejemplos muestran es que las frases focales pueden moverse o permanecer *in situ*. Ahora bien, no hay ninguna restricción para que el determinante de este tipo de frases focales se realice como un interrogativo (i.e., *qué/cuál CHICA*), bajo la condición de que la frase en su conjunto permanezca *in situ*:<sup>18</sup>

- (40) a. Mi domandavo quale RAGAZZA avessero scelto,  
 I wondered which GIRL they-had chosen  
 non quale ragazzo  
 not which boy  
 b. \*Quale RAGAZZA mi domandavo avessero scelto,

<sup>18</sup> Tal como nota Rizzi (2006, nota al pie 3), este caso puede pensarse como una instancia de (36d) y no de (36b).

which GIRL me-wondered they-had chosen  
 non quale ragazzo  
 not which boy

- (41) a. Me pregunto cuál CHICA habían elegido, no cuál chico.  
 b. \*Cuál CHICA me pregunto habían elegido, no cuál chico.

Los casos (b) en (40-41) demuestran concluyentemente para Rizzi que (35) es un principio operativo de la GU, pues el movimiento de cuál CHICA desde la posición de criterio subordinada a la superordinada está absolutamente prohibido a pesar de que no se viola aquí ningún principio interpretativo.

Vale notar, sin embargo, que Gallego (2009) ha puesto en cuestión el carácter concluyente del argumento de Rizzi. Para este autor, quien sostiene que (35) no es una principio de la GU y que los casos agramaticales se descartan en general por cuestiones de *Interpretación Plena* en la interfaz, los ejemplos de (40b) y (41b) no son agramaticales por nada parecido al principio de congelamiento en (35), sino a la necesidad de que verbos como *preguntar* marquen interrogativamente su complemento. De hecho, si cambiamos *preguntar* por *decir*, que no tiene tal requerimiento, la oración en cuestión es perfectamente gramatical:

- (42) a. María ha dicho qué CHICA han elegido, no qué CHICO.  
 b. Qué CHICA ha dicho María que han elegido, no qué chico?

(Gallego 2009: 46-47)

Mi propia impresión, sin embargo, es que ni uno ni otro argumento son concluyentes. Si bien acuerdo con Gallego en que los datos de Rizzi pueden contener factores de confusión, no creo que los datos de (42) sean paralelos a los de (41) en el sentido que Gallego pretende. En primer lugar, vale decir que encuentro la oración (42b) incompresible como una frase de foco contrastivo. En segundo lugar, hay una diferencia crucial entre (40) y (41), por un lado, y (42), por el otro, a saber: mientras que el verbo *preguntar* exige movimiento a una posición de criterio en la oración subordinada previo a su movimiento final a Esp,CP de la oración matriz, la oración de (42) no, pues *decir* no exige movimiento previo a Esp,CP. En el análisis original de los ejemplos de (42b),

Gallego coloca una huella posición preverbal, pero esto no se sigue necesariamente, pues ya hemos visto que los sujetos se pueden extraer desde posiciones posverbiales en lenguas como el español.

Gallego conjetura que verbos como *preguntar* y similares exigen un morfema interrogativo en C, de ahí la agramaticalidad de los ejemplos de Rizzi y sus equivalentes en español. Pero, en realidad, este verbo en particular puede construirse con el complementante *que*, siempre y cuando el movimiento del elemento interrogativo sea explícito (cf. con el complementante *si*):

- (43) a. Me pregunto que quién vino.  
 b. \*Me pregunto que vino quién.  
 c. Quién se pregunta si vino quién?  
 d. \*Quién se pregunta que vino quién?

Nótese ahora que los ejemplos de (41) siguen siendo malos aun con el complementante *que*:

- (44) \*Cuál CHICA me pregunto que *t* habían elegido, no cuál chico?

Estos datos adicionales pueden indicar entonces dos cosas: (a) o bien que (41) y (44) son realmente violaciones del principio de congelamiento, pues en ambos casos *preguntar* exige que el elemento interrogativo subordinado se mueva a una posición de criterio en su propia cláusula antes del movimiento al Esp,CP principal; (b) o bien que *preguntar* exige realmente una frase interrogativa explícita en el Esp,CP que subordina cuando no se construye con *si*. El siguiente contraste parece favorecer esta segunda opción.

- (45) a. ?\*Qué te preguntás que compró?  
 b. Qué te preguntás si compró?

En cualquier caso, mucho depende de cómo se interpreten todos estos datos. Es cierto, no obstante, que el argumento de Rizzi no parece concluyente con solo este dominio empírico en mente.

Volviendo ahora a las opciones disponibles en (36). Rizzi argumenta que las dos dan resultados legítimos. Considérense los siguientes ejemplos del español:

- (46) a. De qué autor no sabés [cuántas novelas  $t_Q$ ]<sub>Q</sub> van a publicar este mes?  
 b. Borges, de quien me pregunto [cuántas novelas  $t_{REL}$ ] <sub>Q</sub> van a publicar este mes...

La oración (46a) ilustra el caso (36c), i.e., el mismo rasgo atribuido en dos elementos distintos en la misma frase, mientras que (46b) es una instancia de (36d), i.e., dos rasgos distintos en dos elementos distintos dentro de la misma frase. Considérense ahora los siguientes ejemplos:

- (47) a. \*[Cuántos libros de qué autor] te preguntás (que) van a publicar este mes.  
 b. \*Borges, [cuántos libros de quien] me pregunto (que) van a publicar este mes.

Hay varias conclusiones para extraer a partir de estos casos. En primer lugar, tal como muestra la agramaticalidad de los ejemplos de (47), los efectos de congelamiento no parecen restringidos a la posición de sujeto, lo que responde nuestra pregunta 2:

**P2:** ¿La generalización en cuestión se aplica solo a Esp,IP? Si es así, ¿qué propiedad distingue a esta posición de otras en el esqueleto funcional de la oración? Si no es así, (3) es una generalización espuria y el problema trasciende en mucho la posición de sujeto.

Así, Rizzi (2007: 150) pretende cubrir bajo los efectos del congelamiento casos que trascienden de hecho la cuestión del sujeto. Considérense, por ejemplo, los siguientes datos:

- (48) a. Who thinks that Mary hates which problem?  
 b. \*Who thinks that which problem Mary hates  $t$ ?  
 c. Who thinks that this problem Mary hates  $t$ ?

Aquí, el movimiento de *which problem* a la posición inicial de la oración (algo requerido para formar una pregunta múltiple adecuada) solo es posible en (48a). En (48b), en cambio, la topicalización previa del objeto impide el movimiento subsecuente en FL. Es decir, obtenemos una violación del principio de congelamiento en FL. Así, la generalización de (3) no es más que un subcaso del principio general formulado en (35).

En segundo lugar, Rizzi nos da una pista respecto de su posición en cuanto al problema de la subextracción. Claramente, si los casos en (46) son casos reales de subextracción, entonces, el principio del congelamiento tiene que reformularse como en (49):

(49) *Criterial Freezing (Final)*

In a criterial configuration, the Criterial Goal is frozen in place.

[Rizzi 2007: 149]

O sea, en una configuración como la de (50),

(50) [ [XP X<sub>F1</sub> [YP YP<sub>[F2]</sub>]] F1]

solamente el elemento que satisface estrictamente el rasgo de criterio F1, X en el caso en cuestión, queda congelado. La frase XP con un rasgo de criterio que satisfacer está activa y puede, si ningún otro principio de la GU es desobedecido, subextraerse de XP.

Esta es, por lo tanto, la respuesta de Rizzi a nuestra pregunta 3:

**P3:** ¿En qué medida los efectos de congelamiento pueden explicar ciertos aspectos de la CED?

Para Rizzi, entonces, las condiciones que regulan la subextracción desde islas sujetos (o de cualquier otro tipo) son esencialmente distintas del principio del congelamiento. **O sea, Rizzi concuerda con Huang (1982), para quien CED ≠ ECP.**

No obstante, vale decir que los datos de subextracción presentados por Rizzi son controversiales. Gallego (2009), entre otros, nota que los datos de subextracción podrían

ser espurios en la medida en que la frase-*de* podría ser más bien una frase tópico, que se da típicamente con verbos del tipo *saber*, *preguntar*, *decir*, etc:

- (51) a. Juan sabe que María fuma.  
b. Juan sabe *de* María que fuma.

O sea, en (46a) no hay efectos de subextracción porque el elemento interrogativo preposicional es una frase tópico que se extrae de su posición de base en la oración principal

- (52) a. Juan sabe de María [qué novelas de Cortázar] ha leído.  
b. \*De qué autor sabe de María [qué novelas *t*] ha leído?

Nótese que, si bien el razonamiento de Gallego es correcto, hay dos problemas dignos de mención. Uno, notado por el propio Gallego, es que la extracción simple da resultados bien marginales en presencia de la frase-*de* en la oración principal.

- (53) \*Qué fotografías dijiste de María que compró *t*?

Para Gallego (53) es mejor que (52); para mí, la diferencia es demasiado sutil, pues las dos son fuertemente agramaticales.

El otro problema tiene que ver con un argumento que el propio Rizzi (2007) presentó para descartar contra-argumentos como el de Gallego. En concreto, Rizzi argumenta que si no hubiera subextracción en los casos relevantes entonces el siguiente contraste sería muy difícil de explicar:

- (54) a. \*De JUAN no sé [<sub>PP</sub> con qué libro *t*] te escapaste.  
b. De JUAN no sé [<sub>DP</sub> qué libro *t*] van a publicar.

Si las focalizaciones de (54) son instancias concretas de subextracción, la agramaticalidad de (54a) se sigue por la imposibilidad de extraer desde PPs. No está claro, según Rizzi, cómo explicar el contraste si de JUAN se generara en la base de la oración principal.



### 3. Más sobre subextracción

Comencemos repitiendo la reformulación de *Criterial Freezing* de Rizzi (2007):

(55) *Criterial Freezing (Final)*

In a criterial configuration, the Criterial Goal is frozen in place.

[Rizzi 2007: 149]

Tal reformulación tiene como motivación central permitir ciertos casos de subextracción:

(56) De qué autor no sabés [cuántas entrevistas *t*] van a publicar el mes que viene?

De acuerdo con Rizzi, entonces, la frase interrogativa *de qué autor* se mueve desde el interior de una frase que está congelada. Como dijimos, la conclusión es que, según este enfoque particular, CED  $\neq$  ECP y, en consecuencia, el que un constituyente esté congelado (ECP) no impide *per se* la subextracción (CED).

El problema con la versión debilitada de (55) es que, tal como hemos visto, no todos acuerdan con el análisis de (56) en términos de subextracción. Al respecto, discutimos los contra argumentos presentados en Gallego (2009). Una conclusión importante de ese trabajo es que la debilitación de (55) no es necesaria y que, en algún sentido, CED = ECP. Más específicamente,

#### **CED = ECP (versión “minimalista”):**

(57) Un constituyente en una posición de congelamiento es una isla para la extracción.

O sea, según esta versión de CED = ECP el hecho de que una frase se mueva a una posición de congelamiento bloquea toda posición de subextracción. Muchos enfoques alternativos al de Rizzi coinciden en diferente medida con esta posición. La diferencia estaría en la respuesta a la siguiente pregunta:

(58) ¿Qué constituye una posición de congelamiento?

En esta sección, discutimos distintas respuestas a (58). Tal como veremos, algunas propuestas explotan la noción de *filo de fase oracional* (Chomsky 2008) y otras la noción de *actividad* (Boeckx 2003, 2008, Gallego & Uriagereka 2007, y Gallego 2011, entre otros).

### 3.1. La condición de filo: Chomsky (2008)

En *On phases* Chomsky (2008) presenta el siguiente contraste, que, si bien ha dado lugar a una serie de largas controversias en cuanto a los juicios de gramaticalidad, ha dado lugar también a una serie de posibles revisiones de las versiones más estrictas de la condición de congelamiento (ver Clase 4):

- (59) a. \*[<sub>CP</sub> Of which car<sub>i</sub> did [<sub>TP</sub> [the (driver, picture) t<sub>i</sub>]<sub>j</sub> T [<sub>v\*P</sub> t<sub>j</sub> v\* cause a scandal]]]]?  
 b. [<sub>CP</sub> Of which car<sub>i</sub> was [<sub>TP</sub> [the (driver, picture) t<sub>i</sub>]<sub>j</sub> T [<sub>vP</sub> v awarded t<sub>j</sub> a prize]]]]?  
 [Chomsky 2008:147]

El hecho de que (59b) -en el juicio de Chomsky al menos- contraste con (59a) muestra que la diferencia no está en Esp,TP (*pace* Rizzi 2006 y muchos otros), sino en la posición de base de cada sujeto. El supuesto de Chomsky es que es el especificador de la fase fuerte Esp,vP (i.e., v\* en su notación) lo que constituye en sí mismo una posición de congelamiento. Gallego & Uriagereka (2007) intentan explicitar un poco más la conjetura de Chomsky y proponen formular la siguiente condición sobre filos de fase:

(60) **Edge Condition:**

Syntactic Objects in phase edges are internally frozen.

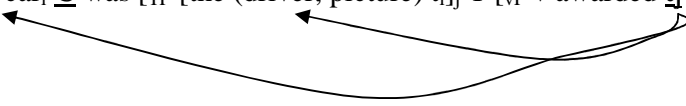
[Gallego & Uriagereka 2007:55]

El corolario de esta condición es que Esp,CP y Esp,vP (los dos filos de fase fuerte) son posiciones de congelamiento. Es importante notar que lo que subyace a esta particular concepción de la CED es la hipótesis central de que el movimiento A y A' es inducido en simultáneo por el núcleo de fase C. O sea, de acuerdo con Chomsky, el movimiento interrogativo de *of which cars* del caso gramatical en (59b) se produce en paralelo con el movimiento de el sujeto a Esp,TP.

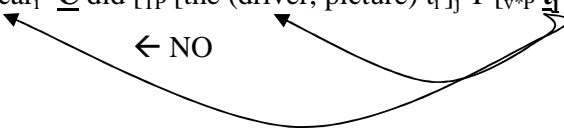
There are further consequences. One is that T is not the probe that yields A-movement of [*the (driver, picture) of which*] to the SPEC-T position in [59] before C is merged: if it were, the required distinction would again be effaced before *wh*-movement. Rather, A- as well as A'-movement must be triggered by probes in C: the probe for *wh*- accesses *which* in its base position in [59], raising *of-which* to SPEC-C, while the Agree-probe in C, inherited by T, raises the full DP [*the (driver, picture) of which*] to SPEC-T, the two operations proceeding in parallel. It follows further that TP is not a phase; rather CP, as already concluded on other grounds. Other considerations converge towards the same conclusion.

[Chomsky 2008: 147]

Así, dado que en su posición de origen el sujeto en (59b) no está en una posición de congelamiento, la extracción simultánea puede tener lugar:

(61) [<sub>CP</sub> Of which car<sub>i</sub> C was [<sub>TP</sub> [the (driver, picture) t<sub>i</sub>]<sub>j</sub> T [<sub>VP</sub> v awarded t<sub>j</sub> a prize]]]? 

En (59a), en cambio, el sujeto está en una posición de congelamiento, Esp,v\*P, y en consecuencia no hay modo de subextraer ningún constituyente de su interior.

(62) [<sub>CP</sub> Of which car<sub>i</sub> C did [<sub>TP</sub> [the (driver, picture) t<sub>i</sub>]<sub>j</sub> T [<sub>v\*P</sub> t<sub>j</sub> v\* cause a scandal]]]? 

Chomsky también nota que, si la posición de congelamiento es anulada, por algún movimiento-A intermedio, entonces los efectos de congelamiento tienden a desaparecer. Esto parece comprobarse en construcciones de ascenso (63a) y ECM (63b):

- (63) a. [<sub>CP</sub> Of which car<sub>i</sub> C is [ [the driver t<sub>i</sub>]<sub>j</sub> T likely [ t<sub>j</sub> T to [t<sub>j</sub> v\* cause a scandal]]]]?  
 b. [<sub>CP</sub> Of which car<sub>i</sub> C did they believe [the driver t<sub>i</sub>]<sub>j</sub> [t<sub>j</sub> T to [t<sub>j</sub> have caused a scandal]]]]?

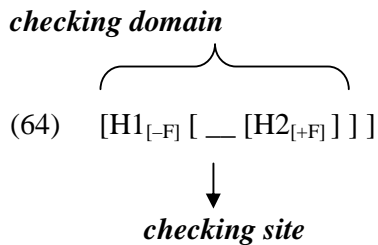
[Chomsky 2008:153]

En ambos casos, hay un movimiento intermedio al T incrustado. Es este movimiento lo que permite esquivar Esp,v\*P al momento de la subextracción. Si estos datos son correctos, entonces tendríamos más evidencia, no solo a favor de esta aproximación al

problema del movimiento de Chomsky, sino en contra de la idea de que Esp,TP constituye una posición de congelamiento.

### 3.2. La CED y la condición de Actividad

Como ya hemos observado, no hay consenso en cuanto a los juicios de Chomsky. Esto es lo que lleva a Boeckx (2008), por ejemplo, a no considerar la cuestión en más detalle, aun cuando en principio sería problemática para su enfoque particular del problema, que, vale decirlo, es bastante similar al de Rizzi (2006). En efecto, según Boeckx, una posición de congelamiento es definida por lo que el denomina dominio de cotejo [*Checking Domain*] (Boeckx 2008: 171):



La idea es que un dominio de cotejo está constituido por dos núcleos funcionales, uno que establece las relaciones de concordancia y otro que es el verdadero asignador de caso. Considérese el caso nominativo. Boeckx propone, siguiendo una larga tradición en gramática generativa, que es C finito el que, en sentido estricto, asigna caso nominativo. T solo establece relaciones de concordancia con el DP sujeto. En abstracto, entonces, la configuración de caso nominativo en lenguas como el inglés se puede representar como sigue:

(65) [ C<sub>[+Fin]</sub> [ \_\_\_ T<sub>[-φ]</sub> ] ]: nominative Case

Boeckx nota que si el sujeto no se mueve a la posición de Esp,TP, se produce una violación de minimidad relativizada por la presencia de los rasgos flexivos sobre T.

(66) [ [ C<sub>[+Fin]</sub> [ \_\_\_ T<sub>[-φ]</sub> ] ] DP<sub>[+φ]</sub> ]

NO!!

El DP entonces se ve forzado a moverse a la posición de Esp,TP para poder establecer una relación de caso con el C finito:

$$(67) \quad [ [ C_{[+Fin]} [ DP_{[+\phi]} T_{[-\phi]} ] ] \quad \overline{DP}_{[+\phi]-} ]$$

Es este movimiento lo que crea un efecto de congelamiento, bajo el supuesto de que algo como (68) es requerido para que las interfaces puedan interpretar una cadena formada por el movimiento (Boeckx 2008: 167):

(68) An element can only move to a single feature-checking site.

Como ya habrá quedado claro, este enfoque es similar, aunque no idéntico, al de Rizzi (2006). La diferencia es que Boeckx, y aquellos que siguen esta línea de razonamiento, no son propensos a aceptar los casos de subextracción que Rizzi (2006, 2007) acepta y menos aún el contraste sugerido por Chomsky (2008) y que ya discutimos en esta sección (ver 59). Tal como vimos, las estrategias apelan o bien a análisis alternativos de los datos o bien a mostrar que el paradigma empírico requiere consideraciones adicionales, algunas de las cuales apuntan directamente contra cierto tipo de análisis. En el caso concreto del enfoque de Chomsky (2008), hay evidencia lo suficientemente concluyente en contra de la condición de filo en (60). Esta evidencia proviene fundamentalmente del Holandés, a partir de un trabajo muy comentado de Broekhuis (2006), y del español, a partir de las consideraciones de Gallego & Uriagereka (2007). A continuación presentamos los argumentos más importantes de estos últimos autores.<sup>19</sup>

Considérense, en primer lugar, subextracciones desde posiciones de sujetos derivados, tales como sujetos de verbos inacusativos o pasivos (todos los ejemplos de Gallego & Uriagereka a menos que se indique lo contrario):

<sup>19</sup> Recomendamos también la lectura de Gallego (2011), quien introduce algunas reformulaciones importantes al trabajo de Gallego & Uriagereka (2007). Una crítica digna de mención de ambos trabajos, en base a un detallado estudio de distintos patrones de subextracción tanto en inglés como en español, puede encontrarse en Jiménez-Fernández (2009) y Haegeman, Jiménez-Fernández & Radford (2013). El punto fundamental de estos trabajos es que la extracción desde DPs sujeto depende no tanto de la posición de ensamble de estos elementos sino de la naturaleza más o menos definida/específica del DP en cuestión, de sus propiedades temáticas y de la naturaleza ligada o no ligada al discurso del elemento subextraído, entre otros factores. La acumulación de dichos factores da lugar a diferentes grados de gramaticalidad de las construcciones en cuestión. Una conclusión importante de estos trabajos es que las islas sujeto deben considerarse como islas débiles/selectivas, una conclusión que va en contra de asimilarlas a la extracción desde adjuntos, por ejemplo.

- (69) a.  $[_{CP} \text{ De qué lingüista}_i \text{ C han llegado ya } [_{VP} v \text{ [muchos libros } t_i] ] ]?$   
 b.  $[_{CP} \text{ De qué escritor}_i \text{ C han } [_{VP} v \text{ sido vendidas [muchas novelas } t_i] ] ]?$

Estos datos están en consonancia tanto con la condición de filo de Chomsky como con la idea de Boeckx (2008), si es el caso de que los sujetos derivados no se mueven a una posición de cotejo. El dato problemático para la hipótesis de Chomsky es, sin dudas, el siguiente.

- (70)  $[_{CP} \text{ De qué conferenciantes}_i \text{ C te parece que ...}$   
 a.  $(?) \text{ me}_z \text{ van a impresionar}_v [_{v*P} \text{ [las propuestas } t_i] v^* t_z t_v] ]?$   
 b.  $*[_{TP} \text{ [las propuestas } t_i]_j \text{ T me}_z \text{ van a impresionar}_v [_{v*P} t_j v^* t_z t_v]] ]?$   
 (Uriagereka 1988: 118)

Aquí el sujeto se genera siempre en  $\text{Esp}, v^*P$ , razón por la cual las dos continuaciones de (71) deberían ser agramaticales en consonancia con la condición de filo. Sin embargo, la subextracción desde un sujeto posverbal es claramente mejor que la subextracción desde un sujeto preverbal.<sup>20</sup> El contraste es fatal para Chomsky (2008).

Aún más, los sujetos de oraciones inacusativas también dan lugar a diferentes grados de gramaticalidad dependiendo de si la posición de dichos sujetos es pre o posverbal:

- (72) a.  $[_{CP} \text{ De qué países}_i \text{ C quieres que vengan } [_{VP} v \text{ [muchos delegados } t_i] ] ]?$   
 b.  $??[_{CP} \text{ De qué países}_i \text{ C quieres que } [_{TP} \text{ [muchos delegados } t_i]_j \text{ T vengan } [_{VP} v t_j ]]]?$

Este conjunto de datos apoya entonces la conclusión de que  $\text{Esp}, TP$ , y no, por ejemplo,  $\text{Esp}, v^*P$ , es una posición de congelamiento. En cuanto al contraste notado por Chomsky (2008) en (59), Gallego & Uriagereka especulan que en el caso gramatical (73b) la

<sup>20</sup> Esta es la misma conclusión que Broekhuis (2006) obtiene en base a datos similares del holandés.

subextracción no tiene lugar desde Esp,TP sino desde Esp,vP, una opción no permitida en (73a), ya que tal posición intermedia no existe.<sup>21</sup>

- (73) a. \*[<sub>CP</sub> Of which car<sub>i</sub> did [<sub>TP</sub> [the (driver, picture) t<sub>i</sub>]<sub>j</sub> T [<sub>v\*P</sub> t<sub>j</sub> v\* cause a scandal]]]?  
 b. [<sub>CP</sub> Of which car<sub>i</sub> was [<sub>TP</sub> [the (driver, picture) t<sub>i</sub>]<sub>j</sub> T [<sub>vP</sub> t<sub>i</sub> v awarded t<sub>j</sub> a prize]]]?  
 [Chomsky 2008:147]

La conclusión claramente forzada por los datos es que la condición de filo no da los resultados esperados. Aparentemente, entonces un enfoque à la Boeckx (2008), de acuerdo con el cual las posiciones de cotejo que se obtienen por movimiento son opacas para la subextracción, parece superior empíricamente, aunque las motivaciones conceptuales no queden claras. Un buen modo de concluir esta sección es estableciendo el siguiente corolario de la subextracción:

**Corolario:**

- (74) En el ámbito del movimiento A, solo Esp,TP de un T no defectivo constituye una posición de congelamiento.

Gallego & Uriagereka insisten en la conexión entre este corolario y la teoría de la concordancia, en particular, en la condición de actividad, según la cual un DP deviene inactivo luego de que ha valuado su rasgo de caso K. No obstante, tal correlación no es clara una vez que Caso y movimiento aparecen como relaciones no necesariamente asociadas. Boeckx intenta remediar el problema haciendo referencia al problema de la formación de cadenas. Sin embargo, su análisis no da cuenta de que hay instancias legítimas de subextracción desde elementos que ya se han movido. Lo mismo cabe para la propuesta de Rizzi, si los juicios de Chomsky respecto de (59) son más o menos correctos.

<sup>21</sup> Esta conjetura es más bien oscura, como ya habrán podido advertir. En otras palabras, dado que la condición de filo no es operativa en este análisis, no queda claro por qué C no puede tomar Esp,v\*P como objetivo en (73a). Gallego (2011), consciente de este problema, propone una solución distinta que intenta reconciliar algunos aspectos de Chomsky (2008) con el espíritu del análisis de Gallego & Uriagereka (2007). Remitimos a ese trabajo para detalles.

### 3.3. Subextracción desde objetos

Con algunas excepciones importantes como Lohndal (2011), Gallego & Uriagereka (2007) y Jiménez-Fernández (2009), entre algunos otros, la extracción desde la posición de objeto ha sido considerablemente menos debatida que la extracción desde la posición de sujeto. Esto es así quizás porque se da implícitamente por sentado que los objetos no inducen efectos de congelamiento de ningún tipo, ni de extracción ni de subextracción (*modulo* los más conocidos efectos de definitud). Sin embargo, ciertos datos ponen en cuestión algunos de los supuestos que hemos estado discutiendo durante estas últimas clases. Se hace necesaria entonces una revisión de la cuestión de los efectos de congelamiento en objetos (directos o indirectos).

De acuerdo con Uriagereka & Gallego (2007), el inglés y el español contrastan inesperadamente en cuanto a las posibilidades de subextracción. Mientras que en inglés el movimiento del objeto crea realmente efectos de opacidad (75), en español no (76):

- (75) a.  $[_{CP} \text{Who}_i \text{ C did } [_{TP} \text{Mary}_j \text{ T } [_{v^*P} t_j v^* \text{ call } \mathbf{up} [\text{friends of } t_i] ] ] ]?$   
 b.  $*[_{CP} \text{Who}_i \text{ C did } [_{TP} \text{Mary}_j \text{ T } [_{v^*P} t_j v^* \text{ call } [\text{friends of } t_i]_z \mathbf{up} t_z] ] ]?$

(Lasnik 2001 *apud* Gallego & Uriagereka 2007)

En inglés la partícula verbal *up* nos permite distinguir presencia o ausencia de movimiento del objeto. Dado que (75b), el caso donde el objeto se ha movido, es agramatical, podemos concluir que dicho movimiento aterrizó en una posición de congelamiento. Gallego & Uriagereka notan que en español el movimiento del objeto no da lugar a diferencias de subextracción. En (76), según el juicio de estos autores (y el mío), la subextracción interrogativa está permitida en cualquier orden:

- (76) a.  $[_{CP} \text{De qué escritor}_i \text{ C ha comprado } [_{v^*P} [\text{dos libros } t_i]_j \mathbf{María} v^* t_j] ]?$   
 b.  $[_{CP} \text{De qué escritor}_i \text{ C ha comprado } [_{v^*P} \mathbf{María} v^* [\text{dos libros } t_i] ] ]?$

Si bien Gallego & Uriagereka no ofrecen un análisis explícito del contraste entre estas dos lenguas, sugieren que en español el problema está quizás en la ausencia de concordancia explícita en (76), lo que, en principio, deja el contraste con el inglés un poco a la deriva. Sin embargo, ciertos efectos de subextracción con objetos marcados



con *a* muestran que, de hecho, la clave puede estar en la presencia vs. ausencia de concordancia explícita.

- (77) a. ?\*[<sub>CP</sub> De quién<sub>i</sub> C has visitado [<sub>v\*P</sub> pro v\* [a muchos amigos t<sub>i</sub>] ] ]?  
 b. \*[<sub>CP</sub> De quién<sub>i</sub> C le diste [<sub>v\*P</sub> pro v\* los libros [a los padres t<sub>i</sub>] ] ]?

Antes de proceder con el argumento es necesario aclarar que los datos en cuestión no están del todo bien contruidos ya que (77a) sigue siendo mala si quitamos la *a*, una opción gramatical en la lengua.

- (78) a. Voy a visitar muchos amigos de Juan.  
 b. \*De quién vas a visitar muchos amigos?

Más allá de este problema, entiendo que la distinción entre objetos marcados y no marcados se sostiene. Considérense los siguientes paradigmas que involucran construcciones con verbos de percepción de tipo ECM (79-80) y construcciones causativas con el verbo *hacer*.

### **ECM:**

- (79) a. Vi a varios cuadros de Veermer desaparecer como por arte de magia.  
 b. Vi varios cuadros de Veermer desaparecer como por arte de magia.
- (80) a. \*De qué autor viste a varios cuadros desaparecer...?  
 b. ?De qué autor viste varios cuadros desaparecer...?
- (81) a. Hice a varios cuadros de Veermer desaparecer.  
 b. Hice desaparecer a varios cuadros de Veermer.

### **Causativas:**

- (82) \*De qué pintor hiciste desaparecer [a varios cuadros t]?  
 \*De qué pintor hiciste [a varios cuadros t] desaparecer?
- (83) a. Hice desaparecer varios cuadros de Veermer.  
 b. De qué pintor hiciste desaparecer [varios cuadros]?

El contraste se da también en pares como los siguientes que son semánticamente equivalentes, pero funcionalmente diferentes (OD vs. OI):

- (84) a. Saqué una foto a varios cuadros de Vermeer.  
       b. \*De qué pintor sacaste una foto [a varios cuadros t]?  
 (85) a. Fotografié [varios cuadros de Vermeer]  
       b. De qué pintor fotografiaste [varios cuadros t]?

Permítasenos entonces establecer la siguiente posible generalización:

- (86) Los objetos marcados con *a* no permiten la subextracción.

No queda muy claro a qué se puede deber el contraste. Gallego & Uriagereka sugieren que podría estar en el hecho de que los objetos marcados con *a* no pueden establecer ninguna otra relación de concordancia fuera de la que determina su caso (si es que entendí correctamente). Evidencia a favor de este hecho lo aporta, según los autores, el siguiente contraste entre pasivas e impersonales con *se*:

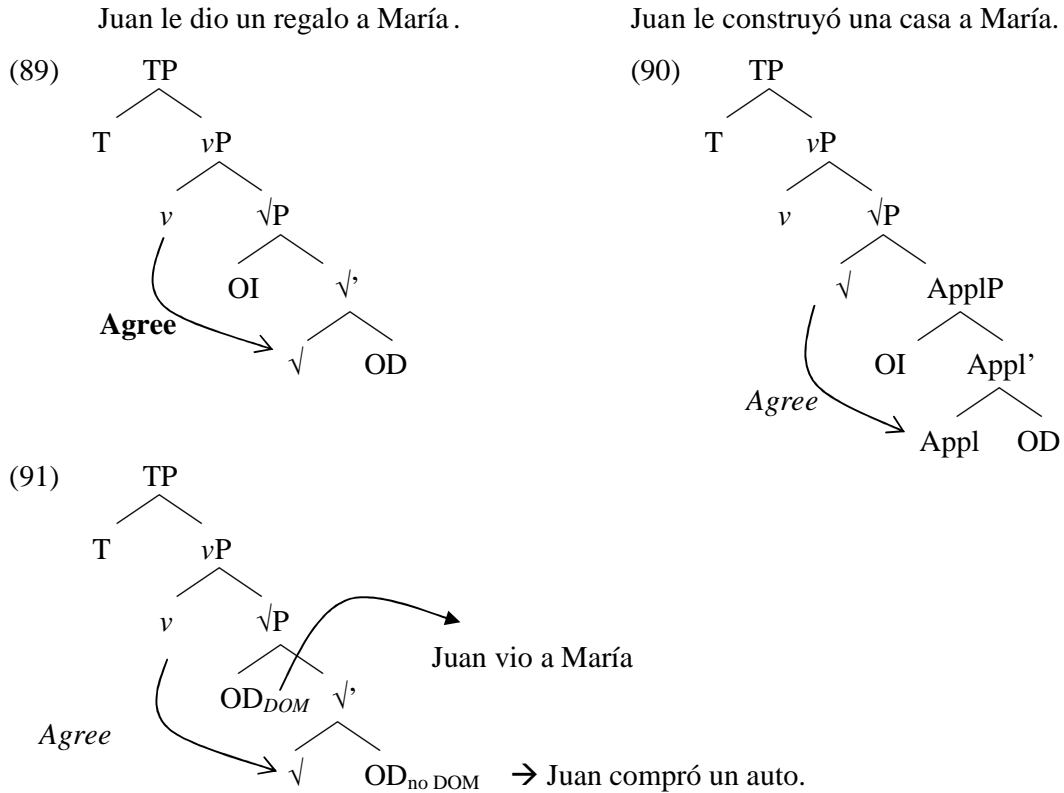
- (87) a. (?) De qué artista se limpiaron ya los cuadros?  
       b. \* De qué padre se limpió ya a los hijos?

Otra vez, sin embargo, los ejemplos no constituyen pares mínimos adecuados. Es bien sabido que los nombres de tipo *cuadro* permiten mucho más fácil la extracción que cualquier otro tipo de nombre. (87a), por lo tanto, debería contrastar con (88):

- (88) \*De qué artista se limpió ya al cuadro?

El contraste es válido solo para aquellos hablantes que aceptan *Se limpió al cuadro de Veermer*; i.e., un objeto no humano marcado con *a*. La variación entre hablantes es considerable en este aspecto, pero mi opinión es que el contraste entre (87a) y (88) es relevante y apoya la observación empírica de Gallego & Uriagereka.

Siguiendo el razonamiento de Pujalte (2012) y Zdrojewski (2013) la explicación de los contrastes en cuestión parecen tener que ver que con el hecho de que todos los objetos (directos o indirectos) marcados con *a* bloquean la subextracción porque no pueden entrar en relaciones de *Agree* en la sintaxis.



En todos los casos en que *a* es introducida *Agree* no pudo aplicarse entre el DP marcado con *a* y alguna sonda con los rasgos flexivos relevantes. Esto indica entonces que *Agree* es una precondition para la extracción, una sugerencia que se hace explícita en Rackowski & Richards (2005).<sup>22</sup> La pregunta pendiente es si este análisis se puede o no extender a la posición de *Esp,TP*. En otras palabras, **¿es *Spec,TP* una posición en la el rasgo de Caso del DP sujeto no puede valorarse via *Agree*?** Si la respuesta es afirmativa, nos estaríamos alejando bastante de la ortodoxia generativa pasada y actual.

<sup>22</sup> Entiendo que esta es la sugerencia de Gallego & Uriagereka también.

**Bibliografía<sup>23</sup>**

- Aoun, Joseph & Jairo Nunes. 2007. Vehicle Change Phenomena as an Argument for Move F. *Linguistic Inquiry* 38(3): 525-538.
- Ausín, Adolfo. 2001. *On A-movement*. Tesis de Doctorado, Universidad de Connecticut.
- Baauw, Sergio & Dennis Delfitto. 2005. New views on reflexivity: Delay effects in Romance. *Probus* 17: 145-184.
- Bobaljik, Jonathan David. 2008. *Where's Phi? Agreement as a Post-Syntactic Operation*. In *Phi-Theory: Phi features across interfaces and modules*, ed. By Daniel Harbour, David Adger, and Susana Béjar, Oxford: Oxford University Press, 295-328.
- Boeckx, Cedric. 1999. Conflicting c-command requirements. *Studia Linguistica* 53(3): 227-250
- Boeckx, Cedric. 2003. *Islands and Chains. Resumption as Stranding*. Amsterdam: John Benjamins.
- Boeckx, Cedric. 2008. *Bare syntax*. Oxford, UK: Oxford University Press.
- Boeckx, Cedric, Norbert Hornstein & Jairo Nunes (2010) *Control as movement*. Cambridge: Cambridge University Press.**
- Bošković, Željko. 2007. On the Locality and Motivation of Move and Agree: An Even More Minimal Theory. *Linguistic Inquiry* 38(4): 589-644.
- Bordelois, Ivonne. 1974. *The grammar of Spanish causative complements*. Phd Diss., MIT.
- Bosque, Ignacio. 1994. La negación y el PCV. En Demonte, Violeta (ed.) *Gramática del Español*. México: El Colegio de México. 167-199.
- Broekhuis, Hans. 2006. Extraction from subjects: Some remarks on Chomsky's 'On Phases.' In H. Broekhuis, N. Corver, and R. Huybregts (eds.) *Organizing Grammar*. Berlin: Mouton/de Gruyter, 59-68.
- Browning, M.A. 1989. ECP ≠ CED. *Linguistic Inquiry* 20(3): 481-491
- Camacho, José. 2011. Chinese-type *pro* in a Romance-type null-subject language. *Lingua*, 121, 987-1008.
- Chomsky, Noam. 1962. The logical basis of linguistic theory. En *Ninth International Congress of Linguistics*. [Reproducido en Kiefer, Ferenc & Piet Sterkenburg (2012) *Eight Decades of General Linguistics. The History of CIPL and Its Role in the History of Linguistics*. Leiden: Brill. 123-236].

---

<sup>23</sup> La bibliografía recomendada como obligatoria aparece en negrita.

- Chomsky, Noam. 1964. *Current issues in linguistic theory*. The Hague: Mouton.
- Chomsky, Noam. 1965. *Aspects of the Theory of Syntax*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Chomsky, Noam. 1968. *Language and Mind*. New York: Harcourt Brace Jovanovich.  
[Hay traducción al español: Chomsky, Noam (1977) *El Lenguaje y el entendimiento*. Barcelona: Seix Barral.]
- Chomsky, Noam. 1973. “Conditions on Transformations”. En Stephen Anderson and Paul Kiparsky (eds.). *A Festschrift for Morris Halle*. New York: Holt, Rinehart and Winston, 232–286.
- Chomsky, Noam. 1986. *Barriers*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Chomsky, Noam. 1993. “A Minimalist Program for Linguistic Theory”. En Kenneth Hale & Samuel Keyser (eds.). *The View from Building 20: Essays in Linguistics in Honor of Sylvain Bromberger*. Cambridge, Mass.: MIT Press, 1-52 (reproducido en Chomsky 1995: cap. 3, 167-267).
- Chomsky, Noam. 1995. *The Minimalist Program*. Cambridge, Mass.: MIT Press.**
- Chomsky, Noam. 2000. “Minimalist Inquiries: The Framework”. En Roger Martin, David Michaels & Juan Uriagereka (eds.) *Step by Step: Essays on Minimalist Syntax in Honor of Howard Lasnik*. Cambridge, Mass.: MIT press, 89-156.**
- Chomsky, Noam. 2001. “Derivation by phase”. En Michael Kenstowicz (ed.) *Ken Hale. A life in language*. Cambridge, Mass., 1-52.**
- Chomsky, Noam. 2007. “Approaching UG from below”. In U. Sauerland & H. Gärtner (Eds.), *Interfaces + recursion = language?: Chomsky’s minimalism and the view from syntax-semantics* (pp. 1-30). Berlin: Mouton de Gruyter.**
- Chomsky, Noam. 2008. “On phases”. En Robert Freidin, Carlos Peregrín Otero & María Luisa Zubizarreta (eds.), *Foundational issues in linguistic theory. Essays in honor of Jean-Roger Vergnaud*, Cambridge, Mass., MIT Press:134–166.**
- Cinque, Guglielmo. 1988. On *si* constructions and the theory of *arb*. *Linguistic Inquiry* 19: 521-581.
- Collins, Chris. 1997. *Local Economy*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Collins, Chris. 2005. A smuggling approach to raising in English. *Linguistic Inquiry* 36(2): 289-298.
- Cuervo, Cristina. 2003. *Datives at large*. Tesis de doctorado, MIT.
- Demonte, Violeta. 1987. C-command, prepositions and predication. *Linguistic Inquiry* 18,147–157.

- Di Tullio, Ángela. 2011. Infinitivos introducidos por *de*. Ponencia a presentarse en el XVI Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL), Alcalá de Henares, junio de 2011.
- Embick, David. 2004. Unaccusative syntax and verbal alternations. In A. Alexiadou, E. Anagnostopoulou & M. Everaert (Eds.), *The unaccusativity puzzle: Explorations of the syntax-lexicon interface* (pp. 137- 158). Oxford: Oxford University Press.
- Embick, David. 2010. *Localism versus globalism in morphology and phonology*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Embick, David & Rolf Noyer. 2001. Movement Operations after Syntax. *Linguistic Inquiry* 32: 555-595.
- Embick, David & Alec Marantz. 2008. Architecture and blocking. *Linguistic Inquiry* 39(1): 1-53.
- Folli, Raffaella & Heidi Harley. 2005. Flavours of *v*: Consuming results in Italian and English. In P. Kempchinsky & R. Slabakova (Eds.), *Aspectual inquiries* (pp. 95-120). Dordrecht: Springer.
- Folli, Raffaella & Heidi Harley. 2007. Causation, Obligation, and argument structure: On the nature of little *v*. *Linguistic Inquiry* 38(2): 197-238.
- Gallego, Ángel. 2009a. Defective C-T in Romance. *Probus* 21: 163-216.
- Gallego, Ángel. 2009b. On freezing effects. *Iberia* 1(1): 33-51.**
- Gallego, Ángel. 2011. Successive cyclicity, phases, and CED effects. *Studia Linguistica* 65(1). 32–69.
- Gallego, Ángel and Juan Uriagereka. 2007. Conditions on sub-extraction. In Luis Eguren and Olga Fernández-Soriano (eds.), *Coreference, Modality, and Focus*. 45–70. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.**
- Haegeman Liliane, Ángel L. Jiménez-Fernández & Andrew Radford. en prensa. Deconstructing the Subject Condition: Cumulative constraint violation and tolerance thresholds. *The Linguistic Review*. [disponible en LINGBUZZ: <http://ling.auf.net/lingbuzz/001737>)]
- Halle, Morris & Alec Marantz. 1993. “Distributed Morphology and the pieces of inflection”. In *The view from Building 20* ed. by Hale, Ken & Samuel Keyser, 111-176. Cambridge: MIT Press.
- Hiramatsu, Kasuko. 1999. Subject and adjunct island asymmetries: Evidence from syntactic satiation. In *Proceedings of West Coast Conference on Formal Linguistics*

- 18, ed. S. Bird, A. Carnie, J. Haugen & P. Norquest, 183–192. Somerville, Mass.: Cascadilla Press.
- Holmberg, Anders. 2000. Scandinavian stylistic fronting: How any category can become an expletive. *Linguistic Inquiry* 31: 445–483.
- Hornstein, Norbert. 1999. Movement and control. *Linguistic Inquiry* 30: 69–96.**
- Hornstein, Norbert, Jairo Nunes & Kleanthes K. Grohmann. 2005. *Understanding Minimalism*. Cambridge: Cambridge University Press.**
- Hornstein, Norbert. 2009. *A theory of syntax*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Huang, James. 1982. Logical Relations and the Theory of Grammar en Chinese. Tesis de Doctorado, MIT.
- Jiménez Fernández, Ángel. 2009. On the Composite Nature of Subject Islands: A Phase-Based Approach. *SKY Journal of Linguistics* 22: 91–138.
- Johnson, David & Shalom Lappin. 1997. A Critique of the Minimalist Program. *Linguistic and Philosophy* 20: 273–333.
- Kaminszczik, Sonia & Andrés Saab. en prensa. Patrones de reflexivización en oraciones ditransitivas. Consecuencias para la teoría temática. *Verba* 43.
- Kayne, Richard. 1969. *The transformational cycle in French syntax*. Phd Diss., MIT.
- Kayne, Richard. 1981. ECP Extensions. *Linguistic Inquiry* 12(1): 93–133.
- Kitahara, Hisatsugu. 1997. *Elementary Operations and Optimal Derivations*. Cambridge, Mass.: MIT press.**
- Lasnik, Howard. 1999. “Verbal Morphology: *Syntactic Structures* Meets the *Minimalist Program*”. En *Minimalist Analysis*. Malden MA: Blackwell, cap. 5, 97–199.
- Lasnik, Howard & Mamoru Saito. 1984. On the Nature of Proper Government. *Linguistic Inquiry* 15(2): 235–289.
- Legate, Julie. 2003. Some interface properties of the phase. *Linguistic Inquiry* 34:506–516.
- Lohndal, Terje. 2011. Freezing effects and objects. *Journal of Linguistics* 47: 163–199.
- Mahajan, Anoop. 1992. The Specificity Condition and the CED. *Linguistic Inquiry* 23(3): 510–516.
- Marantz, Alec. 1984. *On the nature of grammatical relations*. Cambridge, Mass.: MIT press.
- Marvin, Tatjana. 2002. *Topics in the stress and syntax of words*. Doctoral dissertation, MIT.

- Müller, Guereon. 2004. Phrase impenetrability and wh-intervention. En *Minimality effects in syntax*, ed. A. Stepanov, G. Fanselow & R. Vogel, 289–325. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Müller, Guereon. 2010. On deriving CED effects from the PIC. *Linguistic Inquiry* 41: 35-82.
- Nunes, Jairo. 2008. Inherent case as a licensing condition for A-movement: The case of hyperraising constructions in Brazilian Portuguese. *Journal of Portuguese Linguistics* 7: 83–108.
- Nunes, Jairo. 2009. “Dummy prepositions and the licensing of null subjects in Brazilian Portuguese”. En Enoch Aboh, Elly van der Linden, Josep Quer & Petra Sleeman (eds.), *Romance languages and linguistic theory: Selected papers from ‘Going Romance’ Amsterdam 2007*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 243–265.
- Nunes, Jairo. 2010. Relativizing minimality for A-movement:  $\phi$ - and  $\theta$  –relations. *Probus* 22: 1-25.**
- Nunes, Jairo & Juan Uriagereka. 2000. Cyclicity and extraction domains. *Syntax* 3: 20–43.**
- Ordóñez, Francisco & Andrés Saab. 2013. Causatives and the distribution of subject Causee in Río de la Plata and Cataluña Spanish. Ponencia presentada en *Romania Nova VI*, Universidade Federal do Rio Grande do Norte Natal, Brasil, 1 de febrero de 2013.
- Otero, Carlos. 1985. “Arbitrary subjects in finite clauses”. In Ivonne Bordelois, Heles Contreras \* Karen Zagana *Generative Studies in Spanish Syntax*. Dordrecht: Foris, 81-110.
- Pérez Jiménez, Isabel. 2008. *Las cláusulas absolutas*. Madrid: Visor.
- Polinsky, Maria, Carlos Gomez Gallo, Peter Graff, Ekaterina Kravtchenko, Adam M. Morgan, and Anne Sturgeon. En prensa. Subject islands are different. In. Jon Sprouse and Norbert Hornstein (Eds.). *Experimental Syntax and Island Effects*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pujalte, Mercedes. 2009. *Condiciones sobre la introducción de argumentos: el caso de la alternancia dativa en español*. Tesis de Maestría, Universidad Nacional del Comahue.
- Pujalte, Mercedes. 2012. *Argumentos (no) agregados: Indagaciones sobre la morfosintaxis de la introducción de argumentos en español*. Tesis de doctorado, UBA. (defensa programada para el 2 de mayo de 2013)



- Pujalte, Mercedes. 2013. (Non)-Added datives in Spanish. En: LaCara, N., L. Fainleib and Y. Park (eds.) *Proceedings of NELS 41*: 95-108.
- Pujalte, Mercedes & Andrés Saab. 2011. “Dativos agregados y movimiento-A: un argumento en favor de la teoría de control por movimiento”. En Camacho, José, Marta Luján & Liliana Sánchez (eds.) *Cuadernos de la ALFAL*. 200-215.**
- Pujalte, Mercedes & Andrés Saab. 2012. Syncretism as PF repair: The case of SE insertion in Spanish. En Cristina Cuervo & Yves Roberge (eds.) *The end of argument structure? Syntax & Semantics* 38: 229-260. Bingley: Emerald.**
- Pujalte, Mercedes & Andrés Saab. 2013. A very short note on formal defectiveness and argument structure: Illustrations from Spanish. Manuscrito, Universidad de Buenos Aires / Universidad de General Sarmiento.
- Pujalte, Mercedes & Andrés Saab. 2014. Sobre la interacción entre caso y concordancia en impersonales y pasivas con *se*. En Ángela Di Tullio (ed.) *Variaciones gramaticales del español rioplatense. Traslaciones. Revista latinoamericana de lectura y escritura* 1(1): 30-55.
- Pyllkänen, Liina. 2008. *Introducing arguments*. Cambridge, Mass.: MIT press.
- Rackowski, Andrea & Norvin Richards. 2005. Phase edge and extraction: a Tagalog case study. *Linguistic Inquiry* 36(4): 565-599.
- Riemsdijk, Henk van & Edwin Williams. 1986. *Introduction to the theory of grammar*. Cambridge, Mass.: MIT press.
- Rizzi, Luigi. 1982. *Issues in Italian syntax*. Dordrecht: Foris.
- Rizzi, Luigi. 1986a Null objects in Italian and the theory of *pro*. *Linguistic Inquiry* 17:501–557.
- Rizzi, Luigi. 1986b. On Chain Formation. En Hagit Borer (ed.) *The grammar of pronominal clitics. Syntax and Semantics* 19. New York: Academic press.
- Rizzi, Luigi. 1990. *Relativized Minimality*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Rizzi, Luigi. 2001. Relativized Minimality Effects. En Baltin Mark & Chris Collins (eds.) *The Handbook of Contemporary Syntactic Theory*. Oxford: Blackwell. 89-110.
- Rizzi, Luigi. 2006. On the Form of Chains: Criterial Positions and ECP Effects. In L. Cheng & N. Corver (eds.), *Wh-Movement: Moving on*. Cambridge, MA: MIT Press, 97-133.**
- Rizzi, Luigi. 2007. On Some Properties of Criterial Freezing. *CISCL Working Papers on Language and Cognition* 1: 145-158.**
- Rizzi, Luigi. 2013. Locality. *Lingua* 130: 169-186.**

- Rizzi, Luigi & Uri Shlonsky. 2007. Strategies of subject extraction. In U. Sauerland & H-M. Gärtner (eds.), *Interfaces + Recursion = Language? Chomsky's minimalism and the view from syntax-semantics*. Berlin: Mouton de Gruyter, 115-160.
- Rodríguez-Mondoñedo, Miguel. 2007. *The Syntax of Objects: Agree and Differential Object Marking*, Doctoral Dissertation, University of Connecticut, Storrs.
- Ross, John. 1967. *Constraints on variables in syntax*. Tesis de doctorado, MIT.
- Saab, Andrés. 2014. Syntax or nothing. Some theoretical and empirical remarks on implicit arguments. *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics* 3(2): 125-183. <http://dx.doi.org/10.7557/1.3.2.2952>.
- Saab, Andrés. 2015. On long-distance theta-role assignment. *Lingua* 160: 91-126.**
- Saab, Andrés & Pablo Zdrojewski. 2013. Dislocación y doblado pronominal en el español del Río de La Plata. En: Ángela Di Tullio (ed.) *El español de Argentina: aspectos gramaticales*. 129-149, Buenos Aires: EUDEBA.
- Safir, Ken. 1986. Subjects Clitics and the NOM-DROP Parameter. En *Syntax and Semantics 19: The Grammar of Pronominal Clitics*, ed. por Borer H. & Y. Grodzinsky, 333-356. New York: Academic Press.
- Sheehan, Michelle. 2012. A new take on partial Control: defective thematic intervention. (<http://ling.auf.net/lingbuzz/001500>).
- Snyder, Williams. 2000. An experimental investigation of syntactic satiation effects. *Linguistic Inquiry* 31:575–582.
- Stepanov, Arthur. 2007. The end of CED? Minimalism and extraction domains. *Syntax* 10(1): 80–126.
- Stroik, Thomas. 2009. *Locality in Minimalist Syntax*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Taraldsen, Knut Tarald. 2002. The *Que/Qui* Alternation and the Distribution of Expletives. In *Subjects, expletives, and the EPP*, ed. by Peter Svenonius, 157–200. Oxford: Oxford University Press.
- Torrego, Esther. 1996. “Experiencers and raising verbs”. En Robert Freidin (ed.) *Current issues in comparative grammar*. Dordrecht: Kluwer, 101–120
- Torrego, Esther. 2002. “Arguments for a derivational approach to syntactic relations based on clitics”. En Samuel Epstein and T. Daniel Seely (eds.) *Derivation and explanation in the minimalist program*. Malden, MA: Blackwell, 249–268.
- Uriagereka, Juan. 1988. *On Government*. Ph.D. dissertation, University of Connecticut.
- Uriagereka, Juan. 1995. Aspects of the Syntax of Clitics Placement in Western Romance. *Linguistic Inquiry* 26: 79-123.

**Uriagereka, Juan. 1999. Multiple Spell-Out. In *Working minimalism*, ed. Samuel. D. Epstein & Norbert Hornstein, 251–282. Cambridge, Mass.: MIT Press.**

Vukić, Saša. 2003. *On Features and the MLC*. Tesis de Doctorado, Universidad de Connecticut.

Zdrojewski, Pablo. 2008. *¿Por quién doblan los clíticos? Restricciones morfosintácticas sobre la duplicación pronominal en el español rioplatense*, MA Dissertation, Universidad Nacional del Comahue, General Roca.

Zdrojewski, Pablo. 2013. Spanish DOM as a case of lacking Case. Ponencia presentada en la Universidad de Tromsø, mayo de 2013.